

Obras en prosa
de
D. Antonio Ledesma

Mis Obras y mis dias.

Mis Obras y
mis dias por
Antonio Ledesma.

Un volumen.

Mis Obras y mis días

- Índice -

- I - ~~x~~ Invernada -
- II - ~~x~~ Dios de fortuna
- III - Política y sociología
- IV - Lo ^{Urgente} y lo ^{Pragmático} Bello
- V -
- VI - Estética rústica
- VII - Naturaleza y arte
- VIII - La Novela
- IX - Cuento Espárrago
- X - Tres Personajes
- XI - La Nueva Salida del Valeroso Caballero
D. Quijote de la Mancha.
- XII - Mis dramas.
- XIII - Lo Cómico
- XIV - La Poesía
- XV - La Oratoria
- XVI - Prosa y mas prosa
- XVII - Frisetas por la Patria
- XVIII - Por mi Ciudad
- XIX - Los Problemas de España
- XX - La decima Musa

- XXI - La cultura Estrella
XXII - Los verdaderos amigos
XXIII - La Viej
XXIV - Los hijos del Melagro
XXV - El Cinematografo
XXVI - El Libro de los recuerdos -
XXVII - La inmortalidad del alma segun
Ciceron
XXVIII - La Ordenacion de la Vida
XXIX - El Libro de las Creencias
XXX - Miserere

Libro VII

I

Severuada

Es noche de invierno. Lluve. El agua al caer sobre los árboles de mi jardín forma una música triste y monótona. Yo hundido en mi angustia butaca dormito a ratos. Mi espesa ventada en frente vira mentalmente mis oraciones. Nuestra Señora de compañía me lee los periódicos ~~en~~ ^{en} tono acorde con el de la lluvia de afuera.

Es mi hora de enterarme de los sucesos del mundo. Sin moverme de mi sillón a mi visión las noticias, todos los países, las voces de todos los parlamentarios, las intrigas de todos los políticos, los gritos de todas las víctimas.

Se oyen los epígrafes: "El hambre en Rusia", "la guerra en el Asia menor. Terrible derrota de los griegos." "Sublevación en la India" "Los Japoneses en Liberia" "Desórdenes en Alemania." Miles de miles que ha de pagar a los aliados." F

"Ocupacion por los franceses de
la Churesa del Tabe" "La revolucion
en Irlanda" "Catantropes y descarn
lamentos" "Arriadores muertos" "Hau
cia no puede pagar su deuda a
España" "España no puede pa
gar a sus acreedores" "Sanguientos
necros en Mejico" "Sublevacion de
las cabilas nifernas" "Nuestra accion
militar en el Riff. &c."

Decididamente la hemeroteca
esta loca, loca de remate. Ni un pun
to tiene de seriedad, de juicio. De
repentinamente corre a los peli
gros a las perturbaciones a los des
cordes a los choques a desangrar
se y amainearse por todas partes.

Oyendo todo esto se cree el
observador aristir a una ~~una~~ aglomeracion
a una constante noche de Valpurgis
en que todos los demonios andan mel
tor arañandose y mordiendo. Mejico
Tofel rie y hausto apasionado ve
a la Marganta imagen aqui del
amor espiritual pasar sobre aque
lla tempestad infernal con la cinta
roja al cuello signo de su suplicio

Fue el hombre fue hecho a ima-
gen y semejanza de Dios, con lo dice
el Génesis pero ese hombre fue Adán
el puro, el inocente y paradisiaco. Des-
pués de su caída los que de él venie-
ron ya fueron saliendo a imagen y se-
mejanza de aquel angel caído, y los
Abel y sus hijos a manos de los Caim,
y estos fueron los pobladores del globo
terrestre.

Verdaderamente la concupiscen-
cia y el pecado fueron la herencia de
los seres humanos segun los libros sagrados,
y se cerrando los abismos las hojas de la
tierra que guardan los restos fosiles de los
hombres primitivos, descubrimos lo mis-
mo la salvaje ferocidad de unos contra
otros, el hacha de Fílex esgrimida en
voto contra las fieras sino entre tribus
y tribus, el hierro para forjar las
primeras armas guerreras, y en los al-
bores de la Historia, las invasiones, los
combates y los sacrificios humanos.

Lo no se por que los lobos no se
muerden y los hombres si. Enrocamente
afirmaba Hobbes que el hombre era el lo-
bo del hombre por que siendo lobo es
dece en vez de devorarse hubieran ido

puertos amigablemente en guerra
del cotidiano sustento.

Dentro de las teorías Darwi-
nianas los lobos también deberían
luchar contra sus mismos por el
dado de carnero y los hombres sería
explicable que lucharan contra sus
mismos por el pedazo de pan. Pero
es que esta doctrina de ser ley para
la vida de las especies la lucha
por la existencia resulta al ma-
yor absurdo que puede concebir-
se.

Cara que se divide contra sí
propia dice la Escritura quedará
destruida. Especie que lucha con-
tra sí misma además de ser
atacada por las otras quedará des-
truida. Luego la ley de la vida no es la
lucha sino la concordia de cada especie
entre sí. No ya los animales la guardan
generalmente sino que impera hasta
en el reino vegetal. Si el árbol luchara
contra el árbol no se formaría el bosque
y el mundo acabaría por derribar
a los árboles muertos vencidos mien-
tras que en el bosque todos apimados

V.7.183.752

lo desafián impudicamente.

Todo habla en la naturaleza de la concordia. ~~Harmonía~~ ~~Harmonía~~ armonía con los astros en las esferas celestes, ~~Harmonía~~ armonía con los átomos que forman las moléculas y las moléculas que construyen los cuerpos. Armonías con los organismos de los seres vivientes y cuando se rompe sobreviene la muerte y descomposición. Los tres reinos de la naturaleza son armonizados entre sí: ~~del~~ del mineral ~~para~~ vive la planta, de la planta al animal y este a su vez devuelve al mineral sus elementos para que siga el ritmo acorde de esos tres amigos íntimos. El mismo mar que golpea las playas y bate con furia las rocas de los promontorios es un amigo amoroso de las tierras, pues de él sale evaporada esa agua que se condensa en las nubes y que cae sobre montes y llanos fecundándolos los cubre con amor reviven el agua sobrante en los ríos y la devuelven al mar en bienhechores para que siga auxiliándolos.

Lluvia, tanta lluvia que fecunda los campos, tú también hablas de armonía y de paz a los hombres! Venid decís a los pastores de las mas

gadas reunidos al amor de la
cumbre confiadlos y amigos que
por mi tendrán vuestros gana-
dos partos abundantes. Con la
misma voz suave y maternal
habla a los labriegos a que en los
usos de las viejas chimeneas donde
la ~~luz~~ chimenea bendigan al
cielo que ha de darles ~~coches~~ opi-
mas. A los propietarios a los
negociantes a cuantos viven de
la tierra y la industria les rego-
cija con la superabundancia de riqueza.
Al mismo literato y al poeta que
encerrados en un gabinete parecen
extraños a estos dolores les arrulla
y les canta y les hace cojer la plu-
ma y que inspirados escriban sus
obras o sus cantos.

Nada que mas despierte la
imaginación y avive el espíritu;
que es el manso ruido del agua
en una noche de invierno. Sin
verla, sin mirar sus hilos de plata
que de las negras nubes se desprenden
de ~~que~~ ni las pompas que for

ma en charcos y arroyos, en mi-
rica sin palabras dice mil cosas
secretas al corazón.

Ahora trae tambien un eco
quejumbroso. Cuenta los trabajos y
miserias que pasan en Africa nues-
tros soldados. Dajo ese epigrafe nues-
tra accion en Africa hemos leído
el relato completo de los honores
de esa campaña en que nuestros
imbéciles políticos han enfusado
al pueblo español por bastardos
intereses y bajo pretextos capciosos.

Si hemos ido al Riff desde ha-
se ya ocho años a verter inutilmente
para la Patria sangre y dinero.

Se celebró una Conferencia di-
plomática en Algeciras para un
reparto platónico de Marruecos. Da-
jó el nombre de protectorado se
adjudicó a Francia la mayor parte
nueve decimas del Imperio marroquí
lo mas feraz llano y acceible y a
nosotros se nos dejó el desierto, el Riff
montañoso y estéril con cabitas salva-
jes y guerracabras para que pene-
trásemos allí como en un avispero

V.7.183.756

Encuentras Francia puesta al
lado del Sultán no tuvo que ha-
cer trabajo alguno y pudo contar
con el para todo, siendo su prole-
torado fácil y sencillo. España re-
vió con perspectiva a domar a
sus tribus rebeldes que se sigue
en la autoridad del Sultán aca-
taban para poder ofrecerlas a este
domesticadas y sumisas a costa
de nuestras víctimas y millones
en una lucha de emboscadas y sor-
presas que empezó en el barranco
del Lobo y que ha seguido hasta la
inmensa catástrofe de Ador, Ce-
luan y Monte Arceir, donde he-
mos dejado mas de seis mil ca-
dáveres expiables y quince mil
prisioneros en poder de los cabi-
lenos.

¡La guerra, siempre la gue-
rra! ¡Las Colonias siempre las co-
lonias! No parece en este caso
más que a parir la de otros
siglos de nevera que mas allá
del mar no haberse extingui-

do el odio antiguo de negros y cris-
tianos; pero parece como que se
han olvidado las lecciones de nues-
tros derrotas coloniales de América
y Asia cuando nos enfrentamos en
renovarlos en África que no vigiliara
nos ofrece las riquezas de aquella; sino
unos tristes seridos prisiones y can-
minas acaparadas ya por los co-
litosos que han fomentado esta guer-
ra cruel para sacar a salvo su
negocio.

La pobre España ha sido suga-
rada vilmente por los hombres de los
partidos turnantes. Se le ha hablado
de defender ^{con} África su independencia
en el provecho de la amenaza de que
otra potencia se apoderase de esa con-
tinenta poniendo a riesgo a nuestras pla-
zas africanas y en inminente peligro
nuestra península y después se ha to-
cado el clavo del patriotismo para
llevar a aquella zona cien mil vol-
dados que venquen el derrotar de Albu-
te Alcaz. Amén y que devuelvan a las
armas españolas el honor oscuro

cado allí tras otros años de
guerra continuada.

Pebrer soldados antes llama-
do carne de cañon y que ahora
podríamos llamar carne de
cañones de las Cienas de Roumano
nes y hasta de Lerroux confabu-
lado con ellos. Les he visto en
barcaz formando regimientos
cantonos al grito de viva España
para ir a dar con sus huesos
entre los rios y los barrancos
de nuestra ofendida zona de pro-
teccion. Han alegres robado la su-
bida de los buques cantando co-
plas de sus tierras y han vuelto
en que vuelven heridos y maltre-
dos macilentos y flacos comidos
de miseria abrasados de fiebre o
los hospitalares de sangre de la pe-
ninsula.

Cuentan y no acaban los
suplementos parados. Fueron a
ocupar posiciones aisladas, unas
y otras, blocaes distantes en
pequeños numero de defensas.
Los unos no tenían mas que

ferites mejor que quedaban irre-
velles a los primeros disparos; los
otros iban solo con gorras de cuera
de ^{de maldita} y con andrajosas ropas, cuan-
do entraban en lucha u les daba-
ron todo alimento una lata de ran-
denas podridas; les entraba la ard
y no tenían agua que beber, se vie-
ron cercados de enemigos que ^{los} acanta-
ban por todas partes y se les ago-
taron las municiones; nadie les
reconia y solo algun aeroplano
que paraba ~~de~~ les echaba alguna
ver tronos de hielo y de chocolate,
tuvieron que pelear con correa mu-
chos días y noches por sin fuerzas
ni esperanzas; los oficiales se be-
bian el agua de colonia de sus ve-
ceres para aplacar la sed y los
soldados recogian con avidez la
orina de los caballos para beber
y la como agua refrigerante. Asi
murieron unos de hambre y de
fatiga cuando no de las balas de
los cabileños y los otros heridos o

muertos uno sobre otro for-
 maban terribles pirámides,
 sobre ^{las} que caían los granados
 de los atacantes. Además no
 había médicos ni medicinas,
 ni instrumentos de cirugía. El
 Coronel Primo de Rivera que se batía
 heroicamente en Monte Ruiz, un caso
 de granada siéndo^{le} a arrancar un brazo
 y para amputar^{lo} los huesos que le qu-
 darou de el tubo que emplear una
 sierra de carpintero por lo que ~~le~~ sobre
 vino la gangrena y murió. En aque-
 l sitio de Monte Ruiz, el general Sarram
 con un puñado de hombres hambro-
 tos y reducidos enfermos la mayor parte de
 tifus y fiebres entre la pestilencia de los
 soldados y los caballos muertos se portou me-
 ras enteros teniendo que rendirse al
 fin a los asaltantes por que ninguna co-
 lumna se mandó en su auxilio men-
 tras en Melilla mas de treinta mil
 hombres estaban inactivos a disposicion
 del alto Comisario general Parenguer
 que nada hizo por partijir a aque-
 llos heroes que morian o caían ven-
 tideros. El desastre se debio no solo a
 la mala direccion del caudillo prin-
 cipal de aquellas ejércitos que tor-

permanente disperso las columnas en
porciones aisladas y distantes para que
en las tragasen una a una los moros, sino
a la falta de portadores de boca y guerra.

¿Alguien se le ocurre mandado solda-
do a combatir sin medios de subsistencia
en un país enemigo y estéril donde ha-
ya de agua se carece, elementos tan neces-
arios para la salud y la vida? ¿Que es
sino de que el soldado en la par distra-
ta buen rancho y suficientes armas para
las paradas y en la guerra no tenga mas
que sardinas podridas? Alguien sin duda
se ha comido y se sigue comiendo los
ranchos abundantes que el hermano paga-
no son los soldados penosamente.

El general Cabanellas que tambien
heroicamente se ha batido contra los ene-
mos de soldados muertos y discapitados que
encontró en Telman. dirigió una enor-
me carta de protesta y acusacion contra
las Juntas militares (las que se creyeron
redentoras de España) por lo que fue
destituido y reemplazado por que tocó a los
vivos del Ejército y del Estado gubernamental.
Ah! Es que aquellas sardinas podridas
revelaban la putrefacción de nuestros
organismos militares y civiles, era que
era tapar la boca de que valia el
primer grito de protesta.

Ani marcha todo en España y

no dudo que en el mundo entero
el mundo es una manzana agura
usada y en nuestra zona la guerra se
apela tan horriblemente por todas partes.

Mientras la naturaleza quiere
la concordia, el hombre busca su
goce saltando por cima de todo.
Este estado social no conveniente
la guerra se ve en ninguna de las ven-
turas y aunque Ciceron creia que
ninguna ciudad podia fundarse
sin el imperio de la justicia pero
hasta los malhechores necesitaban
de esta para el reparto de sus pre-
sas, aqui tenemos una ciudad as-
pirante que no la practica para na-
da entregada a los pillajeros de la
codicia y del pillaje.

El mal uso de la codicia
precisamente. Hay separacion que no
se entrega a la politica para que
los fuertes roban a los debiles y
destinos de los de se roba a mansalva
los diputados salvo honrosas y rea-
res excepciones lo son para proteger
en sus depredaciones a sus amigos y
joder ellos maltratarlos en sus creta-
llegan a ministros de ese modo y en
sus poltronas la ambicion crece

de punto. Si son ricos quieran enri-
quecerse mas por que en ello no hay
limite y si son pobres quieran hacerse
ricos prontamente para mantener
sus posiciones politicas.

Los altos politicos no proceden con
poder de ninguna manera; que se
daria! Escasen que vivir en casas
suntuosas para el decoro propio y la
admiracion de sus adeptos. Bienen-
gan los banquetes para hacer el discurso
intencionalado que les ha de dar valia
o de reñir a un adversario terrible.
Escasitan viajar, veranear y tener
siempre una gran finca a que re-
tirarse de tiempo en tiempo. Todo esto
exige mucho dinero y hay que saca-
lo de donde lo haga, de negocios du-
dosa, de sugeturas de mala ley, si uno
hay otra cosa de los servicios publicos,
de los asentistas del Estado y en esta ca-
so de Africa les ha parecido excelentes
platos y filon magnificos las minas del
Riff y de Alucemas.

Que no hay otro medio de de-
fenderlos que la guerra, pues a la guer-
ra el ejercito. Que este no tiene vesti-
mentas ni armaduras, ni víveres
ni suporta vagan soldados y mas

soldados que ero arrestará a
 los reffectos. Y si no que buenen
 como puedan y si carecen de ali-
 mentos que coman raíces y si no
 tienen agua que beban orines de sa-
 ballo y si no hay para ellos tiendos
 en colchonetas que duerman alaa-
 co sobre las piedras, roidos de mi-
 seria y entre alacranes. Y cuando
 en el Congreso se alren voces lamen-
 tando las victimas que sobrevivan
 la miseria y las fiebres y el desor-
 den y las balas de los enemigos
 hay un illemitro que contesta
 que la guerra es ero, y que los
 beligerantes de la gran guerra
 europea nunca contaron las ba-
 jas.

Todas estas reflexiones
 se me ocurren mientras la llu-
 via caurada al principio de la
 noche arrecia poco a poco has-
 ta envetrallar los cristales de la
 gran galeria de mi comedor. Al
 guiso relampagos penetran por
 las pinturas de sus ventanas y
 truenos lejanos se ojen ~~de lejos~~

Todo del

En alta del mar. Entonces
nigro pensando en aquellos miles
de soldados que se hallan al ras o
en los campos de Africa sin viveres
^{sin mantos}
~~sin~~ ^{sin} mas lechos que las piedras; re-
cibiendo esta agua torrencial que
viene de allí y que lleva me-
nuda a los hospitales crecido nu-
mero de enfermos. La lluvia no es re-
parable de estos males; ella baja del cie-
lo para dar el pan a la tierra; son los
hombres malditos que promueven
las guerras y lanzan a la campaña
a quienes pudieron estar mejor al
abrigo de sus hogares, los culpables
de estos dolores de estos males y trage-
dias de la guerra misma. Jafamez
Caines asesinan a estos Abiles y esclavizan
los ^{con} ~~por~~ su tiranía y lanzándolos entre
los elementos como quien arroja al fuego
a seres inocentes. Como pueden dormir
tranquilos en sus lechos de pluma o en verdu-
go en estas noches invernales? Las voces
del viento y del agua resuenan en sus vi-
drieras, les acusan severamente de sus
crímenes.

En el reloj de pared han dado do-
ce tintineos. Es media noche. cerramos
los periódicos y nos retiramos a descansar.

nos arrollados por el gon de la llu-
via tranquila al animos y sin temer
a la ira divina que reja su el trueno
y fulmina su el relampago y
que no ha de ir contra nosotros

11
Días de fortuna.

Siempre me ha gustado escribir o dictar mis obras en los días fríos y lluviosos del invierno. Cuando la naturaleza se abate parece que el espíritu se levanta como protestando y libertándose de las leyes físicas que la rigen.

El escritor se refugia en su hogar y sobre el Trillón de su despacho encuentra el cómodo sitio ante el que se revolotean las musas huyendo también de los temporales.

En estos días llamados de fortuna en los que las leyes prohíben la caza yo me he dedicado siempre a la caza de ideas y mis obras en prosa o verso han resultado casi siempre meditabundas o melancólicas.

Hago una ~~excepcion~~ de algu-
nas que me fueron inspiradas
en sucesos trágicos o en que tu-
se que mojar la pluma en
huel para combatir maldo-
des de los hombres.

A estos pertenecen mis ul-
timos libros Impresiones de
la gran guerra, Política y
Sociología. Yo me era de-
ble sentir las conmociones del
mundo arrastrado a una gue-
rra titánica y desastrosa. Por
unos cuantos siglos coronados
sin cruzar sus rostros con el
látigo y vituperar sus infami-
as sangrientas con la voz en^{ronca}
quecida de un pacifista cris-
tiano.

Hei este el volumen de
mis Catilinarias y con el he
creído ^{promoviendo} cumplir un deber de con-
ciencia ~~y~~ abrir a la luz evange-

hizo los ojos de esta humanidad ciegos e insensatos.

No busco ni buscare provechos materiales cuando este libro se publique ni gloria ni renombre ni nada de esas vanas forfandencias que suelen fascinar a los publicistas; me basta el deber cumplido el grano de arena puesto con fervor en la obra pacificadora del mundo.

Viles mercaderes me parecen aquellos que venden sus plumas y sus escritos buscando hacer ruido para obtener lectores y ganancias. No, el escritor no debe ser un Sancho allegando cecinas y requesones si no un caballero andante luchando por la fraternidad y la justicia y ahuyentando a los malandantes y cri

Política y sociología

En ese tiempo me dediqué a confeccionar también otro libro, relacionado con los altos asuntos de la vida social.

Después de mi indignación por los horrores de la guerra europea, y de pasar revista a nuestros políticos minúsculos parecióme que el Estado no representaba su verdadera misión en los pueblos contemporáneos, que en vez de ser un protector era un conculcador del derecho de los hombres, cuando no un usurpador de sus facultades de regirse y administrarse por sí mismos.

No reconociendo razón ninguna al poder para gobernar a los ciudadanos sino la razón atávica de la fuerza del caudillo que primero se inepuso, la meramente histórica de las monarquías pensé que un super Estado

debía venir en lo futuro a susto-
tuir a estas instituciones usurpado-
ras para dar~~les~~ la libre gobernación
por sí mismos a los ciudadanos, y
quedar reducido a un mero adminis-
trador de sus públicos intereses.

Era el sueño en grande de aquella
esclavitud que en pequeño describí en la
Sierra de Miravilla en mi novela Ca-
unto Espárrago: pero no me hacía la
ilusión de que se realizara mientras
los hombres no llegasen a un estado
de cultura, de moralidad y de jus-
ticia de que nos hallábamos muy lejos.

Aun hoy no puede menos de plan-
tear el problema de cual sería la
forma adecuada para los pueblos
si la monarquía o la república
y habe de pronunciarme por esta
última mas científica, mas racio-
nal y menos usurpadora de las fun-
ciones del poder público.

Nacer Rey, ser venerado casi como
un divino César por súbditos y palacie-
gos: vivir á lo rey en grande, despilfa-
rando tesoros y disponiendo en defini-
tiva por resortes ministeriales de
vidas y haciendas me pareció tan
loco, como pretender cualquiera que
había nacido juez y disponerse á ejer-
cer sus funciones y á dictar sentencias
en medio de una sociedad rebajada
ignorante y sumisa.

No; había que protestar contra
ese entronizamiento, de una persona
sobre todas por derecho de heredad, co-
mo si los pueblos fueran fincas
constitutivas de un patrimonio en
que se sucediese por mayorazgo.

La misma República tenía ese vicio
de la supuesta enajenación de los
productos sociales á un Presidente, si
bien atenúa el error y la usurpa-
ción con la temporalidad de los

elejidos, y con el voto de sus electores: pero en un rey no habia nada de eso; ni electores que lo nombrasen ni delegacion que se le hiciese: ni plazo que se le pusiera para cesar y volver a ser un simple ciudadano. Era lo eterno, si en el tiempo cabe esta palabra: lo perdurable, mientras hubiese nacion: un derecho mayestatico que se imponia, desde las profundidades de los tiempos y de la historia.

¿Era posible vivir así, además de los pasados otros siglos y más siglos? Las sociedades no habian de tener en esto, progreso alguno, se mefandose a las monarquias abejas. Llegarian como los hornigueros a vivir sin reyes ni gobernantes trabajando todos los ciudadanos para todos, en una fraternidad cris

teava? ¿al veg si; dije sonando tiempos de prosperidad y bienestar para los hombres: y en aquel super-estado que habría de sobrevenir.

Vi entrando en las entrañas de la sociología que la humanidad llegaría a reconocerse como una sola gran familia, cesando las barbaras guerras que la han destruido: que se formarían las razas de los pueblos similares: y que estos constituirían los estados unidos del mundo.

Mi libro que esto y mucho más dice viene a completar mis impresiones sobre la gran guerra por que no es solo un grito dolorido de los males presentes, sino un resplandor de los ideales del porvenir y de las soluciones posibles para ir en pos de esta tierra de promisión.

~~XX~~ H^o

Protes primaverales...

En estas meditaciones he pa-
rado la mayor parte de mis ve-
ladas invernales. "La fuente ma-
nía de pensar que decía Fernan-
do VII se halla tan arraigada en
mí que los problemas contempo-
ráneos que no son pocos ni sen-
cillos desfilan por mi mente en
horas consagradas al descanso
y me atormentan privándome ex-
tremadamente de bases a mis am-
biciones que vera' inútil las creen
tre por que alejado de la vida pú-
blica de la Prensa y de la Tribuna
mis granos de trigo si algo valen
se quedan sin sembradura en mis
trójes.

Espero que acusarme princi-
palmente de este pecado de omisión.
Tal vez hubiese sido mejor que
hubiera nutrido ambiciones que

hubiera luchado con las ar-
mas ardides y desenfador de los
que entonces miso peguaban por
subir a los primeros puentes de la fa-
ma y de la política; que a codazos
como ahora se asortumbra, ^{me} ~~se~~ hu-
biere abierto paso entre ellos pa-
ra trepar a esas cúspides desde
donde se oye la voz de los reu-
bradores de ideas que aun lau-
randolas para recoger ellas sus
frutos dejan en la vida social ca-
si siempre sin quererlos el terreno
abonado o la siembra caída que
cede en pro de la colectividad.

Sin pedestal propio, sin ener-
gías ni deseos de trepar a esas cum-
bras el hombre extático, no cumple
más a medias su misión coadyu-
vadora del humano progreso, el
cual necesita que otros hombres va-
gan a sacar de su granero la si-
miente amontonada para sem-
brarla como propia.

¿Que sea vera' de la

¿vería? No puedo imaginarme
Ahora mismo algunas de mis solu-
ciones en los asuntos de España en-
tiendo que serian salvadoras de mi
pais. Pero es inutil que las dé a leer.
El vestigio de esta vida social y tem-
pestuosa solo se atiende a la palabra
de los hombres llamados eminentes. Lo
voz de los desconocidos se pierde en
el vacío, sus libros no se leen y sus
artículos de actualidad cuando se
envian a la Prensa van a parar sin
el menor examen, al sucursal-bazojas
de las redacciones. ¿Quién sera este
colaborador espontaneo? Dice el
director del periódico. ~~Baba!~~ Baba!
y arroja con desden los cuartillas
y encarga a los chicos de la redac-
cion que escriban sobre las cues-
tiones pendientes como si fueran
profundos sociólogos o estadistas.

No cabe otra cosa que seguir
laborando en silencio con el pen-
samiento y la pluma que algu-
na vez cuando los errores de

los hombres eusoberbecidos y
 ofuscados por su deificación
 política o las ligereras de los
 chuecos de las redacciones ~~deben~~
 llevar a un desastre al País
 puede ser que mis cuartillas
 sirvan más para evitarlo que se
 pinto no lo creo posible para de
 mostrar que alguien no equivocó
 en tener parte de culpa en las con
 secuencias de esa acción social
 entregada a tales manos como
 nave ~~de~~ inespertos pilotos.

Todo en torno mío se en
 tenebrece y oscurece. El problema
 de Marruecos es cada vez más gre
 ve, por que nuestros Gobiernos se
 han empeñado en ocupar mili
 tariamente el Rif desde Ceuta
 hasta el Muluya y el alto Comi
 sario Beranger un general de
 valon llevado a dirigir nues
 tros ejércitos los dispersa en

Pequeños destacamentos y posi-
ciones aisladas como si los dios de
mayor a los enemigos que no nece-
sitan emplear la táctica divide y
vencerás por que ya se la ha he-
cho nuestro generalísimo. Ellos ata-
can en juito y en cada posición
que nos arrebatan degüellan a to-
dos los nuestros. El clima les favorece
dónde no funcionan las quimias ha-
cen sus víctimas las fiebres y nues-
tros barcos nos traen a diario cien-
tos y cientos de heridos y enfermos
que atestan nuestros hospitales. He-
remos en Africa un ejército de 140,000
hombres, cien mil mas que los que
llevaron O'donnell y Prim a nuestra glo-
riosa campaña contra todo Marruecos
en 1859.
~~a sus aliados del~~ y que batieron para
vencer y llegar hasta Tetuan; verda-
d es que los nuestros iban en ala y los
140,000 de ahora van en grupos que
siendo ocupan militarmente aun el
Riff montañoso y fiero. Si lo con-

requirimos en caso de lográrselo
lo podemos mantener, por que
son seis millones de pesetas dia-
rios lo que cubre nuestra ^{aven-}tu-
ra; y España no tiene recursos
para tanto; de modo que o hay
que perder Marruecos o perderse
España; el dilema es atroz, pero
no buscarle la salida como ya ten-
go dicho.

Si miramos mas allá del
Pirineo vemos también una volu-
ción los graves asuntos que la guer-
ra dejó planteados; Francia está
asmiada y solo espera para re-
ponerse el diuero alemán; Ingla-
terra ha prestado a los ^{diueros} aliados
que cobra; en Italia las liras va-
len lo que aquí una moneda de
cobre, en Portugal un kilo de pan
cuesta no se cuantos contos de
reis; y la altruísta nación ^{Turkey}
que atiró la hoguera de la con-
flagración mundial para

montar innumerables fábricas
de armas y municiones y vender
las a los aliados, que prestó a todos
dinero a manos llenas para que
continuasen la lucha creyendo con
esto y con los tres millones de soldados
con que les auxilió asegurar sus en-
lites pecuniarias, se encuentra ahora
con que todos son insolventes por
que todos contaban para ser reem-
bolros con los marcos alemanes que
en vez de valer ya cinco reales, solo
valen lo que llamamos aquí tres penos
chicos y con que las indemnizaciones de
guerra que se impusieron a aquel
país vencido y que importan tres-
cientos ^{mil} millones de marcos, ^{oro} no se
puede pagar Alemania ni ahora
ni luego, ni nunca por que repre-
sentan una montaña de oro de
un peso de cuatro millones de quin-
tales y para transportarlos a Fran-
cia se necesitarían diez mil tre-
ce y dos cuarenta vagones repartidos
cada uno. La rouvra asoma

a los labios de los diplomáticos cuando tocan todo esto y los Estados Unidos que ven perdidos sus capitales se venzan no adhiñéndose a la Sociedad de las Naciones negándose a concurrir a la Conferencia de Génova y dejan de querer de los alemanes con lo que me parece que algún día van a estar de acuerdo contra lo de la trénte.

Horribles son estos desastres financieros que hipotecan por siglos el trabajo de las generaciones humanas, pero es mas terrible el angel exterminador que aparece entre estas ruinas y que ya arrastra a Rusia donde ^{se unido} ~~se unido~~ del hambre de 40 millones de moscovitas y abra el espantoso canibalismo y las mismas madres matan a cualquiera de sus hijos para dar de comer a los demás y los hombres se caran mutuamente para devorarse.

Este invierno ha sido

puer calamitoso para la especie
humana y yo he escuchado ser re-
lator en las lecturas de la Presura mis-
tras por fuera de mi estancia brama-
ban los huracanes que no han cesa-
do de repetirse una y otra noche
derribando chimeneas rompiendo
vidrieras y hasta truchando robar
los árboles de los parques de la ciudad.
Parecia que los elementos desenca-
denados no querian ser menos
dañinos que la vara del hom-
bre.

Todo depende de la torcedu-
ra de las cosas. Porque estan torcidos
los corazones y los cerebros la humani-
dad aumenta sus males y sufre tales
tormentas. Porque esta torcida la
tierra sobre su ecliptica no hay en
su superficie una primavera con-
stante y se desencadenan los ciclones
y las tempestades se desatan. Oh! las
de este año han sido tremendas. Si-
ganse los campos arrasados, los

olivares caídos, los mares rugien-
tes y los barcos sumergidos o enca-
llados.

De repente el cielo se despeja
las olas se calman y el sol sobre el tra-
so de un inmenso Zafiro nos man-
da sus flechas de luz. Es Febrero el
loco Febrero que apenas venido
quiere desmentir la mala fama
que tuvo siempre. A mi más
me desentumescé y ánimo
y salgo a buscar su cálido rayo
en las deliciosas mañanas que
nos ofrece. Es un don que hay que
aprovechar no sea que el ramo
de locura ^{te} ~~te~~ vuelva al mejor,
y haya que ^{resguardarme} ~~buscar~~ ~~fermentar~~
en la reclusión del hogar sin
haber disputado esas delicias.

Será verdad que se ha an-
tiñado la primavera como si
la tierra avanzara dejando
atrás los naturales signos del
Zodiaco y diera la varon

a aquellas figuras que invertidas
de ellas se encontraron en las co-
lumnas de los templos de Sederah
y Esue? No solo el cielo que viste
se dominió arul el que bramea, ni
el sol el que saluda con ondas lumi-
nosas primaverales; es que parece que
se remueve la tierra que los vales
quieren dar flores, que ^{su} las ramas ar-
bóreas asoman los botones ya hin-
chados de futuras hojas y que los
pájaros salen de sus nidos para
jugar alegres en los matorrales o sobre
los almendros cuajados de flor.

Oh primavera Primavera! En
quieres endulzar las horas tristes
de la vida quieres decirnos que cuan-
to mas son los rigores de los tiem-
pos mas te apresuras a compensar
nuestras tristezas. Eres alegría, eres
esperanza, eres como aquel arco
iris que puso Dios en las nubes des-
pués del universal diluvio para
hacer nueva alianza con los

buccon que quedaron y ofre-
cerles una promesa de que no
volverán a repetir aquella ca-
tástrofe.

Si tu fueras anteneis y supie-
raura de que sucedas, ^{malas} ~~peccaron~~
bes no retornarian. Bendita sea
siempre! Pero no: detras de ti
tras de tus flores sigue el arpid
latiendo y despues de tus suean-
tos y los dulces frutos del batio
hijo tuyo caen tus hojas como
vellas, pierden las ilusiones de
bien que hiciste concebir a or-
tuna las tardes de en sol, cam-
bia el cielo en caprichoso
arbol por otro obscuro y el
calvo invierno de ~~huesos~~ ^{nieves} y
benditas de nuevo un ar-
to como a los miseros he-
manos sus pasiones, sus am-
biciones sus odios que solo
tienen breve tregua para ~~no~~
volver a respirar

¡Cuanto van a durar

estas sucesiones estas alterna-
tivas y cambios periódicos del
tiempo y del globo que nos sus-
tenta? La Humanidad vivirá
todo lo que la tierra vea con
sus actuales condiciones, a que
se adapto la especie humana; y
una vida larguísima cuya cu-
bra de siglos es imposible cal-
cular, pero todos ellos ante la
eternidad serán un soplo, menor
de un minuto. Pobres, ongar mi-
serables, los hombres sobre el pla-
neta creen disponer individual-
o colectivamente de un largo
tiempo para sus obras. En la
misma ilusión que se hacen las
larvas, de que salen las mariposas
en un instante y que se ~~retoran~~^{forjan}
las mariposas cuando en un
día que tienen de vida creen
vivir un siglo para libar su
miel entre los pétalos de las rosas,

estas ideas del tiempo
y de la eternidad son capaces
de abrumar ^{a los} ~~de~~ cerebros mas
fuerte ~~de~~ ^{los} mas altos filósofos.
Tiempo y eternidad son dos ideas
contrarias y sin embargo sin eter-
nidad no habria tiempo. La eter-
nidad es permanencia, duracion
sin principio ni fin, sin interrup-
cion ni ^{medida ni} cambio alguno, mientras
el tiempo es movimiento, cambio
inestabilidad con principio y
fin; pero si no hubiere eterne-
dad, o sea duracion sin lím-
ite no habria podido nacer den-
tro de ella el tiempo movable
y cambiabile. : Podria en un
simil representarse estas dos
ideas: el tiempo seria una na-
ve caminando y la eternidad
un mar inmovil y sin límites
ni orillas en que aquella nave
bogase con sus tripulantes. Al
quien ver la nave se hundirá
y la eternidad reinará sola
mente; pero los tripulantes

valdrán a flote del naufragio y
ya gozarán de esa eternidad
futura. Se no fuera así para
que habría servido la nave en su
viaje en sus viajeros.

El doctor germánico del poema
de Rohete no poniendo ~~a~~ sus ojos
en esa eternidad ya viejo y de-
speranzado pacta con el espíritu
del mal para volver a vivir vi-
da terrena de juventud y de pla-
ceres considerando inútiles todos
sus derroteros puestos en buscar
la verdad absoluta. Ciencia, Meta-
física, Geología, todo lo ^{ha} estudiado
inútilmente y ya caduco cree en
la vanidad de su tiempo perdido
en tales cavilaciones. Volver a la
juventud, amar, sentir, ambicio-
nar, correr ante el tumulto de los
ceres y de las cosas y no cansarse
de ello jamás, ese es su anhelo,
pero, ah! con los placeres se encuen-
tran los dolores, con el amor las
tragedias, con la ambición los

desencantos, con la vida pero
 lonzada sobre el planeta como
 la del Judío errante el cauran
 cis y el bestio; y al fin quiere
 morir y muere al son de la
 campana de la torre del tem
 plo de su aldea.

Nunca son pocas las pro
 mesas de vida y felicidad de a
 quella Primavera que suvidia
 cuando desde las ventanas de
 su gótico gabinete de estudio
 ve reverdecer los campos y
 escucha los cantos de Gloria!
 de la Pascua de Resurreccion.
 Todo pasa ante él; despues que
 alcanza la nueva juventud,
 pero la felicidad le huye como
 una mariposa dorada, y si
 alguna vez cree cojerla, ~~se~~
~~sus alas~~ solo deja en sus
 manos el polvo inextinguible
 de sus alas.

No hay que caer en tal

error: lo inútil y vano era eso,
lo que él deseaba, la vida ^{entre} imor-
tal ~~entre~~ las cosas parece de ras.
la dicha en el valle de ~~las~~ lágrimas.
En cambio lo que él tenía como
tiempo perdido; su estudio de las
ciencias profanas y sagradas, su con-
tinuo pensar en las ~~verda~~ cosas su
permanencia, su ambición de alcanzar
la verdad absoluta fue el mejor em-
pleo de su espíritu, lo es el del mío
y lo será el de todos por que cuantos
mas aquí abajo se aman y burgues-
na verdad eterna, mayor será el re-
gocio glorioso del que despues de este
paragera ^{tránsito} ~~vida~~, la encuentre y admi-
re extasiado.

Creíto está que en la vida eter-
na hay muchas moradas. No estarán
en las mismas el santo y el protervo
arrepentido salvado por la divina
misericordia, ni el hombre con
mal que como el fausto repue-
necido haya querido gozar de

Todos los bienes terrenos aunque
le lleve al cielo el amor de otra
Margarita, que el hombre aus-
tero que conagra la presencia
de su ser a la meditacion, al
amor y al culto fervoroso de las
altas ideas.

Si tanpoco es cierto que
en la tierra misma sea esto
inútil y vano por que ese hon-
do trabajo intelectual de los
pensadores va dirigiendo poco
a poco las sombras que ~~se~~^{nos} ro-
dean y si no la verdad abso-
luta alaura y acopia verda-
des parciales y fenoménicas
sobre las cuales la Ciencia se le-
vanta, los favos del saber se
sucumben y en la y sus ~~for~~^{en} vi-
braciones son recogidas bien de
la especie humana de su pro-
greso y de su cultura. Sócrates
al decir su discurso a los

Athenienses que solo sabia que
no sabia nada, incurrió en un
error y sembró una trista sem-
branza, el el gran sabio, no
haber nada a pesar de su arduo
pensar y de su cerebro potente!
¿Quien iba ya a dedicarse a la
Metafísica u a la Moral despues
~~de aquel~~ ^{de aquel} vacío resultado? Oh! no era
cierto! Sócrates sabia muchas cosas que
los demas Athenienses ignoraban ha-
bia alcanzado verdades morales
transmitidas a sus discípulos que res-
plandecen en los Diálogos de Platon,
habia descubierto la falsedad de
los dioses paganos y la idea de
un solo dios. Piadosamente pen-
sando Sócrates gozará mas cerca
~~de~~ de su presencia que el sensual
Epícuro.

V.7.185.113

Libro 8º

V Lo Feo. y lo Bello.

Lo he tenido siempre un temperamento estético (valga la frase) Me ha repugnado lo feo. Lo he considerado una desviación del orden harmónico impuesto por Dios a la naturaleza y a la vida. Ahora bien; lo feo absoluto no existe pero cuando predomina la fealdad sobre la belleza, ^{en los componentes} a eso se llama feo. ~~impropiamente~~. Su contrario se llama hermoso aquello en que la belleza predomina sobre la fealdad porque la belleza absoluta tampoco existe sobre la tierra.

Miremos por ejemplo un paisaje: ¿quién duda que su conjunto de sus componentes existe o no relativo de que me ocupo? Pues en el detalle de ese conjunto, habrá, arboles torcidos, charcas infectas, peñas con deformes, pero predominando el verdor de los campos, la cinta plateada de un río, el borque veci

no, la distante montaña y la
blanca aldea, será al todo bello
a nuestros ojos y atractivo a nues-
tro espíritu

La repulsión instintiva a
lo feo ^{se da} en nosotros por la
desarmonía total de la mezcla
de la fealdad y la belleza a causa
del predominio de aquella. Pero
todavía hay especies ocultas
que sobre lo feo exterior trasparecen
tan una belleza superior y que
hace lo que se llama simpático
en aspecto que debiera ser repul-
sivo.

Por ello puede yo escribir
una poesía titulada "La niña
fea" inspirada en un docu-
mento humano como decía
Zola, la sobrina del Cura de
aquella aldea de mis sabrosas
pláticas con el domine libre
pensador, una muchacha a
la que llamaban sus hermanos
el bui delgada y amarillenta en
simismada y nostálgica

La niña fea no lo tenía

grandes ojos negros estáticos deien
tes muy blancos y labios rojos. Conven
cida de que no podía ser amada de
diciébase a vestir santos ayudando en
ello al Sr Cura entis y al Sacristan, a
colocar flores en el altar mayor de aque
lla pobre Iglesia y a leer el Rosario que
parandore espiritualmente para mojada

Esta figura sea en la mayor parte
de los detalles, tenía sin embargo una
bellera irregular, no por su aspecto
físico sino por lo bello de su alma
seráfica que se le transparentaba
por los ojos y le salía en oración por
los labios.

Lo contemplaba aquel ser sin
gular y comparandolo con las reglas
de la estética pictórica hallaba que
robre estos cánones artísticos había
algo superior digno de la delectación
y admiración de la mente.

Mas aun; me figuraba que las
angulosas formas de aquella joven
esquelética desaparecerian bajo las
tocas y el habito monjil y hasta que
simultáneamente plásticamente hermosa
transfigurada en Sierva de Maria
en hermana de la Caridad ^{o en} por cual

quiera otra Religiosa ^{de las} ~~de las~~ que
 elevan el espíritu con su sola
 presencia, sobre las miserias ter-
 nales. El éxito del drama de To-
 nilla cuyo protagonista nada
 tiene de simpático por que es un
 estúpido apasionado mata por
 rouas y atrojella mujeres vicioso
 y corrompido, no depende de esta
 figura sino de aquella otra ver-
 tida de moza Calatrava. Aquella
 D.^a Inés que con las blancas tocas
 y la encarnada Cruz sobre el pe-
 cho, ^{ampliamente} es vilmente reducida ~~por~~
 conserva su pureza espiritual
 antes y después del rapto y que
 hasta de su sepulcro de marmol
 sale a interceder por su ofensor,
 para que contrito se arrodille
 y sea perdonado del Cielo.

Esta es la gran creación
 Tornillerca. Poned en su lugar
 una dama cualquiera con los
 mejores atavíos dotada de la be-
 llera plástica mas estaberrante y
 el drama pierde todo su encanto

resultando una verdadera vulgaridad

Que el Don Juan de Byron esta vulgaridad resalta y se le suprime. men los magistrales versos del poeta hay que decir que el tan celebrado poema comienza con una accion que entre D. Juan a los diez y ocho años conquista a una mujer casada con los episodios tantas veces relatados en obras literarias semejantes. Después huye y va a parar cautivo ~~en~~ a un mercado de esclavos de Stambul; ~~de él se ve~~ se comprando por la favorita del Sultán y en traje de odalisca ^{va} al dormitorio de las otras concubinas... todo es ópera bufa y carece del sentimentalismo de la ^{accion} ~~filosofía~~ de D. Juan leyendo el papelito caído del devocionario y de sus parciales palabras en la quinta de D. Juan entre las auras que vagan llenas de los campesinos olores, los trinos del ruiseñor y el susurro de los floridos olivares

~~Lo bello~~
Lo bello de la obra de Byron

no está en aquellas escenas
del joven D. Juan superándole
Zorilla en las suyas; lo ~~hermoso~~ ^{bello}
consiste en aquellas magníficas
invocaciones al alma ^{allegada} ~~del~~
de la antigua Grecia en el himno
vibrante de aquel griego que contem-
pla las puertas ~~magas~~ ^{baguicas} ~~patenas~~ de
sus hermanos degenerados que
ve ante sus ojos las islas cicla-
des vestidas del sol pero muertas y sin
los esplendores de su gloria ^{que} ~~se~~ en
su entra vacío de musas el Olimpo
^{que} recuerda los triunfos de Marathón
y Salamina, mientras ve en su
usada ^{y que} ~~con~~ la Patria con el llanto en
los ojos, mira a las divinas grie-
gas entregarse a la dura en los
jardines ^{y jardines} ~~pensando~~ que sus her-
mosos pechos irán a nutrir ma-
ñana hijos esclavos.

Lo he traducido con deli-
te ~~estas~~ a versos españoles estas
estrofas del Poema bíblico.
Las otras no me han inspirado

enternarnos ninguno. Si el genial
poeta inglés se hubiera detenido en
ellas o en sus otros poemas, como Lara
y Maufredo su gloria habria sido men-
guadísima y hubieramos tenido que
darla varon a la Revista de Hamburgo.
Ha quedado inmortal por que se
elevó ~~a la región~~ a la región de lo
supra sensible por que se abarcó
al alma de la antigua Grecia y en
alas de ella voló y la cantó también
en Childe-Harold y con ella murió
~~cantando~~ en Misolungi.

En el arte como en todas las es-
feras de la vida el Cristianismo rea-
lizó una completa transformación
y por eso las ideas de lo bello y de
lo feo se renovaron esencialmente.
El arte antiguo se fundaba en la
bellera plástica, el arte cristiano le
sobrepuso la bellera espiritual.
Miremos ~~las~~ las estatuas de Fidias
y Praxiteles, las obras cinceladas
en aquellos mármoles del Penteon
que parecían palpitaban en las ma-
nos de sus escultores. Venir de ella

disis y de Milo, la Galatea de
Pygmalion la misma ^{Niobe} ~~de~~ ~~de~~ re-
presentacion del dolor, con mu-
chas magnificas desnudeces;
con el ideal de la forma plastica
en que hacian alicaruar los
artistas clasicos de acuerdo con
el sentir de aquellas sociedades
la divinidad de sus dioses paga
nos.

Era tal este sentimiento
de la estetica plastica del pueblo
Heleno que ya es vulgar depi-
rarlos de Friné ante sus Jueces.
Es acusada, comparece, van a con-
denarla, es divinamente hermosa
la perfectissima de cuerpo y su
defensor acude para salvarla a un
argumento que le parece irre-
futable: se acerca a ella le ras-
ga ^{la túnica} ~~la vestidura~~ y la deja des-
nuda ante el Tribunal dicen-
do: ¿serian capaces de condenar
a esta mujer? Los Jueces la

miran, se admiran se sienten
helados de coraron y la abuelven.
En nuestros tiempos se reparan
en eso, la condenan y al Abogado
defensor lo mandan a la cárcel

En el arte Cristiano desaparece
e bajo las túnicas de las Vírgenes
^{igual} este sensualismo artístico de Griegos y
Romanos. Las formas quedan pen-
dicamente ocultas y se ven re-
notan entre los pliegues de las vesti-
duras. Es en el rostro, en su expresión
y en la actitud de la imagen donde la
belleza resplandece místicamente re-
flejada. El pincel de Murillo, lo inter-
preta como ninguno esta elevación
espiritual. Su Concepción es la obra pro-
digiosa en que se revela su genio crea-
dor de esta transfiguración artística.
Su Cristo es a la vez que el hombre el dios
que muere sobre el Calvario mientras
todo se estremee a su alrededor y los
espacios se nublan tempestuosos. Cuello
este Cristo y el de Velazquez, yo pre-
fiero el bocado de Murillo por que
Velazquez solo pintó un hombre

muerto sobre una Cruz con su
cabera caída y sus cabellos largos
rudezcos y con su musculatura
anatómicamente estudiada, pero
allí no hay Dios ninguno. Pero que
Velazquez es un pintor sin ima-
ginación, un portentoso copista de
la realidad que no levanta ja-
mas los ojos al cielo ni ve el me-
nor reflejo de las bellas espiritua-
les. La Rendición de Breda no es más
que el retrato de figuras agrupadas, pe-
ro no hay expresión sentimental
en los vencidos. Los retratos de la fami-
lia real de quien era pintor de Cáme-
ra, sus suenos, su cuadro de los bor-
rachos y sus tan sabido lienzo
de las Meninas no despiertan nin-
guna emoción espiritual; son
admirables por su factura por su
verdad. Para mí lo más perfec-
to que ha pintado es el perro
que hay en ^{en} ~~este~~ cuadro al que
le ha hecho como una capi-

la artística ^{en el} ~~del~~ Museo. Los verdade-
ros pintores cristianos, Murillo, Mi-
guel Angel, ^{esta, Rafael D. Urbino} ~~Boticelli~~ ~~Sacchetti~~ del
Pasmo de Lisibia y el mismo Alvaro.
Cano, escultor beatísimo también
han, interpretado mejor que Velazquez
la ascension irreprochable del arte
de las figuras sobrepujando al clacismo
que ~~flaquea~~ flaquea,

En la arquitectura quicndo lo propuso
el modelo de templos paganos y mas e-
librado de todos, el Parthenon con sus co-
lumnatas admirablemente dispuertas
para que las de los extremos no resulten
a la vision natural mas pequeñas que
las del centro por su remate en triangu-
lo ^{isósceles} ~~rectángulo~~ lleno en su interior de altos
relieves, no habla al alma de un cielo
ni de un Dios y parece mas bien un mu-
seo para encerrar esculturas profanas.
En cambio la catedral gótica con su ma-
gostas arquitectónicas, sus pórticos y ar-
cadas de curvas parábolas que se en-
cuentran en un punto para perderse
en el infinito y con sus agujas que se
levantan al cielo sobre los campanarios

V 7.095,471 que llaman a la oración, no's
remontan ~~en los altares~~ a ese
cielo cristiano poblado en torno
del trono de la ^{divina} ~~Patresca~~ Trinidad,
Santos, Arcángeles, ~~g~~ ~~Presidencias~~ y Pres-
titudes.

Hasta lo inarmónico y feo
se torna bello y armónico en estos tem-
plos cristianos, hasta en los lieros
de sus pintores lo feo lo que se habie-
ra estimado repulsivo en el Arte
Clásico recibe un barrier de bellera
que lo hace atractivo. ^{Figura el} ~~en el~~ trascoro
de la Catedral de Toledo cuyo gótico
florido forma una magnífica
partitura de piedra y acantos un
artista de posteriores siglos abrió
una ventana en la penumbra de
la bóveda y por aquella claraboya
con pinturas y esculturas hizo co-
mo que entraba una milicia sele-
tial, este ^{llamado el} ~~templero~~ ^{templero} ~~templero~~
se dice a doras ^{churrigueros} ~~churrigueros~~ por
e inarmónicos con el conjunto, me
pareció cuando lo vi bello aunque
disonante, por que imaginé

que aquella Catedral con sus cru-
ceros y su torre ~~f~~ era un grandioso
navio de un solo mástil y que por
aquella lucana se precipitaban los
celerrimos tripulantes que habian llega-
do un poco tarde a ocupar sus cues-
tos en las capillas.

El pincel cristiano pintó tam-
bien cuadros de santos cuyas figuras
nada tienen de bellas. Ermitaños, peregrini-
cos, anacoretas monjes tristes ante su
fermos ~~hulcerados~~, todas las virtudes
de la caridad y de la oración y todos los
estados de la ~~alucinación~~ ^{fig. del misticismo} oración y ~~del misticismo~~
~~teísmo~~ se vieron en fondos oscuros
con mágicas pinceladas ~~para~~ ^{del} per-
to que no reparaba en la belleza
de las imágenes; y aquellas cabras de
grenada o tourneuradas, aquellas ros-
tros ~~laeninosos~~, aquellas figuras
huezudas nos resultan divinas y me-
nos al Apolo de ~~Pottier~~ Belvedere.

Hoy pues que mirar las obras ar-
tísticas bajo un prisma espiritual, por
que lo que puede ser bello ^{en} ~~entre~~ los ~~ten~~

recumbos del color de oro gris
ma y al contrario lo bello clásico
las hermudeces de puras líneas con
vertirse en fea ~~de~~ ante aquella
luz como la mas perfecta concen-
tista la Caramanchu ^{may} ~~may~~ presentada
en los excusos ^{en} del traje de brisa
es repulsiva aun como obra ar-
tística de la naturaleza amorosa.

La hermosura femenina
desecada y desvergourada es fea
digase lo que se quiera. La feal-
dad de la mujer cuando tras ella
se adviene un espíritu inteligente
casto y piadoso, desaparece bajo es-
tos esplendores como neceña con
la niña fea de mis versos. Así se
explica el verdadero sentido de aquel
refran que dice que la suerte de las
feas las bonitas la denan; así se
succeentra el verdadero motivo
de las simpatías que ~~inspiren~~
~~en~~ estas mujeres que carecen de
belleza física. ~~no se opone que~~

ninguna ~~mujer~~ cuando se le
llame simpática pensando que
^{significa} esto que no se le halla bellera nin-
guna. La simpatía es el imán de
la bellera espiritual, la gracia es la
flor de esa bellera del alma que
puede ir junta o separada de la
bellera del cuerpo. ¡Cosa rara! Pa-
ra un hombre que desee vivir solo
y célibe, nada puede haber mas
temible que el encuentro y trato con
una fea. Estas son las que inspiran
el verdadero amor, el amor serliga-
do de la bellera exterior que se mar-
chita.

En el mundo antiguo lo supi-
namente hermoso ^{fue} la adúltera Helena
de la Ilíada, aquella mujer por
cuya protervia se arrojó la de Troya
a cuya presencia recobró la vista el
ciego Astínoo y por la cual daban
hasta los ancianos del reino de
Priamo como bien derramada
la sangre de Hector, pero a este pro-
totipo clásico supera cualquier
rusilla y púdica Doncella; aque-

La Carlota del Werther por
ejemplo simpática y placendosa
que hace de madre para sus pe-
queños hermanos, que es fiel a
sus juramentos y que cuando re-
chaza a su loco perseguidor y
cierra la puerta, despidiéndole
un beso de despedida. La misma
Margarita de ^{Goethe} ~~Werther~~ no tiene el
valor de aquel purísimo dia-
mante del alma de Carlota, en-
gastado en la inmortal novela
del gran poeta alemán. Mi-
remos pues la bella en su alto
concepto espiritualísimo: yo así la he
concebido y procurado representar en
las modestas páginas de mis
obras.

Estética rusticana

Un mi pariente gran catador de
sonaellas que habitaba en aquella
quinta de maravillas de mis pla-
ticas veraniegas con el domine y el
Cura, terciaba de ver en cuando en
nuestras discusiones y no pudo me-
nos de interpararme en cierta ocasión
al oír mis teorías sobre lo feo lo be-
llo que condensadas dejó en el ante-
rior capítulo.

Como exclamaba, como es posible
que de esa manera concuerdas la bon-
dad con la bellera? Serán muy rancos y
virtuosos los quasonetas de largos pelam-
breros y las virgenes tísicas consumidas en
la oración entre los muros de los conven-
tos, pero mas garrido es cualquier moro
de esta aldea requiebrado a muovia y
mas hermosa cualquier muchacha de
ella cántaro al braro bajando a la fuen-
teica que la beata Sor María *Margarita*
cogone

Buenos raron y no la tienes habe de con-
teitarte ~~ya~~ y aquí lo repito. La bellera co-

un color del sol bajo el prisma o
nuestros sentidos, se descomponen en
colores múltiples en bellas distintas -
con sus galas particulares. De ese rayo de
luz despidiéndose como un color rein-
gular la bellera plástica la de las líneas
y las formas de las esculturas de carne o
de mármol. Tras son tus divas vagando
tus apetitosas legareñas que van por
agua al atardecer lindamente peinadas
limpiamente vertidas y resuenamen-
te bulliciosas. Dijéramos que este es
el color rosado del espectro único -
que ver tú.

Otro color de esa luz es la belle-
ra intelectual la que admiramos
en el sabio en el gran artista en el
guerra sea en los arrugas de su frente,
lo hirsuto de sus cabellos o lo enor-
vado de su figura. No hay que negar
que esta bellera aunque distinta lo es
también: es en ese arco iris el tinte
amarillo tan diferente del otro.

Pero hay otro color espectral
por el de la bondad y de la virtud en
todas sus gravaciones y de la ruan-
dad que toca a los cielos y ese es el
may bello de todos.

Cuando los colores del iris se
reunen otra vez en un haz de luz
cuando a la bellera de la forma y
la linea juntause la de la inteli-
gencia y la de la virtud ^{afirmarse} y santidad,
entonces puede decirse que tenemos
ante nosotros la bellera plena por
no decir la bellera absoluta que solo es
atributo divino.

Lineas formas y matices con los
aspectos del mundo exterior de las cosas
y de los seres; Si bien duda que en todo
esto hay una bellera digna de admi-
racion una especie de baruir cele-
stial con que ha hecho Dios resaltar
a nuestras miradas el cuadro de sus
creaciones? Porque el Universo es
bello, por que lo son los cielos estella-
dos los mares ondulantes y los
campos floridos, los arroyos los rios
y las montañas tengo yo un argu-
mento poderoso para creer en Dios
si una masa caótica se hubiere des-
ordenado en desordenado y casual se
volviera no hubiera salido era as

movimientos de la naturaleza ^{que} en
canta los ojos y maravilla los
pinceles del paisajista.

¿Fue diñe de la forma hu-
mana? No creo posible que rodan-
do átomos y moléculas sin plan
un concierto hubiera podido for-
marse una mujer hermosa.

Beethoven creía en Dios por que
una que amaba le había mirado;
yo he seguido orando en Dios
~~por~~ con solo verlas.... Ay! triste
cosa se ahora percibirías solo
entre las brumas de una vision
descolorida!

En aquel rincón glorioso de
aquel valle del Andarax donde
platicábamos de ese modo ~~así~~
yo concebí yo mis mas delicados
poemas ^{en} y aquellos dias de mis ju-
veniles años, ~~de~~ ^{bebiles} mas dulces nie-
tars de la poesia para poder dar
sacando en mis versos

Mi poemita, el pedazo de
Cántaro es una pintura de aquellas

ntos apacibles de aquella vida
rurera allí gorada, de aquellas es-
cenas campestres. La cara ornada
de varanjos y de flores sus balcones de
hierro donde se encendaba la vid con
sus flampeos ~~movidos~~ movidos con
la brisa de caninos polvorientos que cru-
zaban los carros cargados de mieses
relpiscadas de amapolas, los campos
las huertas, los caseríos y la sierra
que ascendia escalonada hasta los
cielos y el río veo unas veces otras
con chorros de aguas roxas y la
fuente de las afueras del ^{ataque} pueblo
manando agua limpia ~~donde~~ ^{donde} iban
a llevar sus cantaros las labradorcitas
y las cuevas allí enfrente de donde
bajaban tambien unas como aguja
del cantaro roto. Todo quise dibujar
lo lo mejor que pude con la pluma
ya que nunca tuve aptitudes para
la pintura o por lo menos un buen
ocasion de que la cultivare.

Tanto es decir de donde saca
cada crantor su inspiracion como
cada abeja su miel. Y de allí ^{extrae} ~~saque~~

yo la mia ^{además} ~~lancaba~~ para mi
otro poemita "La Tona de S. Moises"
describiendo aquel río Andorra
tan irregular, ora sereno de
arena, ora ~~de~~ impetuoso toman-
te ^{2a} ~~de~~ alegría de los labriegos ^{2a} ~~de~~
tristura y nunca de sus cauces
y ~~los~~ lugares, aunque este po-
es conocido y citado de que aya
se ocupan las geografías; pero
bien favorece entre nosotros. Ma-
ra es como yo lo describí con
sus riberas cercadas de fuertes
murallas de ^{argamasa} ~~otra~~ para defensa
^{contra} ~~en~~ sus avenidas, con un puente
de nueve ojos que van lentamente
cayéndose por los arrastres de
piedras y arenas y con sus mu-
bleillos a un y otro lado blancos
como pelucas torcaes. Antes era
sin duda de otro modo; debió ser
una profunda barragena que
dejase arriba las tierras de cultivo

¿bien pobladas de borques, las montañas
cargue tiene sus frentes no debio
dejar de ocurrir algunas veces
venas de agua con tener las aveni-
das tremendas de ahora para un
poeta árabe se burlaba del tin-
damente diciendo; "Oh tu río, ciego
grosor es tan grande como el de una
cuerda"!

Los cambios que la acción
del hombre ha operado sobre la
tierra ha variado muchas cosas na-
turales y aquí la condición de
ese hondo barranco y de ese hilo
de agua formado de lágrimas de los
quez. Los árboles de las montañas
^{que} han sido talados, las selvas han de-
saparecido y el agua no baja en tan-
to menudo de esas alturas, sino que
sueda por las calaveras de sus cum-
bres y arrastrando tierras y piedras que
a su paso encuentra ha ido parau-
do como torante y rellenando las
hondonadas de ese barranco y
formando al fin un ciénaga como

de arena, a todo lo largo hasta
 el mar, ^{como} que cegó el Portus mag
 nur delos Romanos, que llegaba
 con sus olas a Pechera, donde
 desembarcaban San Fulgencio y
 que continuando sus resacas
 de alubion creó el delta de
 nuestra vega Ameriense, y toda
 via sigue avanzando en el
 mar como un espigón capar de
 partir sus aguas.

La far del puebloillo que viene
 a este río siendo de narajales y como
 sobresaltado ^{en} ~~de~~ cuevas terrosas, sobre sus
 blancos caseríos lo esbocé en mi novela
 Don Adolfo aquel adusto y melancólico
 personaje que retirado de la vida mun-
 dana a una de esas ~~que~~ perfuma-
 das quintas encerraba el enigma
 de un amor perdido en su Biblio-
 teca de libros selectos entre las vidie-
 ras de sus balcones cerrados frente al
 Marquésado fronterizo en sus solitarios
 paseos por la sangüíneas arroyos medita-
 ciones recitando bajo el árbol co-
 pado de la plaza del pueblo y en sus

muchos tristes de juego al Mus con
el ladino secretario de nirties y berrin-
quido Alcalde de volterianos Domine, y el
pobre Cura de la aldea.

Como uergero según mi ma-
niente o sea la bellera de la forma hu-
mana se además de cantarla mil ve-
ces en mis proceras la he presentado
en esta novela bajo sus dos princi-
pales aspectos, la deliciosa y rubia
Condessa de Miraflores recién llegada al
pueblo para completar el dolor de
D. Adolfo y la hermosa nirtica Ma-
rija destinada a curar la herida
del corazón del misántropo a devolver-
le la alegría del vivir y a demostrar con-
tra el pesimismo fatal que quisiera
acabar con ella el precepto divino de
continuarla? Esta mi novela aun iné-
dita tal vez no se publicará nunca
pero yo la menciono porque acabo en
D. Adolfo he dejado involuntariamente
algo de mi ver como Byron lo dijo en sus
personajes Child Harold y Lara.

Mis ideas sobre la vida campe-
stre, mi predilección por la Estética rus-
tica, son tal vez un ^{tardeño} ~~oportuno~~ a
gradecimiento a la madre Naturalera

que como he contado en ^{otras} ~~los~~ ~~propios~~
libros ~~de mis~~ ~~confesiones~~ me devolvio
dos veces la vida.

Fue bello ~~el~~ el campo y que
tante la ciudad.

Allí está todo abierto a la luz
del sol a las auras y a los vientos
forjados a la vida natural valu-
dable y sencilla. Los campos son re-
siduos del Paraíso que se perdió, pa-
ginas escritas por el Hacedor sobre la
redondez de la tierra.

Por contra las Ciudades son
obras de albanilería de los hombres,
jaulas de pájaros locos que se dis-
putan el grano de alfiler y se pi-
cotaban. El odio y la guerra las creó.
Para defenderse de hordas enemí-
gas los campesinos se refugiaban
en lugares murados, bajo ~~los~~ castillos
agruparon sus viviendas. Las atalayas
y los torreones con cintas de murallas
y espilleras rodearon esos albergues
ajunados unos sobre otros y la ciudad
fue! Pero ¿de que manera? Leura
reciendo el aire con callejuelas

su rol, con un subseclo fétido en
papado de detritus orgánicos con los
herapientos mucedigos al lado de los
ricos afortunados, con todos los vicios
y corrupciones de la carne ~~capitales~~ ^{hacinadas}
con ciudadanos ~~frivolis~~ ^{frivolis}, patricios
y plebeyos, esclavos y holgaranes, con
municipes logrerios, con mercaderes
avaros, con usureros rapaces y con
devergouradas meretrices. Armas
o menos en grande surgen Roma
Constantinopla Cartago, las capitales
modernas y por fin las metrópolis
americanas con edificación de templos
y de cinco mil y mas habitaciones que
formados de muros de hierro trepidan
siniestramente al paso de coches
automoviles tranvías y ferrocarriles
urbanos. Son creaciones del delirio de
granderos de que están poseídas la es
pecie humana; son gigantescos publi-
cos que como la ciudad de Londres
extienden sus tentáculos y van abar-
cando y asimilándose suburbios y
aldeas y cubriendo al azul del cielo

constantemente con el humo
negro de sus fábricas

Lo he tengo dicho no se cuan-
do. estos monstruos estan destinados
a desaparecer a morir por coages-
tión o disgregación y los seres
humanos volverán a los campos
al seno de la madre naturaleza
a vivir en quintas y casitas ais-
ladas rodeados de buerdecillos y
vegetales para sus comunicacio-
nes las sonquistas modernas del
teléfono de la telegrafía sin hilos
del auto y de los aeroplanos. Pues
to que no hay distancias ^{con ellos} ~~para ellos~~
no los habrá entonces campos y no
quedará rota la fraternidad ni es
que llega a sonquistarse del todo; las
fábricas harán su labor mas lejos sin
echar el humo de sus chimeneas en
las narices de nadie y despojados de
gatos y afetes los seres racionales
vivirán una vida de salud de pla-
cidez y de encanto de serenidad y

astronómica, de reunir bucolica en
una misma la vocación los poetas
creadores de la edad de oro de los Calix-
tos y Meliveos de los Lusciados y Galateas.
¿Erraré en mi profecía? Bien
puede ser por que aunque esto es bello
y la bellera sigue el angelico doctor es
el esplendor de la verdad y por conse-
guiente división debena llegar a ser
verdadera, los tiempos son largos los hom-
bres perversos los conglomerados que
con ellos formaron los siglos. difíciles
de destruir y la humanidad lleva
de vivos y de atavismos marcha como
el beodo meriendo el camino de lado
a lado tropereando aqui, cayendo alla
retrocediendo cuando cree avanzar de-
mandando lo que anduvo y volviendo
a andarse de nuevo, con lo que ~~se~~ ^{el} avan-
ce hacia el ideal es cada vez mas
problemático.

De todos modos el que queda
muestra a estas previsiones y supuestos,
el que queda libre de la masa
humana que le aboga, escapar de
la gran jaula de la ciudad que le retu-

vo personeros y volar a la campiña
como el pájaro que escapó de su
cautiverio para bien en busca en
ella la descausada vida que susal-
raba fray Luis de León y que regu-
d'aguiaron los pocos sabios que son
el mundo han visto.

Don Adolfo lo tuvo así, re-
suscitillo en su retiro campestre y se
rodeó de flores y de lirios. Ahí sin
estos tiempos la vida de los cam-
pos es fructífera y agradable. No es
precisamente la sustitución lo que
ha de buscar en ellos el hombre, sino
también el espacio necesario para el
cultivo de su inteligencia en bene-
ficio de los demás. El hombre sin
libros es un ser aislado, de toda la
cadena de los seres ^{que} ^{representan} ^{son} ^{el} ^{asopio} ^{que}
fueron. Los libros ^{representan} ^{son} ^{el} ^{asopio} ^{que}
de los caudales agrietados por la
humanidad desde que se dio cues-
ta de sí misma, de los problemas
que la rodeaban y de los progre-
sos que tenía que haber para

V.7.104.831

la conquista de la verdad y del bien.
No querer beber en esas fuentes es des-
ligarse de toda comunidad intelectual
y moral y embutecerse. Mis mejores
horas fueron aquellas en que a la som-
bra de los arboles, cabe ~~cerca~~ de los can-
cer de aguas corrientes entre doro
ma de las flores y los trinos de los pa-
jaros, leía mis libros favoritos, los de
mis filósofos, historiadores y poetas
predilectos. Hablabanme la natu-
ralera, y hablabanme ellos al par
y de este conjunto de voces nuevas for-
maba yo mis armonías periquizas
desarrollaba mis dormidas potencias
intelectuales y nutría mi cerebro y mi
corazón.

^{hoyos}
Flores y libros son preceptores del
^{nombre}
~~espíritu~~ humano. Los libros son flores
del espíritu, las flores libros de la na-
turalera y aunque parece que no están
escritas sus hojas es cuando uno
sabe delirar, pero cuantas poesías
hay impresas en las ~~estas~~ rosas
y los laureles! Que epitalamios

el
canta ~~en los~~ aracear en
los varanjabes!; Que melau
colicias trirteras se imprimen
en las parivuanas y siempre vivas!
Con varón se ha constituido el len
guaje de las flores que traducen pa
ra n los amantes!

Los pajaros, ramilletes con
alas como les llamó el Segimien
do de "La Vida es Sueño" son los han
pados lenguas que nos traducen
en lenguaje. Poetas de la valo
ralera, músicos inefables, ellos nos
ensucian tambien afirmar ^{de nuestros versos} ~~los~~
~~pendientes~~ ~~propios~~ ~~y~~ ~~acceder~~
~~los~~ a cantar en los musicales per
tagramas. Verdaderamente seria
inexplicable la existencia de estos
versos si una mano prohibida y bene
fica no los hubiere separado por
los aires para nuestros encantos y
recreos.

~~Quien~~ Allá está ahora la
carita de verdes perrianas sucul

ta para mí entre brumas. Cerrados
están mis balcones como ojos muertos
en donde la luz no penetra. La mis-
ma es la devoración que la rodea pero
yo me está alegre como antaño como
en aquellos días en que yo estaba bajo
mis verdes limoneros. Es un nido va-
cío en que todos mis pajaros han muer-
to. todos aquellos de las familiares ter-
tulias de las visitas campesinas las
pláticas de robe miera de las disputas
teológicas ~~de~~ metafísicas. ~~pastorales~~.
El ^{domine} y ^{el} cura duermen juntos a me-
no eterno en aquel cementerio de alta
arriba del monte cobijados por una
Cruz de piedra. Como ellos han de-
parecido y allí yacen también fa-
miliares, labriegos, el secretario y el Al-
calde barrigudo. Las moras que iban
a la fuente tan garridas, se han he-
cho viejas corcovadas; pero la poesía
la eterna poesía de la naturaleza,
sigue extendiéndose sus alas sobre
quel pueblecillo y sus campiñas.

mientras el Andarax torense
 en algun dia vincentro oscuro
 y relampagueante o en alguna
 noche tormentosa no baje como
 un inmenso mar desde las cal-
 vas nievas y rompiendo ligeros
^{no ayare}
~~guas~~ ^{en} bueltas y caracoles y con
 vista en sabanas ~~las~~ ^{de} piedras
^{exteriores} y arenas + aquellos. ^{verjales floridos} ~~floridos~~ ~~verjales~~
~~tor.~~

Naturalera y Arte

Naturalera obra divina con la
que en comunión ^{veremos} ~~estamos~~, nunca
~~incidi~~ ^{incide} en los excepcionismos de
Pyrrón sobre tu realidad ni
en los absurdos del idealismo de
~~Fichte~~ que te negaría creación
del yo, ~~tormenta~~ ^{tormenta} tagida por
nuestros sentidos. ~~her~~ ^{emana}
~~de~~ de nuestros ojos sustancia crea
da por nuestro propio pensa
miento. Siempre estuve cierto de
tu existencia positiva pareciéndome
mas milagroso que pudiera hacerte
el hombre de si mismo o trararte
sobre el vacío como una pintura
sin lieuro que es que te creara
el Sumo Hacedor por su voluntad.

Cuando era filósofo alemán
dijo a sus discípulos al terminar
una de sus lecciones metafísicas "Le
ñores, hoy hemos creado el mundo,
mañana crearemos a Dios", ^{incrimo} ~~deba~~

en gran consecuencia porque
~~estar loco~~, pues debio supe-
rar el curso de sus sensaciones
diciendo: Señores, hoy vamos a
crearnos a nosotros mismos.

Con respecto a el yo fuere
con sus sentidos y su mente el trans-
formador de la nada en realidad
ilusoria, la primera ilusion seria
el yo mismo nuestro propio es
que forma parte de esa natura-
ra exterior tenida por ficción
subjetiva. Quien podria estar
cierto de la realidad de su cuer-
po que es parte de la materia
que de ella depende que de ella
se nutre? Quien tampoco de su pro-
pio espíritu y pensamiento mas in-
tangibles todavía? La duda meto-
dica de Descartes no tendria ni
aun su primer apoyo "el pienso
luego existe," por que tan ficticio
seria el pensamiento como el
existir.

A la verdad esta base de
certidumbre el pensar propio pa-
ra deducir de el la propia exis-

tencia es un círculo vicioso ya que ambas cosas para el ser racional son las mismas, existir y pensar, y no debe probarse lo uno por lo otro.

El verdadero criterio de certeza está en la íntima conexión del hombre con la naturaleza. Todo excepticismo incluso el Kantiano de la "Razón Pura" depende de concebir al hombre y a la naturaleza distintos y separados. Entonces cabe el sofisma de que el conocimiento es una relación entre el ser cognoscente y el cognoscible relación que desaparece faltando uno de los factores y quedando entonces la realidad en el misterio y la sombra. Entonces cabe pensar que la realidad al pasar por nuestros sentidos y por las categorías de nuestra razón, sufre una transformación subjetiva que no es la misma ~~objetividad~~ ^{objetividad}. Luego y colores líneas y formas resul-

tan sucesiones propias sin
 una realidad que una causa
 reconocida, orden correlación
 de causa a efecto lógica apli-
 cable a las cosas y al con-
 cepto. Todo es subjetividad. Fenó-
 menos del cerebro humano
 frente del Universo desor-
 denado de él.

Pero cuando se descubre
 el error capital de que se de-
 rivan estos errores, cuando se
 establece la íntima conexión
 del hombre con la Naturaleza
 de la que forma parte ínte-
 grante, no sabiendo ya esta-
 blecer ese dualismo, no se
 deducen sus falsas conse-
 cuencias.

Entonces en el engrana-
 je del yo y el no yo del indi-
 viduo racional y la naturale-
 ra razonable se comprueba
 la realidad de este y se

contrastan las verdades
de lo que aquel percibe de
la misma. Se descubre que
el ojo humano no crea la
luz ni los colores ni las líneas
ni las formas sino que es un
aparato destinado y formado
en el seno de esos elementos pa-
ra transmitirlos a los talamos
ópticos y que sean percibidos
alli; se deduce que el oído no
crea el sonido tampoco ni
el tacto la resistencia o dureza
ni el olfato los olores, sino que
todo esto existe en el exterior
y estamos maravillosamente
dispuestos para percibirlo y
cualquiera piensa que supe-
rar que la luz es luz por que
para por los ojos y el sonido
tal por que para por los oídos
y el olor lo es por existir

la pituitaria equivale
a suponer que el vino es vi-
no por que se vierte en los
odres y el trigo trigo por que
se secha en los cortales.

No, y mil veces no: to-
do cuanto vemos y sentimos
es real y solamente cuando
nuestros sentidos superman
nos oscurece y perturba.
Hasta las lucubraciones de
nuestra razón, cuando crea
la lógica ~~una~~^{con} también uni-
formes con la naturaleza mis-
ma; hasta los teoremas de las
Matemáticas puras corres-
ponden a la realidad de los
números y de las cosas. Seria
desatinado pensar que existe-
ran una lógica una mate-
máticas o una mecánica
racional divorciadas de la

realidad misma. Las mismas
leyes del mundo. las llevamos en
el cerebro y microcosmos donde
~~se~~ se revelan para ser coo-
nidas y utilizadas.

Con este criterio permisísimo
todo queda explicado y asegura-
do y la Ciencia encuentra sólidos
fundamentos como una
Catedral que cimentada en la
roca puede airoosamente levantar
muros y sus columnas, cer-
rar sus bóvedas y subir sus Tor-
res hasta los cielos.

Por eso cuando yo gocé de
la visión de mis campiñas, ~~de~~ de
mi ciudad y de mis montes, de los
cien paisajes admirados en mis
excursiones, de los abullonados
de las sierras vistas desde sus
cúspides, de los pedregos que me
fue dable conocer del globo de
la tierra y hasta de los celajes

de las puertas de sol, cuando
 dudé de la realidad de
 la gran naturalera y pude por
 ella trepar con mi espíritu
 hasta lo infinito buscando
 la luz eternal como la hu-
 milde verdadera trepa por
 los altos muros del jardín agi-
 tando sus campanillas azules
 para buscar el sol que la
 vivifica.

El misticismo lleva al
 alma sin parar por la natu-
 ralera en un arranque spi-
 ritual a unirse con su Dios
 como expresaba con mejo-
 res palabras que yo tengo pre-
 sentes Santa Teresa de Jesús.
 Pero no todos tienen estas alas
 de ángel para partir des-
 de la tierra en un vuelo gra-
 bir a las eternas moradas sin

vorar requiera con el mundo.
Vosotros espiritus nuevos aeri-
volados indotados de ese poder
semi angelico tenemos que su-
bir a las alturas por las escalas
que la Naturaleza nos ofrece y que
Dios ha tendido para que no
quedemos abajo impotentes ~~pa~~
~~ra~~ de ascender a buscarle.

Escalas son de Jacob. Los
campos y las montañas. Desde
ellos ascendemos al cielo con el
pensamiento y el corazón y has-
ta el Espiritu Divino ha bajado
a ser cispidos a buscarlos otras
veces y a dictarnos sus mandatos
como a Moises las Tablas de la Ley.
Los rayos de la luna y las luces de
las estrellas, son tambien sutiles
hilos de seda y plata que unen
los peldaños de las ^{del firmamento} cuembres unen-
teñosas con lo mas alto. Llen
sepa espiritualmente orirse a

esos hilos utilísimos e ir as-
cendiendo por ellos llegará tam-
bién como las almas místicas
a los inmortales porticos. La
Bellera es una Beatriz que con
guía en esta ascension y por
eso una alma de artista que sien-
ta y ame lo bello tendrá man-
abierto el camino que el ma-
terialista brutal, que nunca
quiso ver los reflejos de aquella
santa emisaria.

El Arte ya sea copia de la
naturaleza como la pintura y la
escultura, ya continuation de aque-
llo por el hombre como la arqui-
tectura la literatura y la música,
la primera que organiza la ma-
teria ^{en} nuevas creaciones, la segun-
da que ~~sea~~ ^{los} ~~parte~~ ^{partes} ~~con un verbo~~
creador y la tercera que hace de
lo visible lo que la arquitectura
de las piedras, es un verdadero
misticismo del espíritu porque

re copia, se que admira lo copiado
y ama la mano que lo creó y re-
adiciona ~~de~~ ^{sur} las creaciones a lo exis-
tente ~~de~~ ^{en} que mediante ellas se ele-
va también a la conquista de los ideales
desde donde se vislumbra los cielos.

Hay en las Bellas Artes una gra-
dación que las hace formar una
especie de pirámide mas ascensio-
nal ~~del~~ ^{de} ~~segunda~~ de las almas. Abajo
está la Arquitectura sea que las len-
guas de los escayolos hacen hablar a la
piedra pero con voces inarticuladas;
mas arriba la Escultura hace palpitar
a los bronce y mármoles en actitudes
inmóviles en que todavía está lo
humano petrificado; mas altas
la Literatura y la forma poética -
que representan la vida movable
y parlante con acentos pasionales
y exquisitas dicciones; por últimos en
el vértice ~~de~~ ^{en} la forma robe que aque-
rar en el lenguaje que decir de los
sentimientos inefables está la mu-
sica la mas espiritual de todas, la
mas cercana ~~de~~ ^{de} los coros angélicos.
Grande es el hombre ^{que} ~~he~~

habido levantar se un monumento
 artístico cuando los deusmas seres
 inferiores ^{de los} ~~de~~ que a él ha querido
 derivar, solo han logrado con
 instantos sin perfección su pro-
 pósito hacerse solo sus viles y
 tenebrosos artifices de ellos, pero no
 artistas de ningún modo. De estos
 seres al homo sapiens hay ^{total} tanta
 distancia que no es posible tender
 puente alguno que la salve.

Sería curioso hacer un in-
 ventario de las obras artísticas huma-
 nas desde el primer silabario mili-
 mentado hasta las grandiosas crea-
 ciones de nuestros días; Reconstruir
 todos los templos y todas las obras
 arquitectónicas; artísticas, derri-
 rar todas las estatuas caídas
 bajo los sacudidos de las deves-
 taciones y juntarlas en las de
 nuestros Museos; recoger todos
 los lieros de los pintores pa-
 ra exhibirlos alineados con
 clasificaciones de siglos y es

cuestras; tallar en maderas y
mármoles ~~en~~^{en} altos relieves
todas las escenas de las novelas
y poemas escritos en el mundo
con todos sus personajes como en
la sillera de nuestras Catedrales
y en sus ventanajes de vidrios de
colores apoteacan las torturas y los
personajes bíblicos; y todo esto en
cerrarlo en una inmensa ex-
posición moderna para que se vea
y se diga nuevo el hombre adicio-
nal la estatualera son las obras de
un genio.

Exteriores se admiraría
el gran trabajo de las generacio-
nes humanas en este día septimo
de la Creación en que el Hacedor
descansa complaciéndose en ver
a sus hijos apacarse en paz y
quien en gran obra y rendirle de
tal modo lo que gradianos
llamar oración artística tan

dulce y sentida como la
oración religiosa de los mis-
tios ascetas.

¡ Pensad Artistas de la
tierra que cuando manejaís
el buril o el cincel o mojaís
vuestras pinceles en los colores
de una paleta donde está
aprisionada la luz solar o con
las blancas suavidades por de-
lante vais a verter en signos
alfabéticos el verbo de vuestras
creaciones o a dejar en los pentá-
gramas, en redondas gotas de tin-
ta azul de vuestro corazón, la
grémias de vuestros ojos; pensad
que estáis orando ante el altar
de la Belleza increada que es el
esplendor de la Gloria Eterna y
de la Bondad infinita ~~de Dios~~
~~Onnipotente~~ que ha creado
la naturaleza para servir

seros y or ha dado en poder de
mi divinos de reproducirla y conti-
nuarla.

Aste, el fervor, es religioso, es
mística comunicacion con el Al-
ma Suprema; y el que an-
cia ella se recibida en su seno, co-
mo el venturoso y como el santo.
^{Ben} decid a Dios que ni or dejó sobre
la tierra en las impurezas, de la ma-
lidad y las miserias y dolores de la
vida, or dió alas de arcangel para
remontaros al Cuyjico.

V.7.104.847

NM1

La Novela

¿Duda que los novelistas adri-
cionan con sus creaciones personajes y
escenas a la vida humana real forman-
do al lado de ella otra humanidad
no incolora y nebulosa como los reves
de Ossian sino con realismo tan in-
tenso que los lectores en las páginas se
que desfilan esas figuras y sucesos ima-
ginativos los tienen por vivos y tangibles
viéndolos como si fueran de carne y
hueso e interesándose en sus acciones
y palabra hasta alegrarse con sus alegrías
y sufrir con sus dolores?

El suicidio del joven Werther
a quien no ha interesado hasta arran-
carle lágrimas como si fuera un mero
accidente? Sabido es que cuando esta no-
vela se defendió por Alemania su in-
fluencia fue tal y tan positiva que mu-
chos jóvenes se suicidaron como aquel
desdichado amante en contrariándose
la novela en el bolsillo.
Si la realidad fuera una cosa

ción del yo según la Filosofía
Fitchiana siendo la novela
otra creación del yo también, ambas
resultarían idénticas; pero como la
primera no lo es y la segunda si, hay
que deducir que la segunda es
adición imaginativa de la otra pero
dotal indole que a veces la rectifi-
ca y mejora.

Segun un proverbio árabe no
puede entrar en el Paraíso de Maho-
ma el que no haya plantado un ar-
bol y procreado un hijo. Los cuen-
tistas que son los novelistas de aquella
zona oriental que dotal modo dieron
realidad a los personajes de sus cuen-
tos que pudieron entretener mil y
una noche al Sultan pasciente de
Scherarzade, seguramente encontra-
rían abiertas de par en par las puer-
tas de aquella paradisíaca mansión
por tantos hijos imaginativos co-
mo echaron al mundo que aun
van andando por el en las tradus-
ciones de Halland.

Por mi parte debiera tener en
trade libre de ser musulman, en la
mansión de las ~~historias~~^{hueras} del Profeta, por que
yo tambien he perecido hijos de ima
ginacion en mis contadas novelas y he
ta los he resucitado despues de muer
tos y bien muertos por Cervantes en ~~la~~
"Nueva Saluda del Valeroso Caballero
d'Quijote de la Mancha"

Antes de hablar de ello referire
por que y como fui novelista no ha
biendo pensado durante muchos años
decentos ~~a~~^{en} hacer obras de esta clase.
Siendo la novela vida narrada y
el drama vida vivida y aun con
durada mas que la real, yo profesé
esta expresion de mis ideas y sen
timientos encarnandolos en perso
najes teatrales ~~transiéndole~~^{transiéndole} a la lenti
tud del drama narrado en man
chas paginas de labor ardua y de
un pronta terminacion. Pero un dia
quise publicar un libro de narra
cion romantica a una de mis
admiradas beldades y escribi la

novela titulada "Utopia de Amor, tan exageradamente idealista e irreal, que despues de terminada la escribi al cetro de los papeles inutilis. No quiero rehusar el pecado de habersela escrito, aunque bien narrar un argumento ya que una Confesion es obligada decir los pesados al confesor. Conterese de mi lueubracion y abuelvame si procede.

Curiqueta y Luisa eran dos intimas y jóvenes amigas. La primera dada a lecturas, a pinceles, a música y a flores; la segunda a quehaceres domésticos trabajos de aguja y cuanto puede pedirse a una mujer casera; la una tenía ^{aversion} ~~aversión~~ a perder su libertad espiritual ya caer con el matrimonio en la greda de la vida de que tan ligero se hallaba no entendiendo que como su amiga ya pensaba la mujer no tuviese otro viso que el de casarse y tener

perole, Luisa por el contrario, se
esaba encontrar pronto la solución
de su problema femenino, hallar
un buen partido y constituir un ho-
gar.

Niviau en Granada. Frente a la
casa de Benriqueta ~~era~~ que era
hija de un Magistrado, instalare
un joven catedrático recién trasla-
dado a aquella Universidad que
pronto fue contertulio del padre
de Benriqueta a ciertas modestas re-
uniones asistía una noche por se-
mana. El catedrático era un rabio,
un tolstoyano y un eloquentísimo
orador además de tener sus tributes
de pintor y poeta. Y entre Benri-
queta y él se estableció tan viva
simpatía que Luisa con raro
argumento a su amiga vien-
dola flagrar y pararse a su cam-
po.

No obstante aquellas incli-
naciones de Sandoval y de Benriqueta
el primero no paraba la línea de
la amistad como si tuviere su

ella una barrera infranqueable
Cunigeta acabo' por sentir
una passion profunda y Luiza
se propuso vencer el corazon
de aquel hombre en favor de su
amiga. Una casualidad le de-
cubrio un terrible secreto: San-
doval no atravesaba aquella
línea de la amistad a pesar
de estar enamorado de Cuní-
queta tambien por que ... era
casado

¿Como revelar Luiza a Cun-
sigueta semejante secreto? Pro-
curo disuadirla de su firmeza in-
clinacion, pero ella mas triste y
desesperada cada dia juraba con
lagrimas a su amiga que nunca
dijaria de amar a Sandoval.
Por fin Luiza tuvo que declarar
la barrera que se levantaba entre
ellos y Cunigeta quedo' airosa
dada.

Despues de muchos dias
de recogimiento y desvio eran

do llegando las vacaciones de los
Tribunales el Magistrado salió de
Trancada para veranear. Curique
ta buscó en aquella ausencia un
remedio a su amor desventurado
pero inutilmente, por que la ^{con} ~~ca~~
bida y alejamiento aumentó su
pasión sin hallar siquiera leniti-
vo.

Saldoval por su parte reu-
tió terrible de amoriego con la
ausencia de Curiqueta y llegó a
percatare de que había concebido
por ella un amor de realización im-
porible. ~~Compuesto~~ ^{Compuesto} veros como si
Laura Petrosca transparentare
en ella a quien iba; escribió un
libro vibrante con una historia
parecida que tuvo lugar a manos
de Curiqueta y formó el propósito
cuando regresara de plantarlo el
problema de un amor que presentara
una correspondido en términos
dignos de ambos pero utópicos
completamente. Llegados
Cuando ~~concurran~~ los días

septiembre nos comenzaron a
 caer las hojas de los árboles de
 la Alhambra ~~que~~ ya regresar
 los veraneantes Curiqueta volvió
 a verme con Salvador y al júbilo
 se retrató en sus semblantes y
 se hablaron con era romanesca
 sin palabras de los ojos. Los
 dos abrieron sus corazones, se
 descubrieron sus resentos y los
 rasos juntos. Pero Salvador
 plantó la cuestión en otros
 términos. Vos amamos, un
 obstáculo insuperable hace im-
 posible que llevemos a la
 práctica nuestro amor. ¿Por
 que no entregáramos a sus efu-
 siones espirituales, ser el uno
 del otro en espíritu ya que las
 almas no pueden quedar hi-
 potecadas por errores como el que
 yo cometí: esclavizándome a una
 mujer que me había de aband-
 nar. ¿El caro alijará mi

garganta pero el alma es
siempre libre y girandolos en
amor ^{espiritual} ~~platonicos~~ dignos de nues-
tros respetos, podremos hacer una
vida superior en la tierra. con una
felicidad ~~exenta~~ de prosaismos y
deseos.

Esta proposicion estuvo muy
en armonia con los sentimientos de
Curegueta y ambos vivieron algun tiem-
po comunicandose sus afectos, sin po-
ner el pensamiento en lo vedado.
Pero todavia quedaban a Curegueta
algunos escrúpulos sobre la legitimidad
de aquel amor casto existiendo el obsta-
culo que los separaba y ambos confisaron
y consultaron al caso con un anciano
doctor en Teologia Moral el cual les
dijo lo siguiente: "El amor espiritual es
licito en todo caso siempre que no lleve
conigo appetito pecaminoso." Santo-
Tomas distingue el amor de benevolen-
cia del amor de concupiscencia. Este
es el prohibido cuando media el caso
de Sandoval, el otro no, pero hay un
gran peligro en ir por la senda de
aquel por que es estrecha y el abis-

mo está al borde. No basta man-
dear sobre terreno firme, es preci-
so no hacerlo por el límite de ^{la} zuma
a no tener gran portadera para no
recibir al vértigo."

Benigneta y Sandoval se crege-
ron bastante firmes y requirieron an-
dando por aquel borde peligroso que
mas de una vez advirtió Lucía a
su amiga,

María el padre de Benigne-
ta y entonces los dos amantes pla-
tónicos ~~enamorados~~ ^{proyectaron} un viaje de luna
de miel, puede decirse que sin
miel, por que habian de hacerlo
como dos hermanos amorosos?

El padre en excedencia de ca-
tedrático realizó de Granada sin
dejarle de nadie. Quince días
después ella hizo suya y sola
levantó su cara, realizó cuanto
ella tenía y marchó. También ha-
ciendo a Lucía solo depositaria
de su secreto.

Sandoval y Benigneta se en-
contraron en "cinebra" juntos couve-

unidos entre ambos. Hicieron vida
matrimonial con reparacion de cuer-
pos y talamos, recorrieron aquella en-
cantadora Suiza de buenas costumbres y
magníficos paisajes, gozaron de los
encantos del alpinismo y se sucum-
baron a Italia cuyas ciudades y monu-
mentos visitaron haciendo Gaudival
de eloquente Cicerone renovando a
quellas escenas de Lord Ashvil y Cori-
na magistralmente tratadas por
Madame Stael. Despues marcharon a
Grecia donde arvearon las ruinas
clásicas de los siglos pretéritos sien-
do suarmorados y puleros sin tocarse
ni a un cabello.

En sus viajes se desprecian
mas y mas de toda tentacion carnal
persecuándose con la Ciencia el Arte
y la Historia. Llegaron por fin a los lu-
gares Santos a la sagrada tierra de
Babilon y aun alli sus almas se ele-
varon mas y mas sobre las miserias
terrenas

Enriqueta llegó a caer enfer-
ma; languidecia poco a poco, su

respiracion era fatigosa y ~~en~~
~~en~~ miraba a Landoval con
 tristera sospechando que le dejaria
 solo.

El se alarmaba profunda-
 mente y sentia oculta desespera-
 cion.

Un medico tibero que neo
 uocio a Beniqueta aprovechó un
 momento para decir a solas a
 Landoval que no tenia remedio.
 Que suel enfermedad del coraron
 le hacia arrojar sangre por la boca
 y le producia frecuentes virecos.

Un dia en que llegó a Lan-
 doval la noticia de que por falle-
 cimiento de su esposa era libre
 estaba ya Beniqueta muy grave
 cutances pudieron abrazarse los
 dos como prometidos, pero ya era
 tarde y Beniqueta murio en brazos
 de Landoval mientras que un sa-
 cerdote catolico lo caraba in ar-
ticulo mortis.

Alli quedo sepultada la flor
 virginal en aquella tierra doble

mente sagrada de los Misterios
de Sandoval nada se supo
mas aunque corrí por Francisco
la noticia de que el rabio y elocuentemente
profesor ^{y sin motivo alguno} habia sometido la contienda
de hacerse fraile. Franciscano

Muchos me han dicho al enterarse de la tesis de esta novela, que fui demasiado rigorista sentenciandola a muerte, pero; ¿acaso eran posibles aquellos dos seres semi-incorporales tan fuertes para resistir a la caída por el borde de la sisma en que creyeron marchar seguros? Yo no lo quise hacer tanto porque en la Santidad cabe toda resistencia a los tres enemigos del alma. Quise que fueran personas de sereno vistas de aquella gracia verificadora que a la vez obrasen como seres angelicos y temi la critica mordaz de los literatos al uso, la sonrisa de los escépticos, el fracaso de mi primera obra noveladora,

Dentro del creciente oleaje, en suavista de la vida actual hubieran naufragado, las fieras del Circo me hubieran despertado segura

mente. Bien muerta esta mi
novela romántica tan irreal
como aquel Rafael de Laman-
tine que yo mismo leía con
sonrisa picaresca al ver la
candider de sus personajes, y
estoy por decir que también
de su autor.

Y ya que he comenzado
una especie de auto crítica de
mis novelas, he de continuarla
en los capítulos siguientes sobre
estas y todas mis obras para con-
ferir con libertad mis errores o
enrascamientos de sus asientos -
aunque peores sean.

En retorno a la crítica que
me llevó a la descapitación de
aquella obra, es fúnebre debilidad
en mí. Muchos otros escritores
de mas fuste, se arrepintieron tan-
diamente de dar a la estampa sus
primeros libros. Dⁿ José Manuel
Quintana el gran poeta de las "Odas
al Mar" a la Imprenta y demás
bien conocidas y admiradas. Tu-
viera querido tragarse un tomo

de poesías bucólicas que publi-
có en su juventud; y D. Antonio
Canovas del Castillo primer Mi-
nistro que fue de la Regencia de
la Austriaca D.ª Maria Cristina
de Hapsburgo en la minoría de
D. Alfonso XIII, mando comprar
a peso de oro para inutilizarlos to-
dos los ejemplares de su continua-
ción de la Historia de España del
Padre Mariana donde se ponía
de oro y azul a la Casa de Austria.

Después entrado en años, no
me ha parecido tan terrible la
crítica, por que ya todos hemos
avanzado el secreto de sus dia-
tribas o de sus homenajes. Cuando
la crítica se ejercía imparcial
y severamente por hombres de
altura, se buscaban con ansia
sus juicios y se respetaban sus
censuras teniendo valor positi-
vo sus alabanzas, pero después
que se han metido a críticos los
mas ignorantes escritores
y que se ha convertido este oficio

en alabanza de los amigos
 y caprichoso Zorandeo de los
 extraños, los verdaderos pu-
 blicistas no han siquiera mi-
 les importantes esas galeras
 de insultos con que un Leo-
 noldo Alas (Clarín) ha man-
 chado los periódicos, o con
 Castrovieja y un Navarro Le-
 derma se han despotricado en
 los dominicales del Libre-
 Pensamiento y El Motín.

Un novel escritor como
 yo entonces desconocedor to-
 talmente de estas cosas, temió con
 cierta razón a los críticos, no
 teniendo las todas consigo respec-
 to a aquella tentativa de nove-
 lista.

Hoy sin temor alguno y por
 propio dictado de mi conciencia
 quiero que si algunos trócos que
 dan de esa novellita romanti-
 ca vagan al piezo en castigo
 de mis despropósitos -

IV Cuento Cyarrago

Desojado conmigo mismo por no
haber sabido hacer ^{una} ~~la~~ novela a mi
gusto empecé las cuartillas de
Cuento Cyarrago.

El título no era nada simpático
pero lo mantuve pensando que el
hábito no hace al monje y que este
caballero Cyarrago podía ser símbolo
de un hombre aislado, separado
de los demás en ideas y sentimientos,
recto y severo como ninguno.

Después de todo el nombre de Don
Luisote examinado aisladamente de la
obra no tenía mejor explicación ni
mayor atractivo y era un Luisote en
la política y sociedad española lo que
yo me propuse esbozar y presentar
con mi personaje entre todas las qui-
casías y consecuencias de nuestra
vida actual.

Hicé a Cuento hijo de un ex-
droguero de Miralmar (peridomino de Blan-
na) y con tal motivo puede des-

criber con colorido exacto la
ciudad de los tiempos de mi niñez
y sus costumbres patriarcales co-
mo las de la ^{memoria} casa del sordopuerto
con su ramicito infante y sus tres
hijas caudaderas.

Aquel reloj paraliztico de
la casa simultaneamente aquel tea-
tro de las candelijas de aceite y el
paseo presidencial aquellos juegos
de la chiguilleria en la pajaroteta
de la escuela, aquel maestro don
Fascundo partidario de que la co-
tra sea suya contra y aquel pa-
rante D. Eusebio que perdonaaba to-
das las faltas incluso las de orto-
grafia, han sido cosas vividas
por mi que yo he hecho vivir
al joven Camilo.

La amor por la niña An-
gelita, su pelea con el taharenio
Paco los ^{soliloquios} ~~permanentes~~ manten-
los de mi cuñador cuando la en-
fermedad del niño le puso a las

puertas de la muerte que se resigna
bana a Dios ^{que} disponiéndose de él su bene-
ficio de la herencia de sus cónyuges
todo eso ya eraoveleros nuevos el
entusiasmo del protagonista cuando
viendo los progresos que en los estudios
hacía su hijo decía a sus contertulios
¡Tenemos un hombre!

La vida estudiantil de Casado
en Ioanada su viaje a la Ciudad
de los Carnes en aquellas galeras
aceleradas ^{de} entonces, su hospedaje
de niños y bautismo de hombre que
otroque su mano hizo traer al nuevo
leante Pao que le arrojó una botella
la casa de huéspedes de Pura a que
fue a parar y todas las peripecias hay
ta su licenciatura en Derecho con
pinturas de la realidad que lo mismo
dibuja el novelista que el pin-
tor para no hacer cuadros falsos.
El mas delicado de todos los de ese pe-
riodo a mi juicio es el de las visitas
a la casa de Angelita hija del go-
bernante Maestro de escuela de Miralman.

Hasta su licenciatura no
hace mas que prepararse el caracter
del personaje ya tan integro y
justo que n^o ha estudiado derecho
si para ver si tiene derecho a
esta sociedad tan torcida

¿Que hacer para ello? ¿Ser
Abogado pero sin quedarse en
Miramar defendiendo causas y
pleitos no para nada o casi na-
da en pro' de unos altos ideales.
Se precisa ir a los Cuervos Cole-
gisladores donde se fraguan las
leyes, quitan los vicios y se remedian
los males. Hay que ser de-
putado pero por la voluntad del
pueblo y la verdad es que los
Miramarenses que admiran ya
las altas dotes de Canuto le pre-
stan sus votos con entusiasmo in-
finito ^{sobre aquel distrito} pero ~~el Talasero~~ ~~Paco~~ ~~re cieme~~
~~la boquilla~~ ~~de un cacique~~
este protege al Talasero hombre
cillo ignorante y chanchullo

y quita-motas y. Oh sorpresa!
con el ceuro sacrificado, con el rás
teima de que voten por Baltasar
los muertos y los ausentes mediante
los llamados micos que se parecen
tanto con nombres de ellos y con tal
usar el vuleo de olla, Baltasar sa-
le triunfante y el exdroguero
sufre un ataque al hígado al ver
derrotado a su varrango que des-
guar de aquel fracaso va a Ma-
drid a pelear como pueda su-
giero de la justicia y de la regeneración
del País.

En Madrid! A buena par-
te se subleva. Va a las Salas y ve
todas las paredes llenas de retratos
de litigantes despojados, de injusti-
cias suprimidas de gritos de dolor y
maldiciones. Hase conocimiento con
un Procurador el cual ve con el joven
Abogado un buen partido para su hija
y le lleva a su despacho magnifico y
lujoso rodeado de sillas y butacas
forradas de piel de piel de liti-

ganite por supuesto. Entonces
toma con fervor tres asuntos: una
causa criminal, un pleito
civil y una ^{causation} ~~contenciosa~~ administra
tiva. El ~~contencioso~~ ^{administración} se le sugie
re padre al ex drogadero a quien
Baltazar le ha robado el agua de
una pesca con otro alumbramien
to próximo. Camacho va al Minis
tro del ~~trámite~~ tan presto que pare
ce tener dentro del pecho y del
estomago la vara de la justicia.
A los pocos días recae la Real
Orden diciendo que estaba bien
restruida el agua por Baltazar.

El pleito civil era de la
madre de Maria Josefa, una
bella Condesita amada por
Eduardito compañero de estudios
de Camacho. Se ventaba la fortuna
de aquella, pero el contriniente
había llevado de Abuzard a Salo
mon, un ^{vagabundo} ~~Abuzard~~ altisonante
de grandes influencias políticas
con una mara formidable para

machacar a sus contrarios. Cuan-
to hace su el Supremo un informe
magnífico, pero no le vale. no ha
lugar al recurso y la pobre Conde-
sita y su madre se quedan deses-
peradas y en la miseria

Cero y gran tres. La causa crimi-
nal es contra un infeliz obrero y sin
trabajo; se le acusa de que en una
noche de invierno su que sus hi-
jos estaban hambrientos robaron
el cratón del escaparate de un res-
taurante y se llevó un pedazo de
carne mechada que estaba des-
tinado como uno de los platos pa-
ra la opípara cena de unos bolse-
ros. Robo con fractura califica el
Jiriscal. La Sala de lo Criminal le
niega prunedo el entrecerzo. Cuan-
to hizo del caso una defensa salu-
ra y habría obrado su defensa de la
vida de sus hijos; por estímulos
tan poderosos que le produjeron
arrebato y obcecación. Cuan-
to almorzaba con su amigo y con

X.0644856

Barbas y Francisco el Médico Bar-
bas tristes que estaba en Madrid
haciendo oposición a una Ca-
tedra cuando llegó su escribien-
te con la copia de la sentencia.
El obrero había sido condenado
y Camuto que tenía el tintero en
la mano lo volcó e instintivamen-
te sujetó el cuetillo.

También Barbas tristes
el médico profundamente rabio
que pobre y misero había estu-
diado su libro prestado a la
delos faroles de las vias ^{que} había
sacrificado su juventud y su sa-
lud en los hospitales, que hizo
los mas notables ejercicios en
la oposición a la Catedra, que
gano el primer lugar de la terna,
fue postergado y el Ministro nom-
bro al del tercer lugar, un me-
dijillo de tres al cuarto que te-
nia grandes agarraderas.

Camuto estaba enloquecido
fóbil y tuvo una terrible pe-

navilla, la del hombre de la
pequeta. ^{en medio} Vio a un obrero que
subido al Ministerio de la Gober-
nación picaba y derribaba pie-
dra a piedra aquel edificio.
De buena gana le hubiere agu-
dado el a ~~derribarlo~~ ^{demolerlo} todo. Barba-
rismo a quien conto el cuento le
procuro calmar. No habia que ha-
cer las cosas de una vez sino poco
a poco con constancia y hasta
donde se pudiera: sobre todo no
decegar nunca. El hacia otra
oposición y dió a ver que pre-
ciso, alguna vez se le atenderia

Cuanto mas fogoso quise
llevar mis planes regeneradores
a los jefes de los grandes partidos
politicos que turnaban en el poder,
pedirles un lugar en el Parlamento
para desde alli poder operar con
fuerza en pro de la Patria. Litroga-
e al jefe Conservador le dijo que todo
lo tenia encajillado y distribuido.
Esas que el jefe liberal le tomo

el pelo. Todos se burlaron de él
y le derachuciaron y con la ra-
bra de la impotencia Camuto
se volvió a mi casa de Miralmea
comido como una uva.

Se aproximaban los nuevos
elecciones de diputados y se decidió
de nuevo a presentar su candida-
tura aunque fuera derrotado por
Baltazar, pero con gran asom-
bro vió que todos los colegios elec-
torales de todos los pueblos del
distrito sin mencionar el resto
venían miles de votos a su fa-
vor. Había sacado casi la totali-
dad del censo. era diputado por
la voluntad de todos los Miralmea
seus amigos y hasta de sus ene-
migos también.

Cuando Camuto supo co-
mo se había realizado el pro-
pósito quiso renunciar al acto
pero Donbas Trister le dijo
dijo por que él era el autor del
"milagro". El 11 de agosto de 1881

nistro que le había herido en
Cadera había caído enfermo gre-
vemente enfermo con un cáncer
en el intestino. Ningun cirujano
se atrevió a operarle ni de brye-
na ni del extranjero. Solo era
tra que un Médico rabio acen-
suado que ejercía la medicina
por caridad por lo que quisieran
buenamente darle, hacía opera-
ciones maravillosas y en un caso
igual había realizado con fortuna
la resección intestinal. El Médico
mandó llamar a Donbas Frutes y
este sin verseor alguno se le pre-
sentó. Le hizo la operación y le cu-
tó el pedazo de intestino dañado
empalmó los dos sectores y el enfer-
mo quedó sano y salvo. Le pidió
la cuenta a Donbas Frutes y este
nada quiso llevarle. Solamente
contándole el caso de Camuto y otras
aspiraciones se le acordó en
licito y obtuvo su requinta por

le declarasen candidato oficial
 y así Alcaldes y algunos besa-
 ron todos los votos del censo y a
 los siguientes como una nada

Lo tenemos al fogor jo-
 ven Espinazo en el Parlamento;
 él no va a hacer discursos ni
 a buscar gloria, se contenta ni
 a tomar cargos, va a decir las cues-
 tas verdades del barquero y a
 superar en otra regeneradora
 el Maure de los tiempos actua-
 les es un médico tonto y un
 pequeño al lado suyo.

Del discurso de Canuto
 sobre el Maure de la Corona
 no quiero decir nada de mi
 coracha, copiaré lo que ^{exhibía} decía
 D Juan Valera que vivió sobre
 esta novela seria, estos capí-
 tulos críticos en su libro, "La
 La Experiencia social y la no-
 vela profética". He aquí un

palabras " (página 19.)

" Demóstenes y Cicerón no pronunciaron jamás discurso mas bello y mas rico de verdades que el que Camuto pronuncia. No lijo sería exponer aquí en resumen el flamante derecho político que Camuto explica en su discurso, antelaudo que resúmlase al derecho político vigente. "

Especificamente, el novel Diputado trucea y relampaguea contra la falsedad del regimen, ~~sea~~ de la constitución del Estado, contra la arbitrariedad de los Poderes Públicos, la falsificación de la voluntad nacional, el caequisimo que operaciona como vicio al pais, la mentira de los programas políticos, las oligarquías burocráticas y la corrupción que recina en todas las esferas; pero los peores partidarios de todas estas concusiones forman una gritería supordecidora que no dejan continuar a Camuto que al salir a los porillos se ve agredido por un ministro enragado al que tira patas arriba de un supellon. Sobreviene un duelo. Camuto

es enemigo de lavar por su setu-
pido medio el honor, pero su ad-
versario lo quiere así, y someterán
donde al "que diran, acepta y reba-
ten. Cuento sufre una pequeña
herida y costa la curar a me-
trincante. Los padecidos son por
terminado el lance y cuando re-
despiden los dice besarrago; es
tan V^o viénd como aquí no re-
ha lavado nada? al encontrarse han
ratido mancharlas, nuestras ca-
mizas."

Conversando Cuento de
que besaña dejaba de la mano
de Dios no tiene remedio, se acuer-
de de covaronear a ^{su amigo, de Merville} ~~Cherolman~~.
¿renunciará a su ideal de
constituir bajo bases justas, me-
rales y pacíficas una sociedad me-
dels? No. En grande no puede ha-
cerlo pero lo hará en pequeños des-
tos de lo que sea posible para el
hacer lo posible como decía Bar-
bar trites. La casualidad propor-
ciona un nuevo descubrimiento
de agua en la fiera del exdro

quien que dejó de secar saltar
y que heredó Camuto. Está en la fal-
da de la sierra de Miravilla frente
al sol y al mar; Heróico lugar
para una colonia!

Camuto convoca a los trabajado-
res que descubrieron el agua y a otros
que se ofrecen a labrar y ~~reconstruir~~
var las tierras. El ~~único~~ ^{único} sector sin
gobierno las dice y yo tendré a mi
parte por ser vuestro administrador.
Todos trabajarán para todos; iénica-
mente cada cual obra como puede
en carita. Entre todos levantan una
pobre iglesia y la columna de Miravilla
surge en torres con sus blancos cae-
nos sus pautas y sus picas de la
brantia y sus coronas de lucas de
trébol, y sus fatigas y sus tetanos. Un
buen Cura también dice mira-
da desde el púlpito ramos consejos
y encarga a leer y a escribir a los ni-
ños. La cita el ideal realista: sin con-
stitución, sin gobiernos con una mesa
y pulsera administración y la sombra
de un compañero

Grave error Camuto no cuenta
con la huerfana y la huerfana en el es-
tado miseros que por medio del

cacique Balthazar se encargó a
 quel pueblecillo escapados de sus
 redes y se apresuró a cojerlos
 Le declara aldea y para presen-
 tarle los beneficios de los poderes
 públicos le manda un Maestro
 de Instrucción primaria libre
 pensador y aseo que formará
 una escuela al cura y predicará
 que oro de la doctrina Cristiana
 es una mounera; y también ins-
 tala un Ayuntamiento cuyo ofi-
 calde lleva los fondos Municipia-
 les en el bolsillo del chaleco y
 cuyo Secretario guarda las ac-
 tas y las cuentas en el de su ama-
 ricana. Ademas, adornan^{alli} las
^{aves de rapina.}
~~dos columnas~~ de Hierro de
 Estados. El cobrador de Contribucio-
 nes que se lleva los productos de
 las tierras el reclutador de quin-
 tos que arrebató los hijos a sus
 madres.

En la colonia se producen ya
 todos los males de los pueblecillos ge-
 nerales. La devoracion de bandos, las
 ambiciones por cojer la vara

de Alcalde los cranchullor, las
rinas y las inquietudes de los libre
pensadores categorizados por el Maes
tro. La colonia se disuelve al fin

Per con tantos males vejámenes
y latrocinios, con tantas usurpaciones
de los oligarcas y saques al pueblo
se levantó ^{por} en breve contra los go
bernantes y surgió la revolución social
al nombre de Camuto suena en todas
partes como el de un regenerador
cuyo interés se frustraron por
falta de medios y el pueblo se lo
da y le hace Ministros. ~~to~~

Es un Ministro singular?
Se ocupa en poltrona, este es como
todo hombre del pueblo que va a
visitarlo por que él se considera
un dependiente y le voy a que
rentado en ^{una} modesta cilla. Llegan
las elecciones y en su departamen
to de gobernación recortan los hilos
telegráficos, no hay ensamble
no hay gobernadores, no se dan
ordenes ni quemas subsecretarios.

7 empleados huelgan haciendo
pajaritos de papel. El Ministerio
se entera del resultado por los pe-
riódicos, el pueblo ha hecho su
santa voluntad

razones mal avenidas
con este régimen que protege
a los oligarcas antiguos y los
declaran la guerra; pero la
diabólica marea de los estudiantes
inventa contra ellos la guerra
microbica. El cólera el tífus, la
peste bubónica son defendidos
por nuestros suicidas en puen-
tes rios y ciudades de aquellos
países, ^{ejemplos} y consternados tienen
que retirar sus ejércitos

No recede este mal dacio
de la propia España que sufre
también la invasión de esas epi-
demias, ^{bu} Meisalmor hace setragos
la peste bubónica. Cuentos ya sa-
rado con Angelita va como Mi-
sirtis a esos hospitales se que
Barbar Kister es también su

héroe y allí auxilió al maes-
tro libre pensador de Miravella
que enfermo y calenturiento, se
ve' solo abandonado de todos sus
amigos librepensadores.

Con acertadas medidas, cesa
la epidemia y va a caer sobre
el Edeum en Miravella. Los
mayores enemigos del moderno régi-
men societario son los republi-
canos de Salomon que ven frus-
tradas sus aspiraciones a un-
fructuar la República. Se ha pro-
ducido un complot y al sa-
lir Camilo de la Catedral donde
se cantó el Edeum, una mano
alevosa escondida entre la mul-
titud que le aclamaba, le clava
un puñal en el corazón. Se ve
huir al Maestro de escuela, se le
acusa de autor, pero Salomon
lo defiende blandiendo aquella
maza de su lógica que aplastó
a la Condesita.

El entiero de Camilo es una
manifestación de duelo impo-

uente, el pueblo todo le sigue
con sus lagrimas y sus oracio-
nes y Angelita va en pos del
feretro como la triste figura de
D^a Juana la Loca en el magní-
fico lienzo de Pradilla.

Sobre el sepulcro de Ca-
muto solo se escriben estas pa-
labras. "Aquí yace un hombre."

En esta novela se sienten
y me he complacido en presen-
tar su argumento por la rela-
cion que puede tener con mis
ideas esparcidas en esta ^{y otra} ~~con~~
~~capítulos~~ ~~personas~~. La critica que yo tan-
to temia no sacó mis garra-
contra esta obra. Ante el ju-
cio literario que de ella hizo
en su citado libro D^o Juan Va-
lera, todo fue ya un coro de
alabanzas.

~~Comparare~~
Copiare también algunos
otros parrafos de los capítulos crí-
ticos del ilustre Valera a que
yo no tuve el gusto de cono-
cer.

11. Lo que de todo ello se refiere es que D. Antonio Ledesma autor de la historia que vamos examinar cuando, es un verdadero poeta. En la creación y en la descripción de su colonia muestra el vigor y la hermosura de su fantasía, y vierte su inspiración poética a raudales; pero nada prueba ni su pro ni en contra de esta o de aquella organización social... 11

11 La energía y la facilidad del estilo del Dr. Ledesma, la viveza y la gracia de su imaginación y el raro talento con que está tratada y desenvuelta toda su fábula, merecen a mi ver que la celebremos por divertida y por interesante, aunque nos parezca frenética mente apasionada en muchas ocasiones. La tal novela además, será perjudicialísima si al quien tomarse por lo serio las amargas censuras que hace y las doctrinas antisociales que propaga, se no lo considerare

todo como una sátirica y
vehemente cápita de exabuytos
en que desahoga el Sr Ledesma
su mal humor, su despecho
y su patriotismo lastimado!!

"Heir a tratar de la no-
vela del Sr Ledesma cuan-
do toma ya caracter de pro-
fecia, casi me arrepiento de
haberme empeñado en asun-
to tan dificultoso. Por la gracia
y vivera del estilo, por la va-
riedad de los lauces que cuen-
ta, y por la novedad inaudita
de unos pocos de dichos lauces, el Sr
Ledesma es digno de todo elogio. Su
novela se lee con agrado. Lo que
me interesa me conmueve por
que se aparta mucho de la rea-
lidad, logra por lo menos diver-
tirme y sorprenderme!!

Memoránd. Pelazo el gran no-
lirapo me escribió una carta
entusiasta y en un párrafo
me decía. "No hago críticas

para los periódicos, y siento no
enviar a ellos mi opinión del
todo halagüeña para V.

La novela hace a ratos reír, mu-
chas veces sentir, y no pocas pen-
sar. El que logra esto, ya ha
conseguido mucho."

Se editó la obra en 1901. Se
autotipó veinte años a las cati-
linarias de Maurra sobre el pal-
reamiento de nuestro régimen por
oligarcas y caciques y la captación
de la voluntad nacional entre
tales empujadores

Terceto es que me apuntes en
mi haber, mi acierto ya que no
mi profecía.

Para terminar diré que también
me vi favorecido por una comuni-
cación del notable publicista y Abate
Mr. Chovet en que me pidió auto-
rización para traducir mi novela al
francés y me envió un número del pe-
riódico "La Croix" que daba cuenta
de que dicho Señor había pronun-
ciado tres conferencias en Limoges

sobre mi novela y sus problemas
políticos y sociales.

Cuando tantas obras folletinescas
se traducen del francés
y uno se siente orgulloso
de haber podido traducirlas
con esta los Pirineos.

X.0644.862

~~41~~ X

Tres personajes

El Filósofo de Villaseca, don
Adolfo y ~~los~~ ^{El diácono Durisio} con los ruidos
protagonistas de tres novelas que
escribí después de Camilo Esquivarago.

Le presenté ^{en} ~~del~~ anterior ca-
pitulo el escenario campesino de don
Adolfo, y algo esbocé relativo a su
vida solitaria, su carácter retraído
y la intervención de la bella com-
pañera Marija en esta novela.

El secreto de aquel personaje
era un juvenil amor frustrado que
nunca se le apartó del corazón. Por
él se suscribió se en quinta del Píxgal
con sus flores y sus libros sin mas com-
pañía en las veladas que Alsalde Cura
y Maestros de escuela del pueblo sin mas
revidimiento para el arreglo de sus ha-
bitaciones y biblioteca que la aldeanilla
Marija gatita fiel de su adusto Señor.

Enfrente parado al río hay un
antiguo Marquesado cuyo edificio he
raldiado se desmorona, cuyos jardines
están llenos de malezas y entre cuyos

árboles abandonados no hay ca-
za mayor por milagro. D. Adolfo
quiere comprar aquella posesion
pero se le anticipa el Conde de
Mireflor un viejo prócer ma-
drileño cultísimo antiguo sports-
man que aun conserva lo gallan-
do de su figura con su blanca barba
y la destreza de sus aptitudes para
montar a caballo y manejar las
armas del derapés.

Cuando el Conde y sus esposas
llegan despues de reconstruir el he-
raldico edificio y arreglar la fin-
ca adquirida a posesionarse de
ella el quibleillo les recibe entu-
siasmado y Alsalde Cera y Maestre
se dirijan solo a D. Adolfo y se van
en las veladas a hacer al Conde
la tertulia; pero comprendiendo
su falta tratan de que ambos per-
sonajes se concorcan y juntos y
regando D. Adolfo a visitar al
Conde convidan a una cae-
ría de codornices en que los dos
se juntan y ellos los presentan

y surgen por necesidad y cortesía
el convencimiento y el trato

En suerte y a descansar van
todos a los jardines del Marguerite
donde la joven y divina Condesa de
Miraflores baja a servirles el té. La
Condesa y D. Adolfo se miran atóni-
tos. Era ella el antiguo amor de
D. Adolfo no olvidado todavía tra-
carado por conveniencias fami-
liares del padre de aquella

El Conde como a cari todos los
maridos que deben hacer de siempre
figura extraña ignorante en el y hasta
a lo procura con insistencia. Pero
reunidos con D. Adolfo, hablan
de ciencias de artes de literatura
y nuestro protagonista tiene con
frecuencia frente a sí a la hermosa
Condesa de Miraflores, pero él no es
un hombre amoroso capaz de tra-
ce traición a una amistad. ni se
sucir a la mujer ajena aunque
vierta por ella un amor no apaga-
do y se mantiene noble y digno
sufriendo su silencio en los largos

xatos que para en su biblioteca
aquel rapticio mas doloroso que
el de Cantalo.

La campesina Maruja que
le secida es ya una muchacha
desarrollada y vierte por su amor
la inclinacion de la primera pa-
rte de adolescente. Le sigue
con los ojos, le espia y observa
por ~~el~~ la cerradura del ca-
lon biblioteca el rostro de con-
puerto y las raras actitudes de
D Adolfo.

Este saca un dia de un
recreter un paquete de cartas
y un retrato. Es dia de crudo
invierno llueve y la chimenea
esta encendida. A ella arroja
las cartas una a una y al fin
el retrato besandolo locamente.

Un golpe seco y un grito
se oyen en la puerta del salon.
Abre D Adolfo y encuentra
a Maruja palida y desma-

yada. Cree que es un accidente
la recoge la auxiliar y Marija
vuelve en si sollozando. D. Adolfo
nada sospecha.

Al día siguiente va D. Adolfo
~~a su~~ con el Conde a comprar
del maestro el Cura y Alcal
de a una saceria de liebres, todos
se llevan caballos y tambien la Con
desa de Miraflores lleva el Cura
que va en su pollina.

Una tempestad y un torani
doble aguacero los dispersa por
todos lados y la Condesa y D. Adolfo
se encuentran solos en un encinar
donde tienen una breve explicacion
reparandose hasta que todos se
reunen en el Marquesado y regre
san a sus hogares.

D. Adolfo herido y debilitado
cuello cae en su lecho creyendole
Marija como una hija cariñosa
sine. Deja superada una carta
para su antigua novia despi
diembre de ella para siempre y

el papel queda sobre la carje-
ta de su escritorio. Enterado el
Conde de Miraflores de la super-
media de su amigo va a verle
y le introduce en el despacho
contiguo a la alcoba. Repara en
el papel y espera un instante
inmóvil sin saber que ha
cerre. Al fin entra de nuevo
do en la alcoba. Allí en su fie-
bre altísima sobre su lecho ve
Adolfo delira creyendo que
le condena. El Conde avanza
para ahogarle; pero él es
un asesino o un caballero
incapaz de una felonía. Aban-
dona la alcoba y la cara de
Adolfo y con forzada gausura
veva a un Marquésado.

Al día siguiente D. Adolfo
ha mejorado, se levanta del le-
cho, busca a favor la carta o
medio escribir y la encuentra
en el mismo sitio. Ah no! no
había visto el Conde: un suor

me pero se le ha quitado del co-
raron al pobre enfermo aun febril.
Pero Marija le ha dejado un sobre
con una tarjeta sobre la mesa. Don
Adolfo lo abre y en efecto es la tar-
jeta que dice "Los Condes de Miraflores
se despiden". Abumando, de incen-
tidumbre y de dolor, D. Adolfo ²² ~~cae~~
desploma sobre un divan cubrien-
dole el rostro con las manos.

La despedida es cierta. Los
Condes se han ido. Cierta Alcaide y
Maestro de escuela, le dan suer-
raamente a D. Adolfo la noticia y
vuelven a ofrecerle para juzgar
al mus.

La figura del Marguerado
queda desierta la cara y las ventanas
cerradas. No han dejado allí guar-
da ninguno y poco a poco vuelven
los maderos a cubrir los jardines
a desgreñarse los árboles a caerse
los aleros del tejado y las verria-
nos rotas... D. Adolfo desde las
ventanas de su salon ve des-

movocarse todo aquello como
en su pecho la esperanza

Solo le acompaña algunas
veces Marija cada ^{día} por mar-
lla y atractiva meta del ~~par~~ par
diverso Matías en piel revocador.
D. Adolfo le dice a la muchacha
que ya no puede vivir con
él por el que dirán ~~de~~ las gentes.
Es ya casadera que la tiene allá
de niña, debe pensar en dejarla.
Marija se niega llorando a
la grima viva y protesta que
nunca dejará a su señor. No
ni se casará tampoco jamás
ni admitirá novio. Al fin
D. Adolfo cede seguro de ella
y de sí mismo haciendo quedar
en la casa con Marija al abuelo
Matías.

Ha pasado un invierno tor-
mentoso y triste. La no mira al
Marquesado de enfrente velado por
las nieblas del absoluto abandono
de los Couder no ha vuelto a

haberle nada. Todo se espuma pa-
ra D. Adolfo como las visiones de
un niño.

D. Adolfo se entretiene con
sus libros. Vivirá y morirá solitario.
Es un tolstoyano en cuyos oídos resuenan
los acentos de La Juana ^{A. Kreutzer} ~~A. Kreutzer~~.
Kreutzer en ~~esta~~ biblioteca que tiene
para Maruja de cuando en cuando
ve muchos libros boca abajo. Regaña
dulcemente a la muchacha pero
la pobrecilla no tiene culpa; no
sabe leer.

D. Adolfo empieza a enseñar
le las primeras letras. Todos los días
le da lección y le hace escribir los pri-
meros palotes sobre una mesilla proxi-
ma al balcón. La muchacha que
progresa en lectura, en escritura, es
un torpe y D. Adolfo routine cuando
un garrapatón y algunas veces le
lleva la mano para corregirlos. Es
para él una distracción y hasta un
consuelo; para ella una alegría.

Au ^{pasaron} ~~pasaron~~ los últimos días
de aquel invierno y desgranándose las
nieblas floreció el jardín y ^{verdes} ~~verdes~~ la
campesina al royo de las auroras abrí-
leñas. Sobre los negros y redondos cabe-
llos de Maruja apareció también

in adornos de rosas. Aquel perfume embriagaba los sentidos de D. Adolfo

Un día en que el sol entraba a torrentes por aquel balcón en que trepaban a él las sureñadas de campanillas azules y cantaban los pájaros mi epitafio, D. Adolfo quitando la mano de Maruja sobre el papel apretó más tanto a aquella linda cabeza adornada de flores que sin darse cuenta de si mismo le imprimió un beso. Maruja se le vaultó sobresaltada como si se caía y D. Adolfo en pie con los brazos cruzados exclamó - Perdone, ya se que nadie me quiere en el mundo ni tu tampoco.

- ¡Yo sí! balbuceó Maruja con expresión indefinible y abrazándose a D. Adolfo le devolvió el beso apasionadamente.

- Basta dijo en voz y llamando al viejo Matías pidió su maletín y se fue.

¡Ah! Ya no vivía solo, ya no era un candel como muchos.

veces peuro para un ab-intestato
sin herederos. Ya cuando me labrado
me le dieran las noticias de un buen
año de corecta, no se meogenia el
hombros indifereute.

Hacis al Cura para que sus
truzera eareguida el expediente me
trimonial. Cuando estuvo listo el Cu
ra pudo ya dar la noticia a todos
los del pueblecillo. Se celebraron
fastuosamente las bodas y D Adolfo
vivio feliz en su retiro campestre
con Marija que entre otros alumbra
mientos le dio ~~cuatro~~ ^{cuatro} cachorros que
como leoncillos jugaban a sus pies

Prescindiendo de la fabula sen
timental esta novela se inspira en
la realidad. Su tesis es que la vida
salera y la vida se imponen a todos
los dolores y tentativas de cegar sus
fuentes y que el mundo ha de conti
nuar pese a los malhumorados par
tidarios de Schopenhauer y a los bestias
de la sonata famosa de Holstoy; Esta
novela no se ha publicado e ignoro
el juicio que merecera. Probablemen
te no se publicara nunca

El Filiofo de Villareca no es un

vela propiamente, o una sa-
 tira sobre la vida y milagros de
 un curulezado Krausista, visto
 desde su quienes lo que la leye
 son han creido ver estereotipado
 a Salmeron. No hay tal. Los he-
 chos que alli se relatan como por
 ejemplo su pueblo natal que tanto
 le admira que a un pilar de la
 entrada le ha puesto el rótulo de
 Abrevadero Krausista; la cena de
 cricomedes con sus padres que
 ante tres huevos cocidos les de-
 muestra que la sustancia es una
 idéntica a se misma y que aque-
 llos tres huevos no son mas que uno
 que se juzga filosóficamente; la
 declaracion de amor a su hermana
 en el estilo de la Filosofía de la
 muerte de Saur del Río; sus amo-
 res en Madrid con una tuesta; su
 oposicion a la cátedra de filo-
 sofía en que con sus obscuras
 lucubraciones deja negros a sus
 contrinseantes negros a sus Luces
 y negros las paredes del recinto;

sus discursos enfáticos, sus
concomitancias con las logias
masónicas donde se codea con
Sócrates y Artajerjes y con Mi-
tridates rey del Ponto que es un cierto
barbero que llevaba ese nombre
en los terridos, su vida en París don-
de se iba a hacer estudios de am-
pliación metafísica en el Moulin
Rouge, su alta magistratura en la
República bresañola donde nombra
subsecretario de la Presidencia a un
su amigo tocador de guitarra; su caí-
da cuando entró en el Congreso con sus
soldados armados de fusiles de cañon el
General Pavero, teniendo que secundarse
aquel como decía el romancero del
Cid de los Condes de Carnion "en un lu-
gar tan ligero que non puede ser
contado"; sus conspiraciones para poder
restaurar su régimen reuniendo un mi-
llon de republicanos vacunados: todo
esto hasta sus amores con aquella co-
cotte francesa mas espiritual que la
filosofía de él, pues con alguna carita-
tiva se quita sus pendientes de bri-
llantes para darlos a una mendiga
y entrega sus botas a una niña de

cabra y harapienta volviéndose
del butero a ser cara en aquel
día lluvioso calzada solo de sus
tiendas verdes y en fin la muerte
del filósofo en un manicomio pro
clamándose de sustancia divina
última evolución del espíritu
inmanente y Dios en suma, con
meras ficciones colocadas en tor
no de un personaje semipar
tístico para presentar las aberr
ciones de su cerebro. Como en Espa
ña ha habido tan pocos Krausistas,
los lectores de un manuscrito pen
saron en uno de los mas salien
tes para identificarlo con
crisomelos pero se equivocaron
re equivocaron por que en asien
cia todos los Krausistas se han pe
sado unos a otros y a cual ha
nido mas sumerido y caótico ~~re
sultado~~...

deja
Segunda que extreme la rati
na burlándose de esos falsos filo
sofos, pero mas se burló Lucrecio en
sus Dialogos de los falsos dioses
y eso que entonces no se consi
deraban tan falsos

El protagonista de un nove-
la ~~El~~ ~~Diácono~~ ~~Divino~~ que llega a
ser Papa. Partese a tiempos futuros
que supongo llegaron; tiempos en que
la impiedad, y el decrecimiento se
han apoderado totalmente de las ci-
udades humanas imperando
solo el materialismo y el sensual-
ismo. Las Iglesias están vacías de
fieles, los altares de oficiantes, han
cunado los pulpitos y Cristos,
Virgenes y Santos están en sus ^{retablos} ornamentos
~~vacíos~~ y cubiertos de telarañas.

Un último Obispo muere an-
ciso solitario y paráltico; con el
se extinguirá la milicia sacerdotal.
pero hay un joven fervoroso todavía
y le hace Diácono, le da las ordenes
mayores y le recomienda la recate-
ción del mundo.

El nuevo sacerdote se sepul-
tura a su Obispo en la cripta de aque-
lla Catedral vacía; y sin ayudante se
reviste y reanuda el Oficio Divino
ante el altar mayor, empujando
de polvos.

Una vieja Oye sola y sollozan-
te aquella misa y acabada pide
al sacerdote confesión. Le revela
arrepenida de que contribuyó a la

za le habla de su salvacion
le recuerda a su existencia ma-
dre y tales cosas vierte de uncion
y piedad que Celia cae llorando
a sus pies.

Celia salvada. Vuelve al ho-
gar materno y por una retro pulsion de
un espíritu su fervor se convierte tambien
en apostolado. Persuade a sus compañeras
del linces, las va atrayendo una a una y
sus conversiones se hacen famosas en la Ciudad
asi como los hechos del Apóstol que ha
vino a todas partes con su caridad y con
sus predicaciones que vende cuanto
tiene y lo da a los pobres que ~~come~~^{va} al la-
do de los enfermos a medicinarlos y asiti-
har a los moribundos que oficia en el
altar de la Catedral diariamente atra-
yendose a las gentes arrepenitidas y que
en el Pulpito como si bajara realmente
sobre el el Espíritu Santo se transfigura
y habla de manera que resulta un Es-
teliaco, un San Clemente de Alejandria
y un Crisostomo.

El Evangelio habla por sus labios
y comienza las curaciones. La Ciudad en
masa le sigue catequizada y le venera co-
mo a un Santo. Las mujeres redimidas por
Celia y cuantos oyen al Apóstol forman

grupos semi-biblios que coadyu-
van a la obra redentora

El Conde Monaldo es un rebel-
de pero su hijo se ha convertido
y se ha enamorado locamente de
Celia. A pesar de la licenciosa
vida de esta en el Einesen la cual
redimida y purificada y digna
de ser su esposa. Ahí lo dice tam-
bien el sacerdote llegando a oídos
del Conde Monaldo esta afirma-
ción

El Conde suplica al sacerdote
a la salida del templo: Es cierto
le pregunta que habéis declarado
a Celia purificada? Si, dice el sacer-
dote, lo está como Santa Maria
Magdalena. El Conde sin proferir
mas palabra abofetea al ^{Apostol} ~~sacerdote~~
que presentó como Cristo la otra mu-
jilla. La gente quiso linchar al ofen-
sor pero el joven Cura le salvó con
una noble y cristiana arenga. Al
dia siguiente el tema de su ser-
mon fue era, la conversión de
Maria Magdalena y cómo por
la gracia de Jesucristo mediante

el anapentimento y la penitencia por
de una mujer culpable redimirse
y ser purificada y hasta ser elevada
a los altares como Santa.

Convertida casi toda la Ciudad
el sacerdote es nombrado Obispo por
aclamacion del pueblo como se ha
cia en los primeros tiempos Cri-
stianos, nombra el entre los jóve-
nes fervorosos nuevos Ministros del
Señor y despues de vender el báculo
de oro y las piedras preciosas de la
peitoral y de la mitra para repartir
el dinero entre los pobres, sale con solo
una túnica y unos zapatos viejos a
predicar el Evangelio a los demas
pueblos de la Tierra.

Una serpiente divina parece
que le acompaña. Es un San Pablo
propagandista y por todas partes se
le rinden y le aclaman. Lo mismo va
a los humildes albergues que llama a
las puertas de los alcázares y así llega
a Roma entregada a la mas impura
lascivia y por todas partes ejerce su
ministerio mostrando las befas y los
insultos de los potentos, pero los gran

ya le siguen le abren las puertas de la Iglesia de San Pedro y entrando bajo aquellas bóvedas de aquel templo cerrado hace siglos donde hasta las quintas están desconchadas y enmohecidos los altares, ocupa la Catedral pronunciando el mas maravilloso sermón de los Evangelios del Cristianismo pero que él predica como Mensajes de Dios.

Nueva está ya vencida también y de allí y de todas las ciudades recatolizadas sale un plebiscito unánime nombrando Papa al Obispo que toma por nombre Pio XX.

Es un Papa pobre que no se reviste de oro ni guerdos ni sus robes de sus blancos hábitos y de una tian sencilla con la que aparece como una vision de la Ciudad de Dios de San Agustín y sus predicaciones y sus enseñanzas van dirigidas a implantar sobre la tierra el ideal Cristiano de la paz de la justicia y de la fraternidad. Desde él arrolla se

acallan los descontentos; se perven
hacen que se reúnan y abracen los
imitados reyes, ^{se} elijen para redimir
sus diferencias los pueblos que estan
proximos a reunirse a las armas.

Pero aun quedan muchas gentes
en la impiedad y el descreimiento cuan
do de los Observatorios de las grandes
Metropolis los sabios astrónomos a
nunciaban que la tierra se en ~~su~~
órbita tendrá que chocar con un
Cometa que avanza rapidamente y
que antes muchos antes del sucesivo
envolviendo a nuestro globo con sus
gases afflixirá a la humanidad
entera. Se precisa ~~el~~ tiempo
muy cercano en que ha de producirse
esta hecatombe que primero es objeto
de incredulidad y que luego a los mas
indiferentes por los trémulos y cejijuntos

Se estan proximos los dias
y los terrores de los milenarios se re
nuevan, las gentes asustadas corren
abrarándose y sollozando. Los ungidos
sacerdotes offician en todos los altares
llorando defiles los templos. El
Papa Pio XX bendice a los muchos

destruyes aterrorizadas, y apro-
vecha aquel pánico mundial
para acabar en obra de recatoli-
zación y cuando ya la crece ter-
minada entonces habiendo reci-
bido una revelación del Divino
Misterio laura en palabra infali-
ble y asegura a todas las nacio-
nes del mundo que el Dios Santo
bondadoso y omnipotente no permu-
ta era catástrofe prematura y que
deben desaparecer aquellos terrores
universales por que si la tierra
choca con el cometa será como
si chocase con una impalpable nie-
blilla.

Calmare el pánico univer-
sal y cuando llegados los días de
la anunciada catástrofe no recien-
dada y la tierra sigue en curso re-
sero, ~~que~~ la luna se levanta como
una hostia intangible y el rol de
la mañana como un calor de oro
las multitudes rebosantes de ale-
gria aclaman al salvador Ponti-
fice y queda ~~en~~ definitivamente dentro
de la Iglesia Católica sin esperar

para que sea la ley brasileña en
todas las naciones del mundo

Ninguna de estas tres novelas
ha salido de mis legajos. Queridas
y virgenes permanecen aguardando
de la mano y el bolsillo de un editor
como el arpa de David esperaba la
que habia de pulcrar sus cuerdas.

X.0.644.876

La Nueva Salida del Volero
 o Caballero D Quijote de la Man-
 cha.

Del Quijote dijo con entusiasmo
 y gracia Leopoldo Cano "el
 primer libro del mundo lo escri-
 bió un mancebo en mi tierra!"

Yo no me atrevo a decir que
 era gran obra de Cervantes sea el
 primer libro del mundo por
 que sobre él está la Biblia cuyos
 Evangelios han llegado hasta los
 altares.

El Quijote es una obra
 genial admirable única en su
 género cuyos dos principales per-
 sonajes D Quijote y Sancho han se-
 comido en triunfo las cuatro partes
 del globo.

¿Cen que curioso era me-
 rito de una obra que su
 autor proponía al Páris y que
 necesitó poner bajo la protec-
 ción de un Príncipe el privilegio

para que se le prestara atención.
Si fuese solo un libro de aventura
ser habria caido como tantos otros
en el olvido como el mismo
Paraiso, Seguramente que apa-
rar se hoy leido mas que por
los literatos. Como libro de risa
no habria alcanzado tampro
co a mas de una generacion
que muchos hay muy doctos -
arreadados en las bibliotecas. Y
como libro de enseñanza tam-
bien habria sido exiguo su re-
sultado.

El merito del Quijote a
mi ver consiste en que lo resume
todo a la vez y lo sobrepasa y en
que presenta a la humanidad
en sus dos fases el ^{altísimo} idealismo que
reza en la locura y el egoismo
que va mas abajo de la razón.

No se que se propusiera
Cervantes tal suprema tarea que
le resultó hecha como conca
en todas las obras maestras en

cede. Cervantes tampoco quiere
usar propiamente los libros de
caballerías, sino hacer unos bur-
lescos y entretenidos y breves agra-
da epopeya humana que el voto
de los siglos ha coronado como
inmortal pese a ciertos arri-
torcillos de la nueva usanza
que dicen que es "poporífica" y
pesima esa obra "de un tal Cer-
vantes."

La prueba de que la pluma
va muchas veces mas allá que el
propósito del escritor, es que ha-
biéndome propuesto ya como el
autor de "algunos capítulos olvi-
dados del Quijote, haber escrito
unos
~~algunos~~ cuantos también quise a
poco me encontré con la necesi-
dad de remontar a Don Quijote y
de hacerlo andar en la época per-
tente por esos mundos de Dios
acompañado por un tatararieto
de bachelo para realizar en

primeras dignas de aquel ilus-
tre Caballero muy usucurario
~~de nobilias~~ para usucurios en
nuestros tiempos; pero tan
utópicas como las que acomet-
tis el famoso semiloco Alonso
Quijano.

No ignoraba al supras-
carme su arte cuanto los fra-
caros de otros escritores como
Avellaneda, Juan Montalvo
Melchor de Tovellanos antes del Alon-
so el bueno si a dierovien Romanos le-
mor de creer y algunos mas descono-
cidos que pararon a la posta conuen-
por inpericia propia, ya por des-
den profundo de críticos y lectores

El error de todos ellos, fue
querer adisimular con aventuras
las del famoso libro o su imitar
le tratando al lado de el otro
parecido de aventuras tambien
y lanceos burlescos de Caballero
audaz, pero yo se bien

tuve que reverter el pensa-
miento de mi obra con renegán-
tes atavios, desde luego buscando
novedad y acovachamiento a los
tiempos de hoy, ~~quisiera~~ ^{quisiera} preferen-
tamente que el héroe de Cervan-
tes me sirviera vestido de un
nuevo calalepítico para poner
de relieve ante nuestros ojos cuan-
to hemos perdido en nuestra Pa-
tria desde los tiempos de su anti-
gua afluencia en que éramos
dueños y señores del mundo y
del sol, y cuán lejos estamos de po-
der recuperar lo perdido para
volver a ser lo que fuimos, grandes
en las armas y en las letras en los
dominios del Cetro y del pensa-
miento.

Yo no podía buscar otro
personaje nuevo para establecer
esta parangón y acovachar la
suepra de restaurar con mode-
ros hispanos y por eso me valí

del neurasténico y visionario
D. Injete unido a pagar de veen-
tro en anos utópicas restauracio-
nes y de acometerlas y hacerlas
realizadas en un constante de-
lirio de grandezas para su pa-
tria y la dama de sus pensamientos.

Es imposible que yo re-
late aqui la ~~historia~~ ^{historia} de mi
libro que lleva por nombre el
que acabara este capitulo
me habra para que ^{repetirlo} relatarlo
dando a mis lectores homeopá-
ticamente lo que comprando
pueden tener a su favor luego,
pero expuesto el objetivo de la
nueva salida del Caballero
andante y presentandole como
su natural acompañante de nues-
tras maravillas modernas
del vapor y de la electricidad,
que crece nuevas formas de

sus acatamientos & de obediencia
y ^dmundo
ver desparnado por la guerra
le lleva a tocar la ruina y miserias
de nuestro antiguo poder; las Ame-
ricas que nos han quedado que son
las del Norte, la bandera inglesa
que la nuestra avilando su libre
~~trato~~, el coloso de la entrada de
Nueva York que nos ha vencido
amen de los vecinos de nuestras cor-
rupciones sociales que nos escan-
da Juan Paura y Bragadabos sin
bolivar.

~~Comer~~ Acorres a la Bexaria
caída en mejor empresa de cabal

Heros que hacerlo de viudas
 y docellas menesterosas; luchas
 con esos enemigos y vencerlos es
 tambien obra mas grande y de
 mayor fama que alancear gi-
 gantes Caraculambros. Por eso don
 Quijote reunido dispuesto siem-
 pre a arriegar su vida por una
 causa noble y justa, decide acom-
 ter esas haraños caballerescas
 desvolviendo a España librarlos de
 ribauds de tierra al coloro. Tambien
 despues de sugarlos en un fun-
 gario. Iberico España y Portugal
 hermanas gemelas.

Oh mundo divino; es
 es por ventura de los ideales his-
 tóricos? ¿no clamamos cada dia
 por quitarnos de encima el yugo
 ingles que nos desdora por venir
 con nuestros hijos de Améri-
 ca libertandolos de la influencia
 de ^{re-} ~~Tambien~~ y recuperar nuestra
^{reputación} ~~flamante~~ en el mundo y ~~por~~
 realisar la unidad Iberica? Puz

ego va a hacer D. Quijote en su
locura y como lo realice o mejor
dicho imagina realizarlo, es lo prin-
cipal de mis páginas

^{D. Quijote}
~~Quijote~~ se dirige a Portugal
acompañado de un ver fronterero que
^{nos} lo repare; pero con mas sentido
que nuestros estadistas de antaño de-
ja sus armas y entra solo con su
creyendo proponiéndose emplear
las artes del convencimiento y la
diplomacia

La hija delos Reyes de Por-
tugal la Princesa Beatriz esta
triste como la de la Soltana de
Ruben Davis. Los médicos de Cama-
ra no aciertan con su dolencia.
No es el amor a un Principe ines-
quivario ni el histerismo ni la
neurastenia, pero languidece cada
dia en su nostalgia sin que nada
la alegre. Una mañana los padres
que la espian la ven leer y reir.
¡Oh prodigio! Cual sera el libro
que asi la derriente de su enar-
mo? Lo examinan y ~~es~~ es el
Quijote. Bendito sea Cervantes

~~Convidantes~~ Laavedra! La Princesa mejora pero la obra se va acabando y temen lo que dres vuelva Da Beatriz a sus trinteras. En esto les llega la noticia de que el propio Duque de Guisote, despertado de un sueño cataleptico o alguno que se imagina serlo que se le parece se goza como tal, va por Lisboa ejerciendo sus caballerescas andanzas. Le hacen buscar y es recibido en Palacio donde refiere de viva voz la Princesa sus nuevas aventuras haciéndole reír y deleitarse de nuevo. Así pasan algunas semanas de extenuándose las nostalgias de la heredera de la Corona de Portugal a la que el hidalgo caballero pide la mano para un hijo suyo primogénito el que ha de nacerle cuando contraiga matrimonio con Dulcinea. La Princesa en el colmo del regocijo accede a sergozarse con aquel hijo non nato

todavía y D. Quijote se desquiebra de ella
y de la Corte ufano de haber unido
así por la diplomacia y el amor
las dos coronas separadas de Portu-
gal y España por que la Empera-
triz del Toboro ~~es~~ ^{lo} es ya de toda la
Hispania.

El noble Caballero va desde
Algeciras ondear en Gibraltar el
pabellon británico. Alla corre a luchar
contra ~~los~~ ^{los} injustos ocupantes y llega
y en un descuido de la guardia in-
glesa arranca el pabellon y lo
girotea y proclama que Gibrat-
tar es ya de España. Lo cojen, lo
encierran en un calabozo y le
forman Consejo de guerra para
fusilarlo, pero la gran influen-
cia de un ingles de Cardiff a
quien D. Quijote salvó de las gar-
ras del oso de D. Faviola en los
Pirineos y las locuras manifiestas
del reo, hacen que las autoridades
inglesas le dejen libre haciendo le
salir de allí de donde se va a per-
suadido de haber realizado una

8784790X
de las mayores haranas de su
vida. Embárcase para Ame-
rica, llega a Veracruz palpi-
tando de gozo al oír por todas
partes hablar el español ha-
ta los pajaros charlatanes de los
borgues. Célbrese a la par en un
congreso ibero americano y allí
representa causando la especta-
cion de todos y pidiendo hablar en
nombre de España. Solo otorgan
y sus antiguos discursos sobre la
edad de oro y las armas y las letras
son recibidos conparados con el que
pronuncia sobre la union de Espa-
ña con sus hijas de la America
latina. Le aplauden con frenesi
y se aleja convencido de que ha da-
do cima a la gran obra de la
union de esa gran familia de
naciones con la madre comun.
Solo le falta vencer al coloso
Tankee que ^{si} ~~to~~ arrebato nuestras
colonias de America y de Ocean-
ia. Nueva York se encuentra
encontrando a la entrada de su

Puestos a la Cicóphea estatua de
la Libertad. Separa su mano la
derrophia le da una setocada y cree
buenaamente que muerta de terror
se ha convertido en piedra. Crura
por el pecho de Lafayette y todas las
estatuas que allí hay resultan
tambien petrificadas ante el valor
del caballero. Todo lo ha dominado
y vencido y al ver en los escapar
vates de las librerías sacados
en gruesas letras presentando el
libro a sus hermanas adquiere la
seguridad plena de que todo lo ha
conjugado y ha recabado nuestros
perdidos territorios.

Vuelve a España con la vi-
sion de las granderas suecianas
y roto y con sus armas, ~~roto~~ ro-
to, se encamina al lugar de Ar-
gamilla atravesando la Mancha
pero, que desengaño! Ve los mis-
mos molinos retinarios de tres
siglos antes, los mismos rebaños
de carneros, las mismas arbores

7 al ocupar todo eso con
el industrialismo y el progreso
de los países americanos pien-
sa con tristeza que cuanto ha
reconquistado para España
apenas tiene a la cabera. Hemos
de volver a perderlo por la in-
ercia y la ineptitud de nues-
tros hombres; y muere en un
cárcel de argamasa con
sumido de ^{dolor} ~~tristeza~~; el tan va-
loroso siempre, desahogado y aterrado.
¿Por el ruido de una polilla que
en un mueble de su habita-
ción, roe lentamente y que le
parecen los golpes de un dueño
decirlo mas terrible que los gi-
gantes con quienes luchó.

Pero de este mi libro hice
una edición de ochocientos mil ejem-
plares con dibujos alegóricos. Can-
todos se han vendido en América
poco en España por que nues-
tros lectores acostumbrados a mi

secutos!

En cuanto a mi ^{de} Quijote la opinión le ha sido favorableísima. Muerto antes de su publicación Volera no pudo como quería cuando le avise estar terminando un libro ocuparse en él pero para no aglomerar críticas copiaré uno uno de los parrafos que ~~agora~~ publicó en el Diario de Barcelona el distinguido escritor, Rafael Polívar Coronado.

" Hermosa pluma española la de este Sr. D. Antonio Ledesma que ha hecho tanta perspicaz observación, tanto pensamiento sólido, tanta frase sencilla en un Quijote que viene de punta en blanco en el corcel del castellano de estos días brioso, luminoso, rico, flexible, poderoso. Ante esta audacia del psicólogo y del hablante evocamos la frase rimada de Dario: "El porvenir vive almas lingüistas y naturales."

Mis dramas

Te he escrito y no he de refutar
 mis argumentos porque ello me lle-
 varía muy lejos y es sabido que en
 estas obras lo principal no es la
 fábula sino el desarrollo y la
 acción. Poderosamente los tres dramas
 que se han representado no esta-
 ran mal de estas cosas cuando tanto
 éxito obtuvieron.

Me limitaré a exponer las
 tesis por que excepto el último que
 es episodio histórico de un perso-
 naje, ^{las otras} ~~los dramas~~ la tienen mas
 o menos ligada y trascendental; que
 no antes me defenderé contra los que
 afirman que las novelas y dramas no
 han de tener tesis ninguna sino
 ser artísticas reproducciones de la
 realidad de la vida o combinación
 de sus hechos efectivos o posibles.
 Por ventura la vida que ha
 que reproducir o combinar segun nos
 criticos no tiene en si todas las tesis

posibles de presentar en la novela o el teatro? ¿No oímos a menudo hablar de las enseñanzas de la vida de las lecciones de la experiencia y de que la experiencia es madre de la Ciencia? Pues eso es lo que puede y debe principalmente ir a la escena; esas enseñanzas, esas lecciones, esas verdades que de los sucesos humanos se desprenden.

Cierto es que muchos escritores geniales han prescindido de ello presentando solo en sus obras dramáticas asuntos de sensibilidad puramente emotivos, choques de pasiones. Shakespeare no hace otra cosa en Romeo y Julieta, en Otelo en el Mercader de Venecia en la casi totalidad de sus magníficos dramas. Solo ~~en~~ ^{en} Macbeth, toca el tema de los inflexibles destinos, Schiller y tantos otros bien en tragedias conmovedoras o en dramas trágicos no desarrollan temas en

plantean problemas.

Pero desde la antigüedad clásica, la tragedia que hoy llama su drama, ha tenido y tiene muchos eminentes cultivadores que han desarrollado en sus obras altos asuntos de moral y filosofía. Díganse las tragedias de Edipo y de Medea entre los Griegos y los modernos dramas Calderonianos especialmente "La Vida es Sueño" y los modernos de Ibsen como "Los Expectorados" donde hasta un tema científico se plantea de gran importancia para la moral.

Fui, pues, una buena compañía cuando me aventuré a escribir mis obras dramáticas procurando en todas ellas desarrollar una tesis filosófica o moral entre la fábula dramática interesante y patética poniendo en práctica el consejo del poeta latino "lectores delectando pariterque movendo" he mi primer drama

Desventurados los que al "reñ" escrito en 1882 en circunstancias tristes para mí, afronté el problema del pesimismo y el optimismo, representado el uno por el infeliz Eduardo y el otro por el feliz Enrique y del encuentro de ambos, hice valer como la misma del pedernal la tragedia que hacia verdecir la muerte como único remedio a los humanos dolores.

Representó esta obra en 1883 en Almería por los grandes actores D. Antonio Vico y D. Felia Mendora Genovis. Gran éxito en pererarios, me hicieron ver el drama lo cogieron con ardor y lo representaron tres veces a maravilla. Menudore el gran teatro por entero no obstante que subieron diez veces el precio de las localidades. Mucho dinero recogieron ellos, yo ninguno mas que embriagado con el triunfo ex-sicme renuncié al tanto por

ciunto de autor y todavía me
costó sucirra un banquete que
di a los actores, una escribanía
deplata que regalé a Vico y una
magnífica rosa de oro, primer
premio que obtuve en un Certá
men poético y que entregué co
mo ofrenda a la gran actriz por
su admirable personificación
de mi Margarita.

Cuando ~~volver a mi de mi~~ ^{me despeje de mi} ~~de mi~~
bráquer artística y vi el séñoral
que me había cortado ese relampago
de gloria no quise que los actores se
llevaran mi drama a Madrid ni
a ninguna parte temiendo que
continuase en mi bolsa de sangría
muerta. Ahora no se oísta eso, los
autores cobran por medio de la so
ciedad que para ellos han formado
y rara vez regalan mas que ra
mos de flores a las damas y dami
tas jóvenes que les hacen el juego.

Con mi segundo drama que
se representó también aquí en
por los primeros actores d'Alen

certas Buenos y Genova. A
quelles nada gane tampoco
por que renuncié mis derechos
pero al menos no perdí, ~~pero~~
~~que~~ alocionado me abstuve
de desfilparos. Resultó ~~esta~~
otro éxito aunque no tan
ruidoso ~~por~~ ^{ya} que no eran Vi-
coz la Memora por cierto los
interjentes y hay que conven-
cerse de que si el escritor pone
las ideas y las palabras ~~en~~
~~estas~~ estas creaciones de vida
los actores son quienes las dan
la realidad viviente segun sus
aptitudes y genio.

Era ese mi drama titula-
do Los dos Materialistas, una
segunda parte del primero.
No hice morir en aquel el
pesimista Eduardo sino que
dar mal herido cuando in-
tentó suicidarse que sirvió
a personaje principal para

esta segunda obra dramática
donde convertido en un materialista científico procuraba con
su ciencia médica calmar los
dolores agudos teniendo por base
del moral el bien por el bien
mismo en pro de la humanidad
aunque todo se acabara aquí para
el hombre. Y al lado del puro
y amigo cierto materialista
práctico epicurista que se burla
de aquella moral y que proclama
como ley de la vida el propio bien
y la lucha por la existencia. De la
trama novelada en que estos dos
hilos se entretajan y contraponen,
surge el resultado, el triunfo de
la moral cristiana, la conver-
sion de los dos materialistas, y
la fe en un alma y un Dios.

Me propuse hacer una tri-
logía escribiendo el tercer drama
complemento de ambos que de-
mostrara la acción providen-
cial en las cosas humanas, pero

que quere de a medicas del primer
acto solicitando por otros trabajos
de Dupete que son como el choro
de agua fria echado sobre la lla-
ma del Arte.

Hubo dramas, estan en
exitos en verso, el primero en
estrofas romanticas y apasio-
nadas; el segundo mas sereno
y templado menor ^{energico} ~~apasionado~~
y mas descuidado.

Despues de estos se ha
representado tambien aqui
un drama Sangre Azul por
el Sr. Behaude y la seivora Pre-
mon. Es algo tetrico, el publico
lo aplaude pero talis con esa
peradilla que los grandes dra-
maticos de nuestros siglos de oro
lograron evitar poniendo al la-
do de la accion triste o drama-
tica otra alegre y picarresca; co-
mo por exemplo Calderon dio
al personaje Segismundo de
la Vida es Sueño, el jocoso ~~Chico~~

~~criado~~ criado de Clarín.

En mi produccion se oscuran
y sombrian dos temas de gran impor-
tancia moral; queda deshonrado
el marido por la culpa que ignora
de la mujer y al enterarse debe matar
la segun los principios del honor y
caballeresco?; Esta acerca
tipificada la hija de la mujer adúltera
para poder casarse con un noble de
sangre azul por bastardear su procreancia?
Entre los personajes, el noble marido
que descubre al expirar su esposa la
falta de esta viendo la bastardia de su
hija y el otro noble que pide la mano
de ella para su hijo primogénito el
Cura ciego confesor de la mujer y
poseedor del secreto de la hija, re-
suelve cristianamente decir pro-
blemas. Nadie puede ser respon-
sable ni condenando ni deshonrando
por las faltas ajenas sino por las
propias; el marido resulta en este
caso con su honor incólume y no
debe matar a la adúltera por que esto
no es noble sino vil. Debe perdonar

ver y mas con el traerse segun
me en que Dios por el arrependi-
miento todo lo perdona. Lo heja
de aquel adulterio que es noble por
su alma no necesita serlo por su
entorpe; mas aún, ~~sea~~ existe era
llamada raegre arul que signi-
ficaba un árbol genealógico sin
mascula por que bajando has-
ta las raíces de ese árbol, na-
die puede saber si su sangre
proviene del noble Abel o del
fratricida Cain.

No creo que estos ar-
tos hayan sido planteados y
resueltos así en ninguna obra
dramática y por lo mismo la
acción representada en ~~tuvo~~
el privilegio de la virginidad y de
la novedad

~~No se han representado~~ puestas en escena
mas dramas, raros de mi genio
sea o no he tratado de ello por

que en aquellas épocas los comi-
cor iban en busca de los autores su-
plisándoles obras que representaran
como sucedió con las mías pero des-
pués convertida la literatura obra
matéria ser aceptada con exclusión
los autores han tenido que ir en
búsqueda de los cómicos y de las em-
presas y ya ninguna estatura dis-
puesta a tal forma de merendi-
ciar. ~~Y todavía~~ ^{Y todavía} la última in-
vención es que los autores for-
men y conteen compañías como
empresarios como Villasevera
Martín Sierra y otros para
que les representen sus obras tea-
trales yendo en peregrinación
por las provincias y hasta parando
de los mares en pos de los pueros
americanos lo que ya supone cierta
vagabundear como la de los cómicos
de la legua. ~~Los~~ ^{en} pisados tiempos
no avinismosme ya tampoco
a tales correrías viendo ade-

mas sustituida nuestra alta
gramatica primero por el ge-
nero chico y dequien por el ci-
neumatografico alu tengo ser mis
legajos los otros ^{cinco} ~~cuatro~~ dramas
ineditos Los Agneta, Jacobo el
Poeta, La Terticia Historica, El
Aguital y la desquedida de Lord
Peyron.

En Los Agneta vivo a
la escena aquel asunto moral
que en mi novela ^{El Diacono Donisio} ~~La XX~~ se pla-
tes con la redencion moral de
Celia y las perstruaciones del tipo
del Conde Monaldo de hacerla su
esposa. Aqui Los Agneta ha sido
una joven liviana querida al
gran tiempo de Fernando. Arre-
pentida de sus liviandades ha
se penitencia y entra de Monja
con votos temporales en una Or-
den que presta un auxilio en
los sanatorios. Fernando solo
sabe que hace vida ejemplar

y locamente enamorado quiere
buscarla de nuevo y casarse con
ella. El padre del joven se opone
fortaisado que la honra perdida
por una mujer no se recobra jamás
y creyendo loco a su hijo coltiva a
una cara de salud que para loco
ha fundado en tin S. Pablo. El mié
dico cree llamado a Fernando. En
Pablo, su hija Carmencita y el suvicio
de esta Luis visitan al ~~se~~ loco y vien
dole en raron deques de retener
a Pablo con su hermano la ténis
cristiana de que el arrepentimiento
y la penitencia borran la culpa. Le
siden sacar a Fernando del ella
uiconio y esta contentísimo va a
desperdise del Doctor mientras
los de mas visitan los departamen
tos de la casa de salud. Acaban
de llegar tres monjas nuevas y cuan
do Fernando sale se encuentra a
rolar con una de ellas, Doña Agueda.
Quiere hablarle de su pasión, pero
ella lo rechaza dignamente y el
le jura no insistir hasta que

cumpla
~~casen~~ sus votos, Cuando
vuelven los visitantes a llevar
solo se ~~fige~~ loco de veros y todos
consternados le vuelven a dejar
sucerrado alli: En el primer acto

En el segundo, Don Agueda ha
cumplido sus votos y se recibirá
cara de Don Pablo hasta que con
traiga matrimonio con Fernando,
Luego aquel dia se entera de qui
era en la novia de Fernando y enen
do este le invita a ser su testigo
titubea dejando entrever que
conoce a Agueda. Fernando quie
re saber como y de que y en
una escena violentisima, Luego
declara que aquella mujer ha
rido tambien queriendo suya
por lo que Fernando quiere m
tarlo en duelo quedando cita
do el amor. En el segundo acto

En el tercero va a reali
zarse el drama, la familia
se entera, el tuer interviene
y Agueda sabe que sus anti

ques liviandades con la causa
del choque. No, no recarara con
Fernando, no dara' origen a estas
explosiones de celos de un hom-
bre que no fue al únicamente dueño
de ella que va' otra vez al claustro
entre los gritos de dolor de Fer-
nando que quiere impedirselo.
Es el tercer acto.

En el cuarto y último. Fer-
nando se ha casado con Azucena
ha conseguido que no profese
y para evitar otros tremembos
celos y conflictos viven ambos
voluntarios en una finca en lo
alto de una sierra por donde
volaron las aguilas. Una
doncella y un fiel ayuda de ca-
mara les sirven. No han pre-
visiónes ni cartas, pero cuantos
llegan quedan sin abrir. Han
cortado todos los hilos con el
mundo. Solo reciben de un edi-
tor y leen a ratos, libros de en-
tertenimiento. Una mañana

que en su evasión arriesga
 vol y quebrantando la consue-
 na va a ver a los esposos la fa-
 milia de Fernando, se ha recibido
 un paquete de libros que abre Ague-
 da a solas y en que encuentra
 una novela titulada Los Agueda
 Para los ojos por sus capítulos
 y ve que es la historia de su vi-
 da narrada en forma noveles-
 ca por otro amante cuyo desde-
 ñado. Cuando va a ocultar el
 libro llega Fernando y la sor-
 prende y la secreta que empiezan
 de mera curiosidad acaba violenta-
 tirina y trágica: Fernando ha leído
 también rápidamente aquel tí-
 tulo y aquellos capítulos, Agueda
 huye a sus habitaciones temien-
 do su furor y él fuera de sí des-
 pués de hacer el libro pedazos
 quiere ahogar en el aire aque-
 llos fantasmas de sus celos y
 entra tras ellos que es un gró-
 to. Agueda ha muerto muy

manos estrangulada. Dan vo-
ces los criados; la familia que aca-
ba de llegar se entera de la trage-
dia y al ver a Fernando horrori-
zado y frenético, dice D. Pablo, está
verdaderamente loco: es irrespon-
sable.

Este drama fue laureado
con el primer premio en un con-
curso literario; pero ahí se está con
la laurel.

¿Aquí repetir más argumen-
tos de los otros que tengo inéditos? La
Jacobo el poeta se plantea el pro-
blema en la validez de un segundo
matrimonio hecho por amor con-
tra el primero realizado por cálculo
con aversión de ~~esta~~^{esa} mujer y
protegido por las leyes. Cuando el
bravo de Jacobo va al Tuer con sus
auxiliares y con el primer marido
arrastra a la mujer para entre-
garla a este Jacobo praguista. ¿Como
puede devolver ese primer ma-
trimonio? - Solo por la muerte de
el Tuer. Y Jacobo con fuerza

Hercule, arroja al primer
señor por el balcón diciendo
aplástico y exclama "ahora
en mujer se mira". Me ire con
U. al cárcel para que me obviene
ra el "Turco". Este drama obtuvo
su el mismo. Ciertamente el accesorio
el primer premio y tambien
deserme entre mis papeles con
su diploma de honor

En el Apóstol presento
un personaje joven pero sabio
y filósofo que a pesar de su sabiduría
cae en las redes de una mujer
queta y que se ve convertido
por ella en el mas infame de
los hombres, pero que llega a re-
cense agigantándose hasta re-
sultar un Apóstol de la virtud y
de la moral contra todas las re-
ducciones de aquella dama incli-
nada al adulterio

En "La Tercera Historia" el
choque resulta ~~de~~ ^{de} los vicios de
nuestra justicia encogida a
los tribunales resultando la ver-

la verdadera justicia natural pensada
y llevada a la práctica por un
hombre de corazón sano.

En La Despedida de Lord Byron
aparece sete personajes en una
de sus bazares, cuando brindando
a una copa formada de una ca-
lavera y de espaldas de sus fáciles
amigos y de sus amigos para
huir de Inglaterra y de su mujer
desidiendo marchar a Grecia a de-
fender aquel país oprimido a los
ardientes requerimientos de una
griega que le va a buscar cuando
los luces del banguete se han apa-
gado y salen al alborar la mañana
nueva y poeta juntamente.

De este drama escrito en ver-
so fogoso, se habia perdido el
manuscrito. Tal vez aparecerá y
podrá ir a mi coleccion por el
carrito que le tengo

¡Desgraciadas hijas mías
de mi imaginación! las unas
mal caradas con actores que las

representaron como flor de
incendio, las otras como puertas
y sin novios y morrines ^{ol} en
de sautidas en los **vichos** de
unir carpetas guardadas en terra
dor

Lo Cómico.

Lo bello es proporción, es armonía, es lógica y cuadrada dentro de la razón. Cuando se sale de la esfera de lo razonable, si es por exaltación hacia un ideal surge lo sublime; si se por deprecación y descomulgamiento, surge lo cómico.

El ejemplo probará y pondrá en claro estos conceptos míos. El amor dentro de los límites razonables, normal, dulce suave y sereno entre dos jóvenes, es bello; cuando en un arranque pasional por el ser amado, para salvarle, amiega el amante su propia vida o la sacrifica, ese amor llega a lo sublime, y cuando bajo el nivel de lo razonable, el amante es un viejo verde y la amada una niña gentil ese amor es ridículo y cómico.

Una obra literaria puede ser bella y cómica a la vez, bella por su factura por su estilo por

la observancia de las re-
glas salvables del bien decir
y comica por su fondo con
sus personajes por su fábula.

Muchas veces acontece
que queriéndose hacer una
caricatura comica de un
personaje en un libro, ^{aquella} ~~esta~~
en lugar de resultar ridiculo
aparece sublime y viceversa.
Cervantes quiso hacer de su
D. Quijote un personaje co-
mico y le resultó sublime por
que la exaltación suya de lo
salvable iba en pos de un
ideal, la justicia caballeresca
la defensa de los menesterosos
~~del~~ amor noble a la dama de
sus pensamientos y a la hu-
manidad toda; así es que de
sus caídas y molimientos ~~que~~ ^{se}
viven los niños; pero sacan al-
tas enseñanzas los hombres.
Laudado por el contrario del que
se quiso componer un persona-
je de verdades prácticas, ^{vicio} ~~vicio~~

a ver el verdadero tipo como
co porque se movia en la sub-
varon de sus equisimos de aque-
lla merienda de requesones en el
gelino de Maubrius, de aquella pri-
mera de pollicinos" que raso a su
Luzote y del Gobierno de aquella
meseta Parataria.

Lo comico es tambien una
ensueñadura, por que nos revela
el dialogo de lo varonable y nos
hace apartarnos de el. La rira que
produce en ridiculo, es una de
mostracion de que tales lecciones
nos llegaron adentro por de ellas
nos damos por enterados con la
carcajada. Lo es ^{asi} ~~por~~ un mero re-
quejo sin a la ver un aprendi-
zaje y el quejo resulta del ^{deleite} ~~deleite~~
de la ensueñadura. Por eso la rira
ha de ser varonable y no hay na-
da mas necio que reir a todas
y a locas. Por que el hombre es un
de varon re, por que no lo son
los demas animales no reñen nun-
ca que es de la rira del conejo
es burla y mentira.

Yo tambien quise probar
 mi pluma en el genero como
 su y compuse varias piezas
 teatrales ademas de la nove
 la ya mentada el Fitosapo de
 Villareca y de mi nueva sali
 da de D. Quijote donde alrede
 dor de las varias tesis elevadas
 del heroico sermoneo, se tejen
 nuevas aventuras como las de
 su combate con los palos del
 telegrafo, su derapio con el dra
 gon locomotora, las peripeias
 de su conquista del Imperio
 de Audorra para su arien
 dero Juan Paura, su lucha
 con el oro de D. Pavida su en
 cuentro con el cartillo de Loane
 con Dulcinea convertida en co
 bra recién parida sus celos
 por haberle faltado sin duda
 con algun giganteo aquella
 amada Fra, sus dias de hambre
 con su segundo ariendero Fra

galdeaba, hasta que este pudo
cojer al cabrito de la susculada
Dulcinea y servirlo arado a su
señor; el orgullo del Caballero al
saber que el ~~g~~ Brazaldaba se habian
comido al hijo de Dulcinea; su en-
trada en sus aventuras en el con-
vento de los Erasmenses donde ~~fuera~~^{fuera}
a hacer penitencia de su delito
el viaje a Madrid en el tren "hijos
gritos y violento"; su hallazgo del
anillo de Argelia y su retortijo
ver de trepas por haberse traen-
do para hacerse inverible como
aquella doncella amante del Orlan-
do furioso; su Paso licencioso con los
guardas de consumos en el puen-
te de Toledo al entrar en la Corte,
su visita al vastro para ver las
Américas que uno dejaron, su
escándalo en el Teatro Real al
saltar al escenario para in-
verir que el negro Otero
matara a Desdemona, y tantas

stras secas, buerlecas de mi
obra. Las piezas cómicas que
en ratos de buen humor com-
puse para el teatro, fueron las
siguientes.

X El primer pleito comedia ^{la} ~~de~~
en acto y en verso que se representó
en Alacena en ^{con éxito de}
vicia por el actor Sr. Evaristo re-
presentando los apuros de un
Abogado recién casado por el
primer asunto en que tomó
la defensa de una joven ven-
cida que después resultó su pro-
pia víctima de auto.

El dor de Mayo; comedia
en un acto y en verso sobre mo-
tivos y lances de un oficial fran-
ces que quiere conquistarse a una
joven Segueira. Terminando con
un fracaso el día del levanta-
miento popular.

La robina del Corregidor, - Comedia
en un acto en verso y
verso sobre escenas granadi-

nas del siglo XVI entre otros. En-
ter, una niña suamorada, un tutor
celoso y avariento que quiere ha-
cerla monja y un fraile que va por
ella a quien se burlaban. quitán-
dole los papeles la niña y la dote de
su profesion monacal.

Manija, zarzuela en un acto
y en prosa y verso sacada en su parte
comica del cuento de mi novela
D. Adolfo.

Salomon, otra zarzuela en
prosa y verso extraida de las prin-
cipales escenas burlescas de El fu-
loroso de Villaseca.

Pilarica, zarzuela en un acto
en prosa y verso en que se toman de
la sencillez y Cándida aldeana ari-
llamada se desenvuelven los aze-
cheros del viejo D. Houvris. en
un robusto calavera novio de la cu-
rada del dueño de la quinta de la
curiosa impertinente hermana de
ella y de su esposo tambien por re-
gido de la suculencia. La escena
es en Aragon. ^{de} costumbres y tra-
jes típicos.

Las cinco últimas piezas cómicas no se han representado por que sucede con este género llamado chis ~~pero~~ lo que ya dije que para con el grande en los teatros de la Corte, y aun algo peor todavía.

Desde que ciertos escritores se percataron de que lo que menos importa en el teatro es el culto del arte, de que los públicos estragados por la pornografía comiente no se estiman ser gran cosa las obras literarias de corte delicado sino que buscan ver oyesda chistes groseros o ver desmudeces y escenas picarescas echaron por este camino que si no les daba honra les daba provecho.

Dos puntos abarcó desde entonces el negocio teatral de este género de menor cuantía; el primero el de servir al público los platos salpimentados de que tanto gustaba y que pagaba bien desconociendo las suplicas con sus lloros y a los autores

con sus liquidaciones cuantitativas
trimestrales; y el segundo punto
importante era convertirlas en
Fest. literario y periodístico de
auxilios y bombos mutuos y de im-
pedimenta para que se llegase
a representarse en cada teatro
nada que no pudiese de los socios
de este Fest. afortunados o que
no les pagare un tributo de im-
portancia.

Aquí fue que cuando yo se-
nalti el manuscrito de Pilasica a
uno de aquellos teatros se me con-
tó por el director del Salvucillo en
que se hallaba aquella especie de
Adriana, que para representar
la obra, eran precisas las condi-
ciones: que se salpicara de flores
verdes y de alguna que otra escena
colorada y que para ello admitiese
yo la colaboración de uno de aque-
llos que allí cobraban el barato
por que sabedores ya de los gustos
del público que asistía a aquel

colores y de las artes que habian
que cumplir para hacer la
obra de su agrado, era indispensa-
ble esa intervencion debiendo
figurar en los castulos el nombre
de ambos como autores y en su
lugar el de aquel colabora-
dor tan dentro en todo ello, -
niendo a por evitar las
genucias.

Como me avine a pagar
este peaje me a saber por ser
desotom a una presentacion
misma para en que solo habia
sencillas picarercas de buen
gusto, y no existiendo ~~que~~
~~venia~~ retine el manuscrito su-
ra en presentacion ninguno mas.

Parta para comprender
los sucesos de esa forma de
explotacion del genio mio y de
la desapreciacion de aquellos au-
tores svalizados referir un
caso ocurrido singularísimo.

en los cuales del foro cuando
se estrenó la pieza conica "El
Tribol". Un periodista allegado
alor del saloncillo de un teatro
de Madrid presento en sea adua
na la obra para que se le ad-
mitiera; pero no le libraron de
pagar el costoso peaje y tuvo
que acedev a que uno de aque-
llos autores de la obligada colabo-
raciva patrocinare la pieza tea-
tral con su nombre en primer
termino. Llegó la representacion
y en los carteles aparecio aquel
colaborador como unico autor y
entonces el periodista actor che-
gado presento una quejella cri-
minal contra el primero por el
delito de usurpacion de proprie-
dad literaria. Probó plenamente
que el habia llevado el manuscrito
lo habia presentado y todo lo
demas que se referia quedo pero
el res fue absuelto y tenia que

serlo necesariamente por
que el Tribunal comprobó a
un vez que no había tal aser-
pacion puesto que la rarrue-
la el Fribol no era de ninguna
dolor sino una chistosa
comedia en un acto de Pre-
tón de los Honores titulada
Marcela o Cual dolor eres
puesta a zolpa por un
músico.

El latrocinio literario es
tá allí a la orden del día.
El merino Villacerrera se su-
carró de las Perlas, usurpó to-
do el argumento, las acciones
y hasta el nombre del hero
nació al autor de una ^{leyenda} ~~historia~~
de moros y cristianos que le
demandó también por arte
serafueto si que el poeta
solo para su verso la pro-
sa del otro. Verdad es que la
tal leyenda su proza no valia

absolutamente nada y mi amigo
Villaseca para huir sobre su cañamero
ríos bordados poéticos de oro y pe-
drenia.

Prescindamente uno de los mis-
tivos del retratamiento mis suyas
materias teatrales, es la exposición que
existe después de poertado un trabajo
mayor o menor y de enviado un
manuscrito de que le tomen los me-
ros diadores del arte argumento, escena,
y hasta la obra entera y ~~hasta~~ ^{para} la
representar como propia con lo que
el verdadero autor que muchas veces
no se entera de ello cuando la saen
a luz resulta ser el usurpador y
el plagiario de lo que ya con mu-
cha autenticación se estrenó y aplau-
dió por el público.

No siendo de mi gusto hacer
las comedias en pos de sujeción a
ríos y arbitros del negocio para co-
locar la obra y aun para leerla
a que otros se han resignado y
no queriendo tampoco caer en ma-
yor rapaces, preferi guardar

inéditas, mis piezas como
car susodichas, y así continuaron
y continuaron. Mas aun, resol-
vi no escribir ninguna otra
que dramas y comedias si no
son representados y vividos, re-
sultan letra muerta y nadie lee
sus libretos que no ~~estén~~ ^{han} en forma
de novela.

Claro es que algunos au-
tores más tenaces o necesitados
se han } sobrepuesto a todas esas
consideraciones y han salvado
esos obstáculos llegando a impo-
nerse a empresarios y críticos. Los
hermanos Quintanilla son el me-
jor ejemplo de estos luchadores.
Llegaron a Madrid pobres y desco-
nocidos con varias obras cómicas
para representar y nadie les
hizo caso; pero un día logra-
ron ^{que} por aquellos tiempos para
una que se puso en escena
y fue un éxito de risa. Después

introdujeron otra que tambien lo
tuvo y ya nadie les nego el pase
y aun les fueron solicitando nue-
vas producciones, casi todas afor-
tunadas, pero: cuanto mas les costo
de fatigas y specialidades llegar a
imponerle. No todos tienen ni
sus meritos ni su tiron.

Y ya que trato de los Quin-
teros, he de decir que sus obras
con una excepcion solo cómico
que asegure al principio, era
instructivo y educador por apar-
tarnos con la risa que produce
del desconocimiento de lo ra-
zonable en que consiste.

La risa que excitau los
Quinteros con sus obras cómicas,
no tiene ese alcance, por que en
casi todas ellas, lo cómico no esta
en la accion, sino en los chistes
de ^{que} va salpicado el dialogo de los
personajes. El chiste es una bri-
llante pompa de jabon que pronto
se deshace. Las obras de los Quin-
teros despojadas de esas fugaces

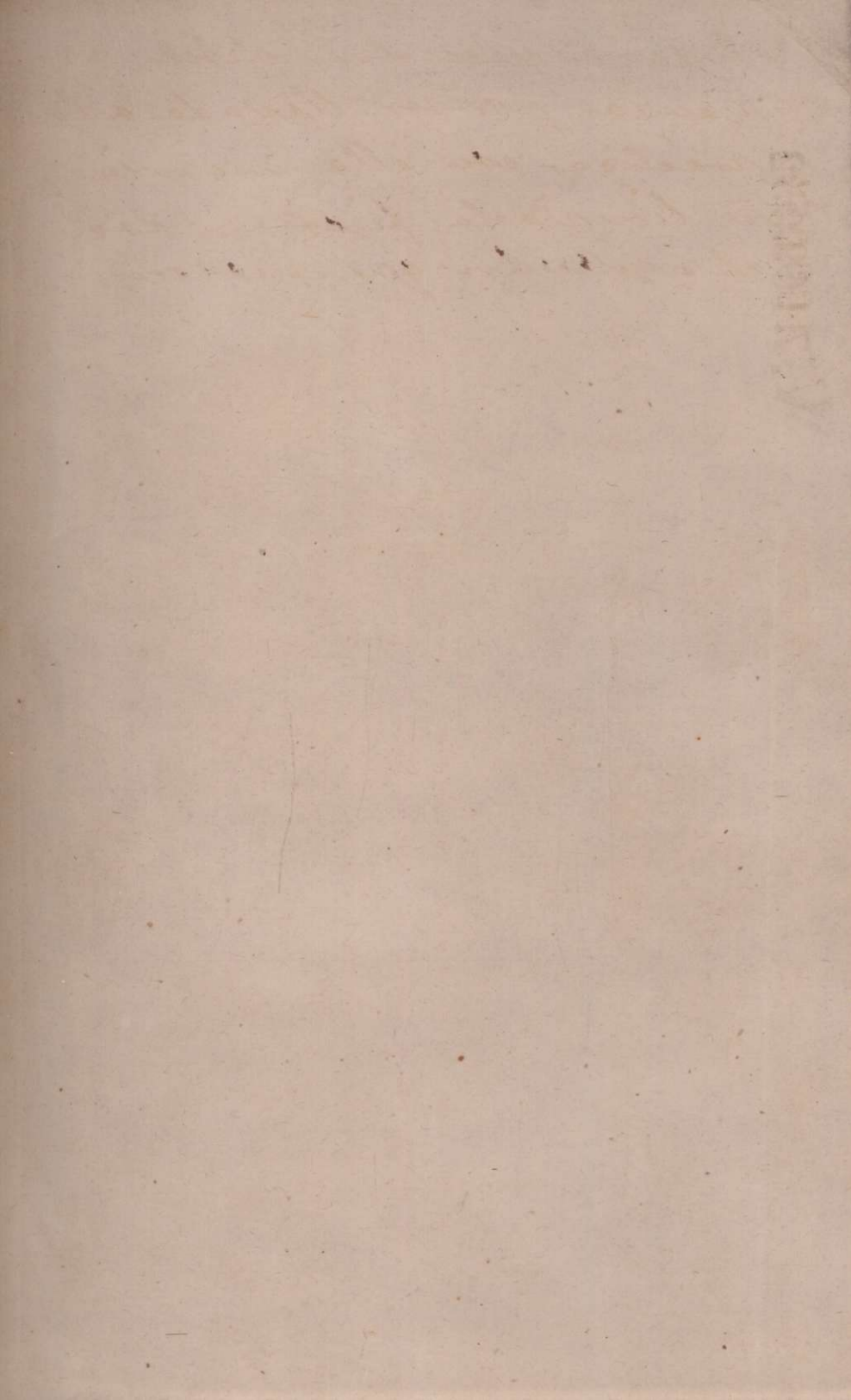
frases, se tienen sosteniendo
ninguno. Solamente han y
sinto a mi' ver una hermosa
produccion que precisamente
carece de ser frivolas de las
raras pero que tienen un
bueno sentido. La titulada
"Los Escalotes" basada en aque-
lla queja amarguísima de
D Luján de que el hacer bien
a villanos es echar agua al
mar. La misma grande que son
dos escritores gemelos que han
podido hacer obra tan ma-
gistrat no hayan seguido por
este cauce propio de los gran-
des dramaturgos.

Encuentran. Sin duda mas
fácil para allegar grandes
ganancias hacer fruslerías y
llevar un memorandum en sus
carteras para recoger en tope
todos los chistes que oyan en
Sevilla en pais natal donde
brotan espontáneamente como

las flores de los labios de todo el
mundo; tanto que estoy por decir
que en el género shiso de los Leci-
teros han colaborado mas que ellos
los Sevillanos y las Sevillanas

Por esta parte especial uno de
los hermanos en representacion de
ambos, ha sido elegido academico
de la Lengua. En illo tempore,
era esto gran honor; hoy des-
graciadamente han entrado tan-
tos en titulos bastantes por las
puertas de esta docta corporacion
incluso D. Antonio Maura que
la preside que no ha publica-
do ningun libro malo ni bue-
no ni recomendable en discurso
que no este llena de galicismos
ni mas que un politico malta-
doso fracasado, que realmente el
ser academico no tiene valor
~~de~~ importancia, el lema de
esta Academia "lingua; fija

7 da 'explendor' - debia co-
mencar por ser llevada a la
practica con ella misma pa-
ra limpiarla, fijarla y darle
el esplendor que merece.



V.7.169.052

La Poesia

¿Que fenómeno es este de ha-
 6 blar y escribir en verso? Ya ha
 cerlo en prosa en aquellas len-
 guas rancias del sanscrito, el grie-
 go y el latín, ora casi milagroso. Cuán-
 do se han estudiado estas dos úl-
 timas y se ha penetrado en su comple-
 cado mecanismo cae uno en la ad-
 miración de aquel portugués ya en-
 trado en años que no habiendo po-
 dido llegar a hablar en francés, medio
 regular, se arroubraba de que lo ha-
 blaren perfectamente todos los niños de
 Francia. Realmente que hablaren en
 latín por ejemplo con perfecta cor-
 rección todos los niños de Roma es dig-
 no de consideración y que llegasen
 Cicerón y ~~Horacio~~ Horacio a promun-
 ciar sus magníficas oraciones foren-
 ses llama la atención de nuestras gene-
 raciones todavía.

Pero al fin y al cabo el pensa-
 miento va envuelto siempre en la
 palabra interior y la palabra ha-
 blada no es mas que aquella ~~esta~~

forma pensante de cada pueblo exteriorizada.

Lo sorprendente es, que surja la forma poética que es la forma pensante y que robula por la del logos interior se alee otra combinación magnífica de palabras que mediante el número o la rima dan a la mente otro verbo divino que solo determinados hombres saben manejar y que no siendo común a todos constituye un verdadero idioma.

Esta aparición de la forma poética sobre la forma del lenguaje común tiene lugar en todos los pueblos de la tierra y en todos los tiempos de la Historia. Indios Chinos, Hebreos, Griegos y Romanos del mundo antiguo, las literaturas medievales y modernas nos traen el rico ^{bagaje} ~~caudal~~ de sus poesías y hoy más nos aunque muchos detractores de la forma poética, preguntan que está llamado a desaparecer, escriben también su verso repitiendo el "Juro, juro, patern..."

"Cúanse sentir la"

forma poética no solamente no sera
parecera sino que ganara los cerebros
y los corazones y tal vez en un porvenir
remoto, cuando los hombres sean mas
perfectos y sus cerebros estén mas desarrollados
y mejor organizados, se hablara
en verso por todos los intelectuales y la
prosa sera el patois de la plebe.

Desde luego el componer versos
es cosa espontanea no buscada y por
ello se dice que el poeta nace. El que
no nace para ello es inutil que lo
intente; hara tal vez prosa rimada
pero poesia jamas. En cambio, el
que está cerebralmente organizado
para este Arte ^{aun siendo} ~~cuando~~ ^{aunque} ~~sea~~ ^{prosa}
inculta derrochará por el ~~verso~~ ^{verso}
se lo proponga y hasta sera un fa-
cilísimo improvisador como el calde-
nero de Felipe IV o la ciega del blan-
caneos.

De mi se dice que sin que
por mi saber hacer versos supieran
a decirme a los diez años. Mi
padre era algo poeta y me alentaba
en ello. Cuando cumpli doce, me
escribió en verso una fábula para
que yo la contara y así lo hice

ensueñada y cote que se le mor-
tífica el amor propio porque tiene
mejores veros que los suyos.

De mis ensayos o tentativas
de este periodo hasta los 16 años. no
da curso; pero en esta edad
ya comienza mi pueria. A Roma
que se dejó y se celebró tanto que la
guardé por primera vez se pu-
blió en Madrid en el periódico
el Parlamento. Por cierto que me
di un gran disgusto el primero de
los muchos que me han dado los ca-
jistas con sus erratas porque en
un verso que de rabia reprimí de-
pués y que decía "la entrada de los
barbaros en Roma" me parecieron
en el periódico "la entrada de los
barberos en Roma", con lo que se veía
a una palange de estos entrar en la
ciudad eterna con las bacas en la ca-
bera a guisa de jefes de Maubrius.

Escribí después muchos y ve-
ríos pero publiqué pocos pocos y te-
neroso de aquellos ~~caramboulés~~ ~~caramboulés~~ o por
requir el consejo del poeta latino

de guardar diez años las obras
después de escritas para corregirlas
con fruto.

En 1882 publiqué mi traducción a verso español del primer canto del poema de Byron "La peregrinación de Childe Harold" y debo confesar ingenuamente que yo no sabía entonces ni una palabra de inglés. Me atuve a una traducción francesa en prosa y ^{creyendo} ~~queriendo~~ comprender en ella el nervio y la manera de sentir y cantar de Byron hice mis estrofas que Menéndez Pe-
layo me alabó y que merecieron el honor de ser íntegramente insertas a pesar de ser mil y pico de versos en la Antología de Poetas Liricos en
gloria y anglo americanos que pu-
blió hace pocos años el ilustre
distinguido Sr. Sanchez Perquera, quien
para ello me pidió permiso. Lo
más notable del caso es que dicho
Sr. después de alabar la perfección
y exactitud de mi traducción me
dijo en su carta: "Como V. conoce

tan perfectamente el idioma
ingles, le agradeceré tambien me
traducra a verso separadol las
adjuntas poeias y me enviaba
copias de otras. Por fortuna ya en
este tiempo sabia yo el ingles para
traducirlo y sale como puede del
apuro".

En 1884 publiqué un grueso
volumen de poemas que en reali-
dad no eran tales sino historie-
tas sentimentales y remembran-
zas ^{coincidiendo con} ~~hincando~~ la recoiller
Campesiniana pero diferen-
ciandome esencialmente della en
sustituir a su humorismo me-
romanticismo congenito. Esta edi-
cion se agoto enteramente y toda-
via me modifican pidiéndome co-
pias de algunos de aquellos poe-
mas entre ellos el titulado "Lecion
de Gramatica" que ha corrido
de boca en boca para ser recita-
do en tertulias y teatros como
un capricho poetico muy del
gusto de amarites y niñas so-

naúticas

Improbable es que yo cuente la suerte varia de mis poesias. Mientras la titulada "Roma" se aplaude en las tenidas de las Loggias por que iba salpicada de criticas contra el Papedo (frutos de mis ~~desvarios~~ ^{descarrios} juveniles,) otras como la "Campesana" el canón se legeron voluntariamente en la ver en Almería y en Chile (rara coincidencia;) aqui en una gran fiesta literaria celebrada como motivo de la procecion del Obispio de Barbastro asistiendo este y los de Almería y Barcelona presididos por el Senor Mousnier Ragonés; y allí en Chile tambien en otro festival presidido por el Senor en aquella Republica y con asistencia de otros tres Obispos.

Muchas de las composiciones que conservo de diferentes épocas fueron premiadas en literarias justas y Juegos Florales y trece de ellas galardonadas singularmente con otras tantas flores naturales con decencia de Reinas de la fiesta de quienes tengo retratos de todos tipos. Algunas se han vedado ya viejas y otras han muerto

sin derecho a ser enterradas
en el Monasterio del Encarnal.

No es precisamente que yo es-
cribiera esas poetas premiadas
~~adrede~~ para buscar los laureos
ofrecidos en los carteles de Convoca-
ciones. Las tenía escritas sin tal
objetivo, y de tiempo en tiempo
ocurríame enviar algunas
para emular a otros. Certe-
namente con la curiosidad de saber
qué opinaban de ellas sus Jueces.
Cuando era sorprendido con el
premio regocijábame pero nunca
café a recibirlo a la ciudad
donde lo obtuve, por que esto me
hubiera obligado a agotar ~~de~~ mu-
chos kilómetros en pos de una
flor de un día.

Como caso curioso referiré
el de haber elegido yo media Reina
de la fiesta en uno de esos Juegos
florales. Fue lo siguiente: Como
suele acontecer la flor natural
estaba adjudicada desde mucho
antes de recibirse las poetas
para que el Poeta vencedor
determinara la Reina y esta se
ensargare con tiempo el gran
traje de Corte, el designado para

todo esto fué el Ilustre Poeta
Clásico Fr de Vols que tantos triunfos
habia logrado entre ellos el que
mez premios del Certamen Lite-
rario que celebró la Real Aca-
demia Española con motivo de
las bodas de S^{to} Alfonso XII. Era
incuestionable que la poética de
él seria la mejor y por eso se
le hizo la adjudicación de ante-
mano. Yo no habia pensado ir al
Certamen, pero a última hora
envié una composición. Leyeroula
los Jurados, a unos les parecia mejor
que la del Fr de Vols, y a otros tan
buena como la de este; se dividieron
las opiniones y los votos y surgió
el conflicto. Si no se me daba la
plum natural como alguno que
sian podrian publicarse ambas
composiciones y resultar patente
la igualdad, y si se me daba yo
podia elegir cualquiera otra Reina
y la designada desde el principio
se quedaba con mi traje hecho y
sin su coronación. Se buscó una
fórmula y esta fué conceder

el premio de honor a los dos -
poetas juntos ^{de mancomun} a insolidum o
sea al Sr. Volsz y a mi, y que
nos puriéramos de acuerdo
sobre elección de Reina segun
nos como estaban de que yo
a fuer de caballero no habia de
dejar su redicula a et mi co
lega ya en Reina. Su resu
men que entre los dos la eliji
montecaulo a media Reina
cada uno.

Mis poemas han pulrado
todas las cuerdas del arpa lirica. He
rolo gran poema épico comencé
a escribir titulado La Universia
da para contar todas las me
revillas causas y fines del Univer
so desde el fiat que produjo los
primeros halitos de la materia
hasta la terminación de este gran
drama universal en la forma
que yo la concebí. Aumento tan
vasto en que habia de contenerse
toda la evolución dilo creado

incluso de la tierra y de la humani-
dad me sedujo desde luego pero exi-
gió una labor tan grande y tan asi-
dua que la encuentro incompatible con
mis ocupaciones y mis preocupaciones
de la vida usual y solo me han quedado
fragmentos dispersos y algunos cantos de
esta especie.

Con ellos y con ~~algunas de las principales~~
poesías que escribí he formado un gru-
po volumen titulado Cantos. En él hay
muchas composiciones premiadas en los
certámenes. La Patria y la fe parte del
conocido lema de los trovadores han
condensado mis sentimientos y mis ideas
en este tomo inédito todavía. La Diosa
de los Poetas, La Campesana y el Cañon. El
Himno de las Máquinas, y otras reflejan
un ardiente pacifismo. El Super Hom-
bre, Utopía y algunas más, se inspiran
en mi esperanza en una sociedad y en una
humanidad mejores que la presente. La
Voz de los Catequistas tres veces leída
Viriones Cristianas, A Santo Tomas. A Dal-
mey y Epístola de un discípulo a su Maes-
tro de Bellas Letras, son poesías de alta reli-
giosidad. La Oda a España, la titulada
Regeneración y varias por el estilo. can-
ten a la Patria a sus tristes y anhelos
de resurgimiento cuando cayo sobre

bada y maltrata en la guerra civil
 Norte América. A Roma, Canto a Ita-
 lia y a la Raza Latina son como sus
 títulos indianos, poetas de recuerdos
 históricos. Muera, el Canto del Regre-
 so y la Vuelta en el Tren ^{etc.} invocaciones
 han sido de mis apelos a la Patria Chi-
 ca. Escribí el volumen ^{con el} ~~en~~ Adios
 a las Botellas triste despedida a los as-
 tros del cielo ya borrados para mis
 ojos.

El tercer volumen de mis ve-
 ros se titula Amorios ^{Galanterías} y comprende
 muchas composiciones de esta clase
 debidas en su mayor parte a los
 tiempos de mi juventud. Son
 hojas ya marchitas que guar-
 do como agradables recuerdos
 y algunas de ellas como las lla-
 madas a "Una beldad", "Anhelos"
 y "Renacimiento", han sido pre-
 miadas tambien. La primera
 con la rosa de oro que regalé
 a la actriz Lita Mendora Es-
 torio y que me adjudicó el
 Jurado formado por D. Caspar
 Arce, D. Leopoldo

Augusto de Cuetz y D. José de
Castro y Terraneo literatos uerag-
ner; la segunda con la pluma
de oro que ellos tambien me con-
cedieron y la tercera con la flor
natural con que elegi Reina
de la fiesta a ~~aquella~~ ^{una} Señorita
~~que en Capitulo anterior des-
ta confesion he llamado la~~
Reina Mayra que luego fue Mayra.

Otro cuarto volumen he for-
mado con ~~otras~~ poesias Galantes.
que son tantas cuantas fueron las
ocasiones en que me vi asediado
de una de esas plagas de los poetas
que cae sobre ellos en forma de
albumes y abanicos. Entre otros
de encargo son los mas pecores, ~~pe-~~
ro la galanteria impide toda re-
sistencia, y si se ha de hacer al-
go verdaderamente literario para
corresponder sin repetirse a la
demanda y a la expectacion, hay
que entrar al magin mas de
lo que merecen estas luces de ven-
gala. De todas suertes, a la larga

se reunen varios cuentos de composiciones, y ya de lastima condenarlas al fuego ó a la degollacion herodiana.

Por ultimo en un quinto volumen de versos, he recopilado mis traducciones de poetas extranjeros como Byron, Millevoy, Bulwer-Lytton, Thomas Hood, Heine, y Leopardi y por apéndice, ~~de~~ van poemas ligeros mios, sátiras, fábulas, y festivas, todo bajo el titulo de Traducciones y Trivialidades.

De estos cinco volumenes de versos solo el primero el de mis Poemas está publicado en edicion agotada y si alguna vez se resedita irá ~~de~~ aumentado con otros poemas mas sencillos, entre ellos.

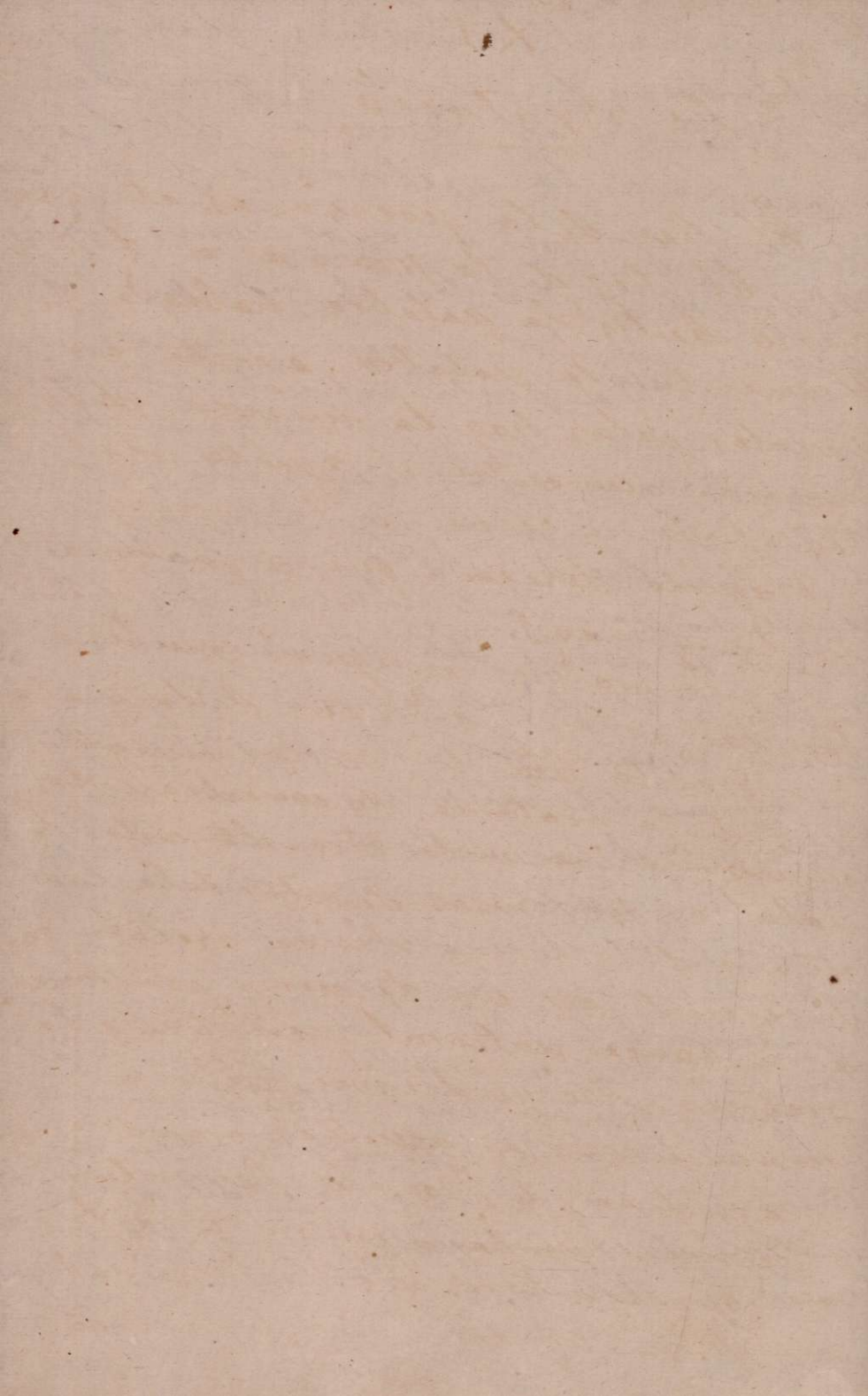
"Mepistófeles" con que quise hacer una continuacion de la patética historia de Fausto y Margarita. Lo considero el mejor de todos los mios y probablemente me hará incurrir en error este amor paternal.

En todas mis producciones -
poéticas solo se hallará el mérito de
la espontaneidad. Yo no he que-
rido seguir ninguna escuela litera-
ria y he temido horror a ser pro-
piloto de nadie y a imitar estilos
o maneras de escribir. Creo que la
poesía es una flor del espíritu y
que cada poeta debe escribir co-
mo cuenta de igual modo que cada
árbol da sus flores propias. Nada
de ir en el sebauo de Panurgo, na-
da de hacerse fiel de una iglesia
literaria. Cada cual expone sus
ideas y sentimientos como se los dic-
ten su cerebro y su corazón y habla
el lenguaje que estos quisieron interior-
mente modular. Yo tampoco ten-
go el puerilito de singularizarme, pues
en lo que coincide con otros dejé
coincidir sin esforzarme en resistir-
le a ello; que siempre habrá una
disparidad en esa aparente coin-
cidencia por que cada persona
es como es, y si canta o escribe

como es. nunca ha de ser igual
 lo que se expresa a lo que otro ha
 expresado. Solamente cuando
 se busca adrede el modelo, cuando
 se dobla la rodilla ante el idolo
 literario y se abdica de la
 personalidad propia para ser
 un eco de la elegida como su
 peyor y maestra, si cuando se
 reaparece la natural originali-
 dad de cada espíritu, bra
 que es una patrifacción de si
 mismo siempre me repugna.
 Bueno o malo, fui como fui, y
 escribí en cada momento como
 era. La evolución de mi arte po-
 tico si lo tuve ^{hubo de} ~~haber~~ que ser la
 misma que la de mis sentimientos
 e ideas es el desenvolvimiento de
 mi propia personalidad. Unica-
 mente esos que deben obedecer
 las leyes de la Gramática y de la
 Retórica cuyo descomulgamiento
 es hoy tan frecuente. Las reglas
 son Canones consagrados por

la puerera de nuestros clásicos
hablitas y de nuestros grandes
retóricos, esas normas del bien
decir y de la métrica apegada
deben ser conservadas como copias
de oro en que se ha de verter el
propio elixir de nuestras almas.

Si el poeta no ha de falsificar
se imitando estilos y formas y aun senti-
mientos e ideas ajenos, nuevos debe suplen-
tar la expresión de los sujos a los caprichos
del público. Eso de que hay que hablarle
en verso para darle gusto será muy útil
cuando no se hace ~~arte~~ ^{arte} sino negocio con
las Letras. El arte verdadero es indepen-
diente al señor y no esclavo del públi-
co mismo, debe dirigirse y no ser dirigi-
do por el ~~el~~ Rey de las masas y no la
cayo. Desgraciadamente son pocos los
escritores que prescinden de su interés
personal para consagrarse al interés
supremo de la obra artística. Por mi parte
tampoco caí en aquella abyección y tal
vez por eso se me pueda atribuir que soy
fuera de las modas reinantes; pero es mi
preocupación por que jamás viés del Arte
material de explotación sino culto re-
sagido y solitario.



De Oratoria

El Rey de la pueria es el poema. El Rey de la proza es el discurso. Entre la palabra hablada se llamante y la palabra escrita con iguales galas hay la misma diferencia que entre el águila real viva que se cierra en los espacios y el águila desecada que se guarda en los Museos.

Los oradores antiguos concebían con las galas y adornos de la palabra escrita ~~para~~ con los vuelos magníficos de la oratoria. No concebían la improvisación en la obra de arte la palabra; fervorosos devotos de la pureza y de la forma clásica creían que el representar un discurso sin rasgos de un sauce natural y artístico a la oratoria. Así pudieron perdurar y prevalecerse aquellas oraciones magníficas de Sócrates Demóstenes y Cicerón. Grandes memoristas a la vez que escritores áticos e inspirados escribían sus discursos, los apren-

dian, los sacaban hasta en sus
localidades y apropiadas actitudes
y los pronunciaban despues bor-
dándolos en el espacio con la viva
voz.

La oratoria sagrada se creyó ob-
gada tambien a no improvisar
casi nunca no por tener a in-
fringir las leyes estéticas y re-
toricas, sino por no caer en erro-
res doctrinarios en imprudencias
involuntarias sobre moral o disci-
plina ⁿⁱ de la Catedra del Expósito.
Santo ~~no~~ pudiera salir una equi-
vocacion de interpretacion, evan-
gélicas.

En la vida febril de los tiem-
pos modernos puede decirse que so-
lo en el pulpito se conserva aquella
pulsatid y reverencia, en los Parlamen-
tos, en los mitines y hasta en los Ateneos
la improvisacion hace a las muger y re-
que las condiciones del orador haz que
taparse los oidos o batir palmas.
~~ante la púera oratoria que se con-
serva.~~

Verdad es que todavía luchan

en estos mismos palenques memoristas
distinguidos, verdaderos fonógrafos que dan
asiento a la placa de sus cerebros donde
va ingresado el discurso de entonces; pero
bajo de ellos y son conocidos de un au-
ditorio / entones surgen los reventadores
espontáneos que se dedican a la in-
terrupción al chiste se voz alta cuan-
do es al silbido o al pateo. Fuera de
las bóvedas de una iglesia donde todo
el mundo está obligado a guardar
religiosa silencio no se escuchará hoy
con paciencia a ningún orador de la
antigüedad ni se dejará superen-
viguiera como entonces el mas bello
discurso al ver a un esclavo dar el
toco con el son de la flauta.

No obstante, alguna vez los
mismos oradores antiguos olvidarán
sus párafos y tendrán que sustituirlos
con otros improvisados y aun hacer de
nuevo el discurso en el momento, no
sabiendo tan perfecto como ellos lo ha-
bían preparado y lo prueba que cuando
Cicerón defendió al Rey Degotaro y fue
este condenado al Ponto Ouxiro al
leer desde aquel destierro la de-

seura escrita por Ciceron ex-
clamó: Ay Ciceron! no estaría ya
en el Ponto si hubieras hablado de
esta manera. - Se le olvidó sin duda
pero que el gran orador romano
tenía tal memoria que saludaba
por su nombre y cognomen a cada
uno de los quinientos mil ciudada-
nos de Roma.

No pocos oradores modernos
han seguido el consejo que en su
retórica y sacras diálogos el orador
daba Ciceron mismo para compo-
ner el discurso. Decía que el audien-
te se fija precedentemente en
el exordio y en el epilogo y que
había que escribirlos muy bien y de
círculos con gran arte. En el exor-
dio aconsejaba que no se hiciera
gala de superioridad sobre los oye-
tes que el orador procurase aparecer
algo turbado y titubear para que fue-
ra ^{mejor} su triunfo al irse elevando
a la mayor grandera. Y ademas
expresaba que todo orador debía
ir bien preparado con parrafos
ad hoc sobre lo que se llamaban

lugares comunes: la Ciudad, la salvación de la República d'assíficio por la Patria, ^{de} todas estas generalidades debían tener su castera ~~los~~ ^{los} párrafos mas elocuentes para arreararlos cuando viniere bien en la pieza oratoria. Entre otros Cartelas uso estos cosméticos y sus tiradas de citas y comparaciones históricas en mismo tone aplaudido final de aquel discurso sobre la libertad religiosa; "Grande se dios en el Sinai &?" ^{fuera} combinado, rigiendo aquellas lecciones de la Retórica antigua.

Lo entiendo que hay que ser glorioso completamente la palabra ha blada constituyéndola su reina y se ñora de si misma. El arte de la recitación es mas bien propio de actores que de oradores. La misma lectura es otro arte diferente y puede llegar a ser atractivo hasta lo superano cuando el lector tiene para ello don especial como lo tuvo nuestro gran poeta Torrija a quien oí en el Ateneo de Madrid la lectura de su poema "El Cid" en varias sesiones llenas de encanto.

Nunca creyendo en mi jornal

tica oratoria la improvisacion
con la recitacion ni puede ^{jamas} ~~nunca~~
recitar para ni componer
discursos en mi gabinete para
oralmente repetirlos porque
me falta paciencia y memoria
Tampoco me preocupe de las
actitudes y ademanes que haz
oradores que estudian al espejo
ni tome por modelos para
eras formas externas a comi-
cor distinguidos. Cicero y
Hortensio aprendian todo
esto del gran actor Roscio y
aquel aconseja el mayor esme-
ro en tales ademanes por creer
que los movimientos de com-
puestos perjudicaban al discurs-
to. Asi es en efecto pero tambien
le perjudicaban los ademanes
estudiados porque todo subdi-
torio se revela contra la fien-
cion y el artificio. Los mo-
vimientos del orador deben ser
tan naturales como la pa-

labra misma. Cuando palabra
y alean son producto de apren-
dirajes y ensayos, resultan histo-
rias.

Esencialmente lo mas esen-
cial para hacer un buen discurs-
o es no pensar en hacer discurs-
o ninguno, y desde luego no ha-
blar de lo que no se sabe y co-
nocer, de lo que no este ya apren-
dido en ideas y conceptos y bien
madurado con mucha antela-
cion, cuando no se presencia
que hay que sacarlo del alma
en cerebral para exhibirlo.

El que prepara los con-
cimientos para combinarlos
en un discurso y luego va ante
el publico con el proposito de
liberarlo de hacer ese discurso
y decirse, se organiza las mas
de las veces, por que las ideas
prendidas con alfileres se le-
van y la palabra como saba-
llo arabiado le lleva por

otras trochilas y vericuetos.

Lo primero que debe
hacer el que quiera ser ora
dor en lo futuro, es estudiar
mucho en lo presente. Bien
que aprender historia para
hallarse al tanto de los suces
os humanos; Literatura y
Bellas Artes para conocer
las flores que ha producido el
gran árbol de la humanidad
y formar de ellas sus ramos
y sus perfumes; Ciencias
sociales y políticas para ^{tener} ~~pro~~
~~ser~~ conceptos claros de las
necesidades y del porvenir de
los pueblos; Ciencias natura
les para saber cuanto atañe
a la vida física del hombre
tan saturada con su vida es
piritual, y Filosofía para abar
car los grandes problemas
de la humanidad y del mundo.
Con todo esto ya podrá hablar

V. 7.169.075
70.6917

resuda y gravemente suanto se
relacione con tales asuntos, y si
tiene facultades oratorias podrá
improvisar discursos eloquen-
tes e interesantes sin tener la
pretensión de hacerlos. Saldrán
ellos mismos de su mente y de
sus labios primero como manan-
tial sereno, después como magní-
fico río de ~~orullas~~ floridas ori-
llas y en ocasiones también si
los obstáculos se le oponen como
torrente impetuoso que los puer-
ta y derriba. Lo que es imposible
es hacer esas grandezas de ora-
toria con la mollera vacía o lle-
na de resortes de libros y perio-
dicos entresacados adrede. Sin
embargo esto es lo mas frecuente en la ac-
tualidad y en mítines y en parlamen-
tos triunfan con garrula palabrería gen-
tes ajenas de doctrina de ciencia y
hasta de experiencia.

En España tenemos un tipo
perfecto de este orador triunfal que
no sabe de nada y habla de todo; que
vence por su verborruidad. Es Mel

guirades Alvarer. Recuerdos
que en un discurso que era una
especie de programa para gober-
nar declaró paladinamente que
nada sabía de asuntos financieros
casi precisamente otros son los
mas importantes en nuestro Pais. Es
el colmo de la franquera y del atrevi-
miento. Y como arte hay muchos que
deben decir recordando la fábula
de Croquis.

Yo no he podido interve-
nir sino muy brevemente y de
~~parada como ya conté al prin-~~
~~cipio de estas conferencias en la~~
política, así que mis discursos
han sido principalmente por
nunciados en Academias y Congre-
siones en volunteridades muy
diferentes de las del Parlamento,
pero siempre me he guiado por
mi propia sinceridad, nunca tra-
te de hablar de lo que no enten-

deja en 'preparar' fuegos de pirote~~quia~~
oratoria para buscar efectos y aplausos.
Procura ver el Vir bonus ya que no
el dissendi peritus de Quintilianus. El
viento sano de corazon y de sentimiento
bien puede hablar y convencer
por dolo que sepa si no es tanta-
mundo y el auditorio le recibirá con
entusiasmo cuando se percate de
que no se busca seducirle sino adoe-
trarle y guiarle por lo mejor. Enton-
ces aplaudirá las ideas con las formas
y si por dicha las ideas han podido ser
contrarias ^{x naturalmente} a las mejores formas y a través
aplaudirá mas todavía.

Imposible recordar los va-
rios temas y conceptos de mas de
doscientos discursos que pronuncié
desde mi juventud. Por el viento han
volado la mayor parte y muy pocos
han recogido periodistas y amigos que
son las notas que conservo. Desapa-
recieron cuantos pronuncié en esta
Atenas desde mi escape y desde mi
cátedra sobre temas jurídicos sociales
como el divorcio cuando se estaba dis-

cutiendo en Francia y el Con-
cepto ~~en principio~~ psicológico del
Delito y Racional de la pena
cuando aun andábamos patrifi-
cador en nuestra vieja escuela de
Criminología, sobre "el libre cambio
y el proteccionismo" su discurso en
que hacía furor la ^{Economía política} escuela de Bar-
tiat y sobre otros varios temas de He-
tér y de filosofía social "La Crítica
Parcial de la Revolución Francesa"
"El Derecho de insurrección" los cues-
tiones económicas entre España e
Inglaterra el Darwinismo, el Libro
Pecuniario, Las Historias Socialistas
y muchos mas que seria inutil men-
tar.

De los recogidos y conservados
solo hay unos pocos, quince o veinte
que seleccionados forma un volumen
que publicaré También si Dios y
el dinero me ayudan. De ellos mu-
chos hay pasados de moda como
los pronunciados sobre el Positivismo
y sobre asuntos alusivos a los
Exploradores de España; otros fueron

meramente ocasional como mi dis-
curso sobre las Formas de Gobierno y
el de Mantenedores de nuestros princi-
pios. Luego Florales; algunos de recia po-
lémica como el que pronuncié contra
las paradojas artísticas de Muammar en
la clausura de nuestra Academia de
Bellas Artes. Otro fue el de mi sentir
religioso del principal de los cuales he
copiado párrafos ^{en otro libro} ~~en sales Confesiones~~
y me envalanecí de algunos de
aquellos en que exalte Glorias de la Fe
y de la Patria como el que versó sobre Co-
lon América y España o en que adiviné
sucesos y catástrofes político sociales acaeci-
dos treinta años después y soluciones que
van poniéndose en práctica ahora.
Tal fue mi discurso sobre la paz de
futura de las naciones civilizadas don-
de anuncié ya en 1884 la guerra euro-
pea, la necesidad del destino de las
naciones de sus dominios coloniales
para llegar a entenderse y vivir pa-
cíficamente y la conveniencia de
instaurar un organismo internacio-
nal que disminiera su jurisdicción los

discordias de los Estados y evitar
entre ellos las guerras y las evagin
tas. Aquel discurso no solo se sa
có íntegro sino que se imprimió
entonces en el periódico La Demo
cracia Monárquica, cuyas colum
nas pueden dar fe de que no se
le ha retocado para acomodar
a los sucesos presentes y darle va
lor de visión profética.

La tribuna está cerrada pa
ra mí, esto es que he perdido mis
energías antiguas pero una prohibi
ción ^{misma} facultativa me veda toda sobre
excitación nerviosa que repercutiendo
en la circulación linfática de mis ojos
aumentaría la presión glaucomatosa
que padec^{en}o ~~padec~~oprimiendo y atro
fiando mis nervios ópticos. Para
conservar un poco la visión firi
ca hay que resistir a las
visiones ~~suavísimas~~ purpúreas de
las ideas que iluminan y de los
sentimientos que conmueven.
¡Fragil pero el del ser humano,

servanto a souperre a cualquier en
trevesamiento por el punto mas de
lisado de su cristal!

Aguilas poderosas de vívaces
ojos que perdiendo cernechos de
de las nubes veis los mas mínimos
detalles de la tierra, yo os admiro por
vuestras ^{robadoras} ~~potentes~~ medios de escrutarlo
todo! Pero vosotras que desde esas al-
turas distinguís hasta la liebre oculta
bajo una mata acaso no tendreis
~~la~~ facultad maravillosa de esa gran
vision ni otras visiones interiores de
altos asuntos os hubieran hecho gas-
tar sobre libros, cuartillas los cristales
de aumento de vuestras pupilas!!
~~potentes~~. No ^{teneis} ~~teneis~~ necesidad mas
que de ver la presa para caer sobre
ella, y devorarla y la naturaleza no
quiere negaros los medios de ver. Los
vuestros son otros y tan pronto veis la
niega mi a mi me los ha retirado to-
davia.

X.0661.256

Nabrac a Victor Hugo y
los de agitando los Alpes como
Mauron.

Además las obras de estu-
dio y de reflexión las de filo-
sofía Sociología y Ciencias y otras
similares en prosa me impresionaron
sus magníficos sabrosos y la His-
toria misma ya en prosa reve-
ra como Mousen y Curtius ya
en la más florida de Laurent y
Cesar Cantu me guió a través de
las centurias al conocimiento de
la vida de la humanidad.

Cultivé pues de igual mo-
do aunque en pequeño era jamás
del saber humano e hice modestas
plantaciones propias de ese género
en diversas publicaciones y revistas,
pero no encontrándome bastante
apto para escribir obras profun-
das ni largas sobre estas materias
poco dado a registrar archivos
y a componer libros didácticos me
concentré a ^{exponer} ~~expresar~~ opiniones y
críticas en monografías y artículos

los mas de las veces solicitado por
otros ~~autores~~, que me pedian pró-
logos imparciales para sus obras
o juicios severos y leales como los
míos que nunca se mancharon con
la ~~adulacion~~ ni claudicaron ante
la amistad.

Recuerdo entre otros el efecto
que produjo en mi sabio Maestro de
Literatura Symón de la Universi-
dad de Granada D. Leopoldo Eguilar, la
crítica que me pidió hiciera a su no-
vela o relato semi-histórico "El Hadith
de la Princesa Toraida del Emir Abul-
Harar y del Caballero Aceja".

~~Figuraba~~
El Sr. Eguilar gran cono-
cedor de la Historia, de la Literatura,
de las costumbres de los pasados si-
glos, de las lenguas sabias incluso del
Sanskrito del que publicó un diccio-
nario, imaginó en sus ratos de ocio de
gran señor encerrado ya viejo en su
famoso palacio de los Señores de Carrión
frente a las Torres Bermejas envul-
to por el barro y los susurros del valle
de los Avellanos, imaginó dego se
componer un episodio de la épica

ca y el Recuerdo de D. Juan II
 y dar con él una explicación
 de las extrañas pinturas de la sala
 de justicia de la Alhambra don-
 de aparece una dama y dos ca-
 balleros moro y cristiano peleando
 la una en vñtre.

Figuró el sapientísimo D.
 Leopoldo que en la embajada que
 de Oriente fué a la Corte del Rey
 D. Juan, iba una Princesa Tartara
 desahado de hermosura, de far re-
 vorada y perfil de vius, de celestia-
 les ojos y de apertura de gente. Prin-
 sera que tal admiración produjo
 en la Corte que hasta a un Obispo
 que figuraba en la recepción se
 le torció la mitra embelazado. Lo
 tardó el castellano caballero Aceja
 en enamorarse de la Princesa lo
 sacramento a la vez que el Emir
 Abul-Hasan sintió por ella una
 pasión de ardor apicano.

Hermoso era todo el rela-
 to y magnífica la descripción
 del barquete con que el Rey

los obsequios no faltando el mas
minucioso detalle de las costumbres
alhajando del palacio y hasta de los
intercursos de mera de aquel tiempo y
una vez se resultaba la descripción
del serafin que por la primera vez
vieron el Amir arabe y el Caballero
cristiano.

El Sr. Equilar fingia copiar to-
do esto de un manuscrito hallado
en cierta Biblioteca vieja Cronica al-
vidada ~~de~~ de la época de D Juan el 11.

Mi docto Maestro me regalo un
ejemplar de su Hadith cuando ya
andaba ya por el mundo escribiendo
y verificando. — Diga V. algo de lo
que opine sobre esto, y publíquelo en
cualquier periódico sin que le cobiba
el haber sido mi discípulo y yo le lo
prometi y cumpla religiosamente.

Curiose como era justo la la-
bor literaria del Maestro su souve-
niente de los menores detalles de
época, la gracia ática de su relato,
pero le hice una objecion: la Cro-
nica por el descubierta y represo

lucida forzosamente tenía que
ser apócrifa y falsas aquellas en
puertas parientes de moro y cris-
tiano y sus querillas y desafío por
la Princesa Zoraida por que sien-
do esta Cartara de rara, no po-
día tener la ter varada el per-
pet divino los ojos azules y embria-
gadores, sino que sería de ter acci-
tuada de nariz achatada y de
ojos oblicuos incapaces de exami-
nar a un caballero cristiano que
tenía en la Corte ante si tantas
heranasas damas castellanas y
a un Emir moro que guardaría
en su Harem tantas bellas oculis-
cas. Si se le torció la mitra al
Obispo al ver a la Princesa sería
de gusto y no de admiración.

Equitar leys mi crítica y me
dijo — Me ha destripado V. la
obra; tiene V. raro robando, es
he caído en ^{que comete un} error ético ma-
greculo y he mandado recoger to-
dos los ejemplares de las librerías

para destruirlos. Tan lo veré
piso y go me operadumbre de veras al
ver que le pagué con un surpunto
en etimografía y sobrealisente que
me dió en Literatura y en Estética.

Pasiero el caso, no por la importan-
cia de mi ~~trabajo~~ ^{trabajo}, sino para mostrar
cómo debe ser la crítica literaria: tan
suave que no ataque directamente al
buen nombre ajeno y tan justa que el
mismo autor ~~cuyo trabajo~~ fue objeto de
ella resuene a regañones, y se disponga a
enmendarlo.

Entre mis ~~trabajos~~ ^{artículos} ^{capítulos} del primer
tomo mencionados, hay de todos: críticas
filosóficas como las referentes a la po-
lemica que sobre estos asuntos sigue
von D Pascual Santacruz y José Castro
Paradis Religioso Dominicano; científicas
^{cuyo} sobre la que ~~hice~~ sobre el libro inédito de
D. Eugenio de Castro titulado la magia
humana; de este género cual las que
hubo de publicar sobre una magnifi-
ca obra de un escritor sevillano ^{d. Fr. Juan} que
trataba de la declamación en todas sus
fases históricas, literarias ^{como} y aparte de
la ~~que~~ ^{que hice de la ya dicha del Sr. Buzilar} ^{de} ~~hice~~ de
diferentes libros y novelas y hasta de
este Taurino que fue la que me

obligaron a trazar sobre el libro
de un mi amigo "Gorras de la
Bierra", Por cierto, que en esta con-
fieso que hice traicion a mis o-
piniones contrarias del todo a
la barbara festa nacional; pero
no pude resistirme a callar so-
bre esto y a considerar al torero co-
mo un arte ya que de un lado
arte es toda obra de habilidad ^{trifunana} y ~~por consiguiente~~ ~~Tambien el del~~
~~fundamental~~ y ademas el libro exa-
minado me despertaba recuerdos an-
tigos de mi ciudad de mi viejo Cin-
co donde vi de vicino a los grandes
maestros de la muleta y del estoque
y de una sociedad pasada muy
diferente en varias condiciones
al actual.

Van tambien muchos pero
logos escritos para obras de distin-
ta índole en mi mencionada co-
leccion, pero hay uno que por
la singularidad del hecho, me
reca que aqui lo menciono. Un
dia presentore en mi despacho
cierto antiguo amigo con un

manuscrito de poesías, rogáse
donde las leyere y le digiera si se
han publicables. Son de mi mujer
exclamo; jamas he hecho versos
hasta ahora.

Efectivamente aquella mujer
que en mis verdes años brillaba en
la ciudad como el mas hermoso lu-
cero que unia a una por periferia
un bulto acultural y ^{una} gentilera o
inequívoca, que no solo deslumbraba
en nuestros salones sino ^{que} en toda
Andalucía, causó asombro; rica
mimada, rica, feliz capaz de inspirar
las mas desesperadas pasiones; aquel
portento de gracia y de billera que
en su vida se ocupó de escribir ni
un pareado, en los fortunados pliegos
quecitos de su papel color rosa;
~~habia~~ despues de importunios sin
cuento de llorar la muerte de
sus hijas y la ruina de su hogar,
habia acento para deratizar sus
sentimientos, aquella colección
de poemas delicatísimos, de rima
irreprochable de pura dición,

que parecían obras de una
poetisa dominadora del arte
como Gertrudis Gómez de Ave
llaneda o Carolina Coronado.

¡No; ni aun estas poesías
me nunca curar versos terminados
tan esquisitos, ni rimaron tan pul
cramente. Aquel libro era un
estuche de perlas, cuajadas en
la concha de un coraron lace
rado, y yo espontáneamente
quise sobre el manuscrito: ad
mirable, admirable y admirable.

Fenómeno singular de la
^{tránsito} ~~tránsito~~ de la bellera! Aquella
bella dama rusa divina, pero
de esquisita dormida para
el arte poético, había perdi
do con los años y las tristezas
toda su hermosura no quedán
dole ni sombra de lo que fue;
y aquella bellera exterior su
ya se había transportado a
lo íntimo de su esquisita, ha
ciéndole sorprender con

versos ^{sentidísimos} ~~sentimentales~~ que gozaba
y reles todavía, como aquellos
titulados La Campaña de la Vela
en que la poetisa añora los ^{bellas} ~~del~~
^{lindas} horas que pasaba sentada a
su señorial balcón asomada a
sus sueños y dulces éxtasis, mien-
tras la campaña de la vela en
la torre ^{de la} ~~distante~~ alzaraba sona-
ba de tiempos en tiempos pare-
ciéndole dulces taridos los que
ahora le suena a doble de muer-
te.

Si el primer caso que ~~es~~ es
nuevo de salir sin aprendizaje
retórico ni pulimento artístico,
de repente y como por ensalmo,
versos semejantes, de nadie a
premeditados, escritos por una
pluma que por primera vez re-
moja en tinta marchada con la
grima y con sauge del corazón

Después de haber hablado de
ello, no quiero recordar más en-
tor ⁿⁱ ~~de~~ astiéndolos mis ni de alta
prosa ni de prosa adivinada

obligado a
y setoy ~~por~~ declarar que soy
un vulgar poeta al lado de aque
lla ^{dama} ~~mujer~~ que tales ^{corrupciones} setoy
escribiendo.



Digan lo que digan, ~~que~~ y haya
yo escrito lo que me ha parecido mas lo-
gico y humano sobre las Patrias no pue-
de negarse que existe un sentimiento na-
tural en el hombre, llamado patriotis-
mo.

Desde que la primeras tribus nó-
madas acamparon definitivamente so-
bre tierras limitadas por montes mares
y rías los hombres se pegaron a sus terrenos
los amaron y los defendieron.

De las Patrias chicas así forma-
das ^{se crean} las Patrias grande cuando las tri-
bus se convirtieron en pueblos y los pueblos
en distintas Naciones unidas respectiva-
mente por los vínculos de la sangre del
lenguaje de espíritu de la Historia y del
amor a un territorio común.

España formose de esta manera
con su hermoso cuerpo geográfico
desde las sierras al mar con el congo-
merado de sus gente sumadas en un
alma común, en tuésta de ~~su~~ ~~historia~~
de sus proesas de su lenguaje castellano
foco luminoso, que esparsen su rayos
por las hasta las Américas latinas
y algullosa de sus dialectos bellos colores
del iris nacional.

Las prosperidades de esta Patria
son alegrías para el español sus infortunios
y ~~por~~ ~~absolutas~~ ~~causando~~ inevitables tris-
tezas. - Quien ~~cual~~ yo ha vivido apegado
constantemente a esta Patria y seguido sus
evoluciones en largas años de estudio
y meditacion no puede menos de aca-
bar entristecido por la serie de desdichas
de ellas que he presenciado y por el

34

presagio de sus futuros males de alguna
de aquellas. Trate ya en ~~una obra~~ otras obras
tulos de esta obra. No quiero volver la vis-
ta atras para no que dal dicho estatua de
sal como la mujer de Lot. Hallemos
del presente puesto que el pasado es ya
inremediable y digamos al espectador como
un hipnotizante - ¿Que ves?

- Veo (dice el sujeto) que despues
de una gamba de politicos que jugaban
al de sacreditado juego de liberales y con-
servadores sobre vino un golpe de estado
Militar. Veo que con el sobrenado el trono
de Alfonso XIII que amenazaba sumir-
se y que se sumio la Constitucion que
debio saltase. Veo ~~cuatro~~ años de Directorio
Militar en que sin garantias individua-
les sin otra ley que el arbitrio, y sin
esperanza fundada de mejoramiento
resulta deshecha la obra que nuestro abn
los fundaron en la Cortes de Cadix

y que sellaro con su sangre en su luche
por la libertad y no asomar la
figura sarcástica de Fernando VII el Ha-
rijotas cara de pabel lanzando su car-
cajadas al pueblo estupefacto y dicién-
dole: Mira el resultado de tus empeños
y métrifto através de un siglo.

Efectivamente el ~~absolutismo~~ ~~fermo~~
dino reaparece en nuestros días antes la
España sobrecojida. Malos eran a aquellos
políticos del turno pacífico de Cánovas
y Sagasta bajo cuyas depredaciones su-
blavarons las reliquias de nuestra colonias
vilmente explotadas y se perdieron en la
guerra absurda con los Estados-Uni-
dos; Malos eran los que les sucedieron
en nuestros Parlamentos y Gobiernos
que no es carmentados con aquel desa-
tre nos prepararo el de Marruecos y
hundieron nuestro prestigio en Anu-
al; pero al menos la Nación dolorida

podia exhalar sus quejas en la prensa
y en la Tribuna de sahogar su iras en
las manifestaciones publicas, y en el mitin.

Ahora no. Con las atenas en alto se pro-
clamò la ley marcial que ha durado has-
ta hace poco con la previa censura se ha
mordazò a la prensa con los detierros de
hombres ilustres se temerizo al pais y por todas
partes, se hizo guardar silencio. sabig

~~Normano. a todos el mundo al pue-
blo el padado~~

En otros tiempos la ciudad de Mil-
liranse erizado de barricada contra el
poder despótico. Entonse el pueblo arma-
do de escopetas y con estos para petos se de-
fendia de los fusiles de carga por la
boca. Hoy la artilleria pesada el trui-
ria las barricadas en un segundo el
mauser ~~ag~~ acribillaria a sus defenzore
y las ametralladoras bararian a las
multitudes iracundas. El pueblo no tiene

sarbacina.

Solo una revolucion militar puede derribar los entronizamientos de otra, pero esta perspectiva amarga el animo por que nos llevaria al azaroso y miserable estado politico de Mexico donde Generales se disputan uno a otros el mando, se derrocan y fusilan y la masa del pueblo vive en sus perpetuas guerras *civiles*.

Nuestro Directorio Militar ha ~~se~~ imaginado para dar la apariencia de popularidad a su obra formar y alimentar un partido de hombre *civiles* llamado Union Nacional que son meros transfiguras de las anteriores agrupaciones politicas que se disputaban de neutras para lograr el poder, ofreciendo ~~te~~ entregárselo y limitándose a ingerir en el nuevo game de entre los sables de Primo de Rivera y Martinez Anido a unos jóvenes catechistas.

Alcos como portadores de la ciencia en la
gouernacion de le Estado.

Cual quiera que no sepa como se hace
hoy las catechaticos en España se quedará
muy satisfecho esta combinacion de las ~~P~~^Perros
y de ^{las} Letras; pero yo sé aque atenerme
en este asunto, porque aun que nunca quise
hacer oposiciones a esas prebendas oficiales
Añe ocasion de verlas de otro y de revisar
su programas. Todo se reducen a temas de
estas para cuya contestaciones se vende
libritos apropiado donde brevemente se da
respuesta a cada tema del cuestionario.
El que es memoristas ya lleva a delantado
mucho pues se aprende al pie de la letra
las contestaciones, y puede salir airoso del
primer acto.

Este es el principar. En uno hora
hay que contestar por ejemplo veinte temas
del programa y como las respuestas estan
hechas en el librito que se procura los o

opositores a la medida del tiempo que
a de explicarse el ^{mas} ilustre papagayo tiene
ya a su favor la opinion de los Jueces
~~Inútil~~ ^{es} que se presente un sabio a rom-
perlo ese molde estúpido y estrecho. no
habrá de sacralado los veinte temas en la
hora y quedará ~~excluido~~.

Bueno ~~es~~ pues el segundo acto. Cada
opositor ha de explicar una leccion sobre
el punto que se le da pero no improvisada-
mente como seria preciso para demos-
trar su ~~suficiencia~~ y dominio de la sin-
taxis si no con tiempo y libros por de-
lante y claro el memorista prepara su
discurso y ~~lega~~ y lo recita y lega pasmado
a los su ~~señor~~ Jueces.

La no necesita mas. el tercer acto
el de la trineda no tiene importancia.
Las ~~objeciones~~ que cada uno de los opositores
hacen contra uno estando todo a igual

nivel son fútiles. Los Juces han
formado su opinión y el papagayo
va al primer lugar de la Verna sobre
todo si algun personaje lo recomienda
y principalmente el Ministro.

Esa es la ciencia oficial Española
y esa es la que ha ido arrotutser al
elemento militar del ~~actual~~ Gabinete.

Despues de todo poco importaria
si no tubiera España que responder pro
blemas grandes y algunos abrumadores.
Alli estan en el interior lo de orden po
litico y organizacion del Estado pues rota
la constitucion se ha de ver como se
reconstruye el edificio nacional pues ni
por zonas ni pueblos pueden servirse so
bre las ~~puercas~~ ^{armas} de las bayonetas.

El que parece a dormecido regiona
lismo esta latente y tambien si solu
cionan pues los estatutos municipal y

provincial promulgados son unos poño
calientes que ni alivian ni curan.

A pesar de la organización tem-
plada dada por Pablo Iglesias al
~~obediencia~~ obrerismo hay elementos comunistas
lamentado por Rusia que pueden atraer
es a las masas hacia la revolución
social y no hay que olvidar cual repen-
tina muerte se transformo el gran Imperio
moscovita en el sanginario comunis-
mo de los soviets y de Leningrad.

Bajo esta nubes pavorosas siem-
el buitre del Fisco picoteando en el
cuerpo contributivo de España y mu-
Ara. Hacienda da derecha a las bancas
rotas de las de Alemania y Francia
por que nuestro elementos militares
absorvin su jugos y las campañas de
marrueco que no acaban nunca nos
cuestan sin provecho alguno quinientos

millones de pesetas anuales este problema
de orden exterior exige tambien una solu-
cion inmediata y natura radical. Y es
posible seguir con esta sangria ~~esta~~.

La ~~accion~~ accion politica que para resor-
verlo se accreido unir a la guerra es de
satrosa e ineficaz de satrosa por que te-
nemos que mantener para ella Salidas
Jefes de kabilas y moros amigos que au-
mentan grande mente nuestros dispendios
y nos lleva a hacer en Marruecos carreteras
ferrocarriles y otras obras publicas que estarian
mejor empleados en nuestra peninsula.

Es ineficaz porque los moros aun someti-
dos y con sus protesta de ~~adhe~~ adhesion
son a España son y seran eternos enemi-
go nuestro por su fe por sus tradiciones
y por su ineluctable fiereza. La historia
de sus rebeliones y de su espurcion despues
de la conquista de Granada nos digo cla-
ramente la incompatibilidad de rasas

y de creencias de musulmanes de
y cristianos.

Todo moro piensa que no entrará
en el Paraíso si no cumple estos tres deberes
plantar un árbol, procrear un
hijo y matar un cristiano. Era Oficial de
nuestro Ejército como sigo mio tenía a
su servicio un morito que le era muy
carinoso y fiel. Era ladaro al Oficial de
Hutuan a España y el morito viendo
que se le escapaba su preja la noche antes
de salir su amo mientras dormia le cor-
to la cabeza con un yagatan. Al joven
moro ésa no le faltaba para cumplir
su mision mas que tener un sigillo
de una mora y plantar una higuera. Y
asi son todos farcos rateros y asesinos.

Convertirlos al catolicismo para ama-
sarlos es otra utopia en nuestros tiempos.

Una arveja ^{data} seguramente es un caso suel-
to.

dió retrata el espíritu inconvertite de esa
 gente. Preso un morito también joven fué
 instruido en los Misterios de nuestra
 Religion y ^{deponiendo} ~~desuadiendo~~ abandonar la suella.
 Unos ^{sabes} padre Jesuitas prepararon al cate-
 cumenon que de mostraba su nuevo fervor.
 Para se lebrar tal éxito se hizo una
 gran función de Eglecia, en que se admini-
 tro el bautismo y cuando el Sacerdote de-
 rramaba el Agua Santa ^{por la cabeza del moro} ~~sobre su cabeza en~~
 tre los el voto de los acolitos se oyó que el
 morito decía por lo bajo - "Agua perdida o
 agua perdida."

Con elementos ~~estáticos~~ ^{éticos} étnicos tan in-
 tarajable la empresa de España en el Piff cos-
 tituye una aventura larga costosa y san-
 guenta. Exige la ocupacion militar de
 todo el territorio aduarez Monas valles y
 Montañas y solo seriamos dueños eventu-
 almente del terreno que pisásemos. Todopues

de todo; para que, para someterlo al
Magzen y justificarlo a Surtan que cual
quier día teniendo fuerza propia o prestada
y bastante de una nacion extranjera nos
diria. - Mucha gracias protectores Esponoli
habeis cumplido como buenos amigos y
ya no me haceis falta de jarme libres
mis territorios y nada tengo que pagar
por que ningun precio ^{estipulado} ~~he~~ mas ~~pedido~~ por
vuestra y generosa ayuda.

Es una resurreccion pues de fraudada
tras de quedar mal hecha de interes,
y como carecemos de ~~luchas~~ ^{luchas} que se por
resolver este y nuestros de mas graves
problemas iremos de soriontados a la
abismo.

Todo ello produce honda tristeza
Ved a quien como yo ha seguido el
curso de los acontecimientos publi-
cos sin poder intervenir para hacer

cast un norte a las corrientes de la
 opinion Española. Como buen patriota
 hubiera querido hacerlo, pero jamás me
 hanplado lugar ni audiencia en el Par-
 lamento y mis escritos ni fueron, le-
 idos ni guiara por los sombras que te-
 nian la direccion de la nave Españo-
 la.

Llegar a la ^{viejo} ~~nave~~ viendo la sun-
 dase entro el arrecife sin poder echar
 mano al timon no es ya cosa triste
 sino desesperada. En muchos de mis
 libros he hablado de estos asuntos especial-
 mente en el titulado Política y Sociolo-
 gía. A El remito á mis lectores se son
 buenos patriotas y si es que no lo han
 y serayan con la Union Patriótica
 del Sr. Primo de Rivera perturbador
 y no regenerador de España

... por mi Ciudad

... por mi Ciudad

XVII

Todo es alegría en esta Urci romana, Medina - Almaria sarracena, cristiana Almeria y sin embargo... bajo el oro de su sol, bajo la turquesa de su cielo, entre su blanco y apinada caserio coronado de torres moriscas y antes el espejo de su limpiado mar mi espíritu penetrando mas hondo siente vaga melancolia.

En las dársenas de los muelles el hormiguero de trabajadores carga y des carga mercancías; los landrones acodan a los costados de los buques para traerlas o llevarlas y silban las sirenas de los vapores que extra asalen. A lo lejos vuelven las barcas pescadoras y los vergantines tienden su velas como inmensas aves marinas. Todo es riqueza y regocijos en esa esplendida mañana y sin... sin embargo

¿Que falta aqui? A la hermosura ala
 riqueza al suave clima de la Vivaz ciudad
 mediterranea donde la nieve que se ato-
 ma a sus sierras no se atreven a cuajar en
 su suelo donde florecen limoneros y naranjos
 y la sorcan los toldos de los enjarrados col-
 gantes de racimos que van a las misas de los
 Principes entre las multitudes de ~~su~~ gentes
 que llenan cafes y teatros y pueblan de
 carruaje y ~~A~~ automoviles parque y paseos,
 y en dias de torros y de carnaval enloquesen
 algo ~~falta algo~~ hay que ha muerto y que existia en
 la misma ciudad cuando ~~mas~~ ~~peguera~~
 mas recogida y peguena se mostraba a mis
 ojos en mi juventud.

Entonse habia en ella una playa
 abierta con movimienta comerciales es
 casos pero ~~j~~ que bien respiraban alli los pul-
 mones el aire yodado del mar! ¡Que clara
 levatabase la luna sobre las torres moras
 como una odalisca des velada! Alli su-
 gia mi amor a las estrellas del cielo sin

que esportarase mis visiones las
sirenas de las sirenas. Las tardes eran
apacibles y la gente paseaba tranquilas
sin andar sobre saltadas por las bocinas
de los autos ni aun siquiera en lo que sea
en las fiestas tauromáxicas. Una calma
señorial reinaba en todas partes ~~el~~
y las maneras de todo el mundo y hasta
los mas humildes procuraban imitar a
los mas noble y elevados.

Habia un teatro por cuyo escenario
defilaban los mas eminentes actores.
en las parejas hermosas y severas damas
descotadas y adornadas de diamantes
era la admiracion de propios y extraños.
Los caballeros no hubieron podido usar
el hongo y la americana sin verle in-
pedido el paso por los porteros y acomo-
dadores. Levista sombrero de copa y
guantes eran indispensable. Y si signi-
era el pueblo iba sin su mejor traje
ni las mujeres de la clase baja sin

sus mantones de Alfombra o de manila. Un detalle de la compostura y serenidad de aquellas funciones: en el centro de los palcos estaba el de la Presidencia y cuando el público aplaudía estuñándose una romanza o una tirada de versos no se reputaban estas si el Presidente que era el Alcarde no le otorgaba mandado a su aldenanza municipal que tirase del cordón de la campanilla, que se comunicaba con el escenario. Lo vi muchas veces por que siendo mi padre Alcarde y yo niño iba con el ~~casí~~ ^{cumple} ~~muchas veces~~ a ese palco presidencial.

Yo ~~he~~ era en aquel periodo Almeria sola mente una pequeña Corte sino un feliz plantel de intelectuales y poetas pretos. Descollaban ante todos el sabio humanista Don Francisco Janier de Leon Bendicho con sus

hermata traduccion en ~~verso~~ verso
del poema de Valerio Flacco Los Argo-
nautes. Gonzalez Garbin traducia del
griego la mejores tragedias Espadas y
Cardenas escribia su per espiradas
poesias de arte mayor; Ana Maria
Franco publicaba dramas notables como
La Mano de Dios. Mariano Alvarez
que escribio los verso escupidos con
letras de oro en el cenotafio de nues-
tro martires de la libertad lanzaba a
grande versos palidos y terminaba su
tragedia sacada del poema del Cid
titulada vengar con sangre una ofen-
sa; numerosos imitadores de Esposi-
da entre los que figuraba mi Sr. Vio
Don Francisco de Ledesmas con sus
Ensayos Poeticos en turismaban a
la juventud Don Santiago Capella
que hablaba las lenguas griega y la
Latinas en su puro estilo clasico como

la suya propia los adoectrinaba y la
 exponía la raíces ancestrales de nuestro idio
 ma tarea en que le seguía el sabio Frías
 Ruyra. En torno de ellos venían nuestros po
 tas humoristas sobresaliendo Antonio
 Rubio que en sátira y gracejo no tenía
 rivales. En Ciencias M. en Ciencias Médicas
 brillaban Castro Verde Comuello y
 Espinosa y en filosofía gababan sus
 Cátedra y extendía por España su renom
 bre Sarmorón y Tolerio Castros.

No parecía sino que había reborde
 cido los laureles de nuestro Corte ara
 biga de Notacin cuando hasta su propia
 hija era una poetisa admirable y poetas.
 Propios y extraños acudía a rendirle home
 najes a su palacio y a sus jardines y es
 que ~~no~~ otros mas arbes que castellanos
 vivíamos con nuestro antepasados y sen
 tíamos el fuego apagado al parecer de

Los Catedráticos los Ingenieros a cuya cabeza iba el oloquentísimo Arias y hasta los oradores y canonicos de nuestro pulpitos. Festejos literarios conferencias sobre todas las materias y discusiones elevadas sobre temas y problemas interesantes todo hijo de nuestro Centro de cultura el primero de pues del Ateneo de Madrid. Y Debamos en los puros monumentales de la Ciencia y de las Letras en nuestros salones de lectura a donde recibiamos la mejores Revista de Europa y los libros mas nuevos y mas interesantes de mundo.

¿Como no lamentar la ruina y dispersion de todo esto digna de los versiculos de Jeremias?

¡Mirad a guisa de ^{ello} ~~todo esto~~.
Otros tiempos han traído otra cosa muy diferente. Como coronada la bella enzarzada por Gabinetes

hoy una ciudad enriquecida y a la
paz destruida por la remolacha, Plme-
ría resuelta abatida por las uvas los
hierros lo curius la varicleria y el
prosaico marcantilismo.

Donde se oian las obras
caldenorianas la voz de los grandes acto-
res y los aplausos de un publico estuideo.
Ha sobre las ruinas de aquel Teatro
principal se alza un edificio ma-
chuchado y en el se instala el Banco
Español de Credito ^{su}cediendo a
las bellas Letras ^{la letra} de cambio. El an-
tiguo Lyceo es hoy un almacén en
los dos grande edificios que ocupó
nuestro Itaneo y nuestro círculo
literario hoy están la Casa Cuarta
de la Guardia Guardia Civil y ¡Oh
dolor! la tabacalera.

Verda que ~~para~~ ahora tenemos

Camara de comercio, Camara Agri-
cula, Camara Uiversa, Camara minera
yendo Casa palacios Circulo Mercon-
til y gran Lucino pero no solo de pan
vive el hombre y de mantas y paños ^{muchos} me-
nos.

América ha progresado como urbs y
ha retrocedido como civitas Las pueblos
tiene estos flujos y refluxos que produ-
cen su grandeza o su abatimiento.
Condon las piedras los edificios los par-
que la masa & material de las ciu-
dades la que aumentando constituyen
la fuerza y el valor social sino los
sobre lo ciudadanos las que forman
con su espíritu colectivo el Alma de
los pueblos.

Ocurre con las ciudades y aun
con las naciones lo contrario de lo
que pasa con los individuos. En estos
muere el cuerpo y el alma es inmortal;
en aquellas el alma suele morir y el

cuerpo perdura.

¡Sobre alma cuetivima de mi con-
tigua ciudad natal! Las tristezas de tu
desaparición no hallan consuelo en tus
progrisos materiales ni en la contempla-
ción de tu siempre blanca figura coro-
nada de torres mariscas y besadas por
tu mar azulino.

No abicionaba hacer de ti una
segunda Atenas bajo cuyos portigos de
marmol discurriesen otros Platones
y Aristoteles seguido de inteligente
discipulos; en cuyos Coleones brillasen
los nuevos Aristofanes y ^{Sophocles} ~~Sophocles~~ que
tu viese un Agora maritima y un dem
como los de aquella prodigiosa ciudad
helenica pero no ha podido ser ni es lo
mismo como decia Leopardi si pre-
mita a lo peor y mal a podido sobre vi-
vir nuestro espíritu cuando elisa

parecieron las almas de Grecia y
de Roma sin legonos mas qued
cascaron, de sus conglomerado y las
~~ruinas de sus glorias~~ el recuerdo
de sus glorias.

....del hogar

VIII

Los que allan leído "La Ciudad Antigua" de Hustel del Coulanges habrán visto surgir las principales instituciones romanas del hogar familiar donde el Pater familias es el tronco de todas las ramas de las gens, entorno de cual se agrupaban la mujer in manus mariti los hijos bajo la Patria potestas con sus respectivas conyuges y las siervas en el dominio de su Señor formaban una agrupación fuerte y serena donde reinaban el orden los afectos y la felicidad.

Ala vez el fuego de hogar era el alma de la gran familia pasada y presente los males de lo antes pasados comunicabáse con ella los días serenos la protegían y el fuego no podía extinguirse sin que todo se disolviera como

Los Problemas de España

Antes de acabar mi viaje a través de mis libros mi nave ha de vivir en redondo en busca de otro que dejó portezgado el que se titula como el quígrafo. de este capítulo y que se de pocas páginas pero de mayor lustre y mas interes para la Patria que toda otra literatura.

Acabábamos de perder Cuba y Puerto Rico, se estaba concertando el tratado de paz en París que habia tambien de dejarnos sin filipinas y yo me decidí a emitir mi opinion sobre los problemas de España llamando a mi patriotismo y solicitando por nuevos hombres que se titulaban regeneradores.

Fue un movimiento que iniciaron los Círculos de Comercio en España contra los políticos del turno vacíos que nos habían perdido y arruinado y a mi me pareció

que era una nueva ventura por
día volver al país introduciendo
de una nueva política y desorden
disueltos de viejos errores y con
superficies crónicas en nuestros
gobiernos.

Milibró fue bien acogido
por oficiales nuevos ideales y con
destruía las viejas maneras de lle
var el buque del Estado roto rescuer
y descomponiendo en sus líneas de
flotación.

En los capítulos de mi obra
pueden verse elaboradas mis ideas
por lo que quisiera hacer un libro un
luminoso que se oyera de los me
nos ruidos rápidos y de pocas pági
nas que se leyera y perdiera un
ditarre. Era un puñado de se
millas lanzadas sobre la tierra
abierto en surcos por el hierro
de la guerra y empapado en la
sangre de los vencidos y en el sa
dor de vergüenza de los humi
llados. En síntesis opinaba yo

que nuestro cuerpo social y
aun nuestro espíritu sufran de
luceros necesitados de inmediata
curacion. Todo nuestro ser colecti-
vo toda la antigua España glorio-
sa estaba minada por las false-
dades de un régimen constitucio-
nal y por los gusanos de una política
que apoyada en esas falsías la iba
destruyendo.

Entonces era nuestra Mo-
narquía de un Rey que había de
reinar y no gobernaba por que eli-
giendo a su talento los Jefes de los
Gobiernos y entre por un beneplacito
los Ministros el Rey gobernaba por
medio de tales instrumentos sujos.
Entonces era que los Ministros fue-
ran responsables ante las Cámaras
por que haciendo ellos los encari-
llados y sacando a su placer nego-
cios y aun minorías parlamen-
tarias que les hicieren el juego
jamás habían respondido ni re-
ponderían nunca di nada. Men

tira era ^{que} las Cortes y el Senado
 representasen a la Nación, por
 que elegidos en su mayoría
 a tenor de los sufragios oficiales
 en elecciones de sufragio falsifi-
 cado y de injerencias gubernati-
 vas esas Cámaras representaban
 la voluntad de los Gobiernos y con
 cada Gobierno mudaban de ma-
 yoría ocupando a los gober-
 nantes. Y su fin mentira era
 aquel sufragio universal tan
 desautorado aquella supuesta
 voluntad del pueblo manifes-
 tada en los Comicios para con-
 stituir Ayuntamientos, Diputa-
 ciones y Cámaras por que exten-
 dida una fuerte red de caciques
 altos y bajos solo se constituirían
 esos organismos por ellos y pe-
 ra ellos con el apoyo de las oligar-
 quías de arriba.

Vivir en pura falsedad era
 exponerse a los sucesos a que
 unos cuantos políticos de oficio

21
recupere los mismos con diferentes colores manejaran a un atajo a la nación entera que chuparan su sangre y sus tesoros y la llevaran inerme, esclavizada a conflictos y ruinas como los sobrevividos de la guerra con los Estados Unidos de América.

Lo debíamos impedir sentando insanas ni dejarlos ahogados por porras viles canchales y yo señalaba los remedios posibles un levantamiento pacífico pero energías de la clase nostra, una deportacion fuera de parlamentos Municipios y Delegaciones de los políticos de profesion para reconstitucion del régimen bajo la base de las elecciones dentro de los gremios donde los caciques no podrian intervenir partiendo al saqueamiento de arriba hasta lo mas alto al ver de lo que iltimamente sucedió Maxima que era hacer la revolucion

desde arriba

No, desde arriba no se
había nunca la revolución ni
la renovación tan rápida.
Maura volvió a mandar muchas
veces que la hirió por que la
propia necesidad de mandar pa-
ra hacerla si en ello pensó obligo
a usar los mismos medios ar-
teros y malos para lograrse una
mayoría parlamentaria que le man-
tuviera a flote. Y desde abajo
¿quién iba a mover era masa
muerta y acorchaada si no eran
los nuevos hombres de la Cáma-
ra de Comercio autores de la
protesta?

¡Ah!; que derezanos! ²
Los hombres resultaron también
unos ambiciosos que buscaban
solo sustituir a los anteriores con
el pretexto de la indignación
por la derrota. ¿Que podía

superarle de un joven como el
Sr Alba que solo queria percar
un acto de diputado para descen-
der y llegar a Ministros y de un Don
Dasilio Paraiso vendedor de expyis
en Zaragoza que eligio esta nue-
va politica para hacer propaganda
de su mercancia?

De nada sirvió mi auxilio
con pluma y palabra a esas que
creí tentativas de regeneracion oes-
méticas por hombres nuevos. Allí
tenemos a D Dasilio hecho refer-
en su tienda y al Sr Alba hecho mi-
nistros y convertido en un intrigante
parlamentario, en un caeque mas
de Valladolid y en un aspirante a
proseguir su llega a la Presidencia
del Consejo las ~~circunstancias~~ ma-
nas de manejar el manejo de
la cosa pública y el timón de la
gobernanza nacional.

Entre los otros reconvertidos
que propincha ya a las dolencias

de mi país había uno de su
 ma importancia y andando el
 tiempo se ha caído en ello aunque
 pues se ha hecho en tal sentido.
 Reforzar la reorganización de
 economía de España. Las leccio-
 nes de la referida guerra, la per-
 dida de Cuba y rendición de nues-
 tro ejército dependieron de la
 falta de aprovisionamiento. La
 independencia internacional
 y política de un pueblo depen-
 den de su independencia eco-
 nómica. Hay que poder resis-
 tir al bloqueo y España sin
 poderosas secuestras podría ser
 rebloqueada por otras naciones
 armadas potentes y tener que
 sucumbir. Es preciso organi-
 zar la producción aquí de tal
 modo que nuestro país lo tu-
 viera todo dentro de sí mis-
 mo sin necesitar nada de
 fuera, sus trigo, sus carbones, sus

tela, sus municiones de boca
 y guerra, sus armamentos y sus
 fabricas que fuere una fortaleza
 bien provista desde los Pirineos a
 los mares. Nada de esto se hizo
 y despues de la guerra mundial
 a pesar de nuestra
 neutralidad hemos estado expues-
 tos a morir de hambre si no llega
 a nuestros puertos la Republica
 Argentina. Horror causa pensar
 lo que hubiese sucedido aqui si en
 guerra con otro pueblo no costan el
 paso a los barcos que venian de alla
 con cientos de miles de toneladas
 de aquel elemento indispensable !
 Sin embargo el asunto sigue im-
 pavidamente con indiferencia por que
 no tenemos ni rentas comunes ni
 redencion !

Otro de los puntos de vista
 de mis soluciones era la economia
 de los gastos nacionales. Pasaba
 y hoy pasa todavia mas el erar
 me derrocha de millones que

se hace en Ministerio Guberna-
jadas oficinas y deunos servi-
cios públicos del Estado. Todos
esos dispendios absorben mu-
cha parte de la renta de la exa-
cion, exigen el constante acumen-
to de los tributos y ahogan las fuer-
tas de nuestra riqueza. Uea na-
cion debe ser como una casa
de familia; debe gastar lo nece-
sario lo estrictamente necesario,
no le roban sus ingresos ahorrando
no tiene deudas ir las pagando
con estos remanentes hasta que
darse en paz y holgada sin que
braveros de cabera.

Los gastos de representa-
cion de orientacion y de lujo que
se suponen necesarios para man-
tener el decoro nacional son
inútiles y superfluos por que
el decoro nacional consiste en
la decencia de comportamiento
de nuestros representantes y en
tener repletas las arcas del

Espero. Casa Real modesta, mi-
nistros de modestos sueldos, embajado-
res sin los cincuenta mil duros
anuales del de Paris que no dan bailes
ni comidasuntuosas, desmucha
de empleados, holgaranes simplifi-
cacion del expediente y proteccion
ala agricultura y ala industria
interviniendo en estas de modo que
en vez de robarnos vicios pueda haber
cada español una copita diaria
solamente que no tengamos acci-
te de mas tanyos y en cambio ni
todo el pan necesario y ~~que no~~
aneglarlos con lo nuestro como
una buena familia labradora que
tiene el trigo del año en sus trojes
y su despensa bien provista y la es-
copeta detras de la puerta para
defenderse del bandido que quiera
robarla, esto es lo que necesitabamos
y estamos necesitados todavia por
lo que deben ir a parar todas
las naciones y todos los ciuda-

daceros ostentosos si no quieren
que el bolcheviquismo acabe
con ellos.

Esto o poco mas o menos
escribia ya en las paginas de
aquel libro en 1897, claro es sin
hablar del bolcheviquismo que
entonces no se conocia pero
ya la eminente ruina de nues-
tro Brasil ya sobrevenido y que
hoy aterra con nuestros 1.800 mi-
llones de pesetas de deficit en el
presupuesto.

Si ya hubiere sido escucha-
do y atendido otro gallo nos can-
tara, pero por esos chisistensis
que desprecian de las banderas na-
cionales han pasado una
serie de hombres ignorantes y
delapidadores atentos solo a la
funesta mania de gastar los cauda-
les de la nacion en crecientos e
innecesarios servicios publicos
en mejoras de sueldo de emi-

pleados de brazos caídos en presen-
tados militares y navales inver-
tidos, no se sabe como, pues llega
de la ocasión, no tendríamos ar-
mamentos ni virtuosos siquiera
y en supresas locas como era de
Marruecos de que ya largamente
hablé ya que no se le oirá el fin
mientras quede un moro vivo con
un fusil en la mano.

A renovar las ideas de ese
libro mis relegado al olvido y ver en
pie los mismos errores, ^{iguales} ~~los mismos~~
desvelos y los mismos políticos
concupiscentes vuelvo a caer a mi
perjuicio sobre la suerte de mi
pais por que malo es que una
nacion caiga por sus culpas
pero es peor todavía que no quite
su levantara y perseverare en
ellos. Como se verá no he de ja-
do de llevar mi grave carga
a la obra de reconstitución na-
cional me han sido solo mis

libros poesiay novelas, creaciones
ver de la imaginacion i mas que
he procurado tambien bajar a la
realidad de las cosas, y entrar
en esta esfera en que el
pais yace y sigue portado pa-
ra examinar sus lazarias y
procurarle remedios salvadores.

Es ver en aquellas breves
paginas que consagré a estos fines
me quede exageracion en la
aplicacion de los causticos y re-
vulsivos para nuestros males
publicos, pero aunque se ha-
bieren aplicado en la mitad de
la dosis estarian mas aliviados
y confortados a la hora pre-
sente.

Quiera el cielo que en lu-
me de nuestros hombres de
gobierno vuelvan a la razon
y con mejor criterio que se
median los importunos de boga
se la aporten a sus extraviados
certamen sus heridas y la des-

nonzan a gorar un dichoso pa-
cífico. y priviers estado en lo futuro
de los tiempos.

~~Trasiego por la Patena~~

~~La decena. Muro~~

~~La Viesca~~
~~La retorta de estella~~

~~La Viesca~~
 Dos dramas mitagrosos.

El libro, reuniendo
~~documentos del alme según dicen~~

~~El libro de los encasos~~

~~El libro de los reuados~~

~~El Patancu~~

Misere

Libro X. Crithum
La decima Musa
XX

Muchas veces se ha sentado
junto a mi, ha prestado en mi mano
la pluma negra de dolor, y me ha di-
cho; escribe.

Esta es la decima hija de
Apolo la Centesima del Parnaso
la que inspiró a Ovidio sus Elegias
del ~~Exil~~ ^{Ponto} y cuyo titulo he tomado
de nuevo ~~gusto~~ ^{capitulos}
prestado para estos ~~Libro~~ ^{capitulos} el ultimo de
~~Mis Confesiones.~~

Tristeza se llama esa visi-
on melancolica que nubla tantas veces
nuestro sol y humedece en nuestros ojos.
No es indiferencia para la
alegria ni desesperacion por el desfor-
tuno: es ~~nostalgia~~ ^{melancholia} es mezcla indife-
rente de ilusion y disolucion de esperanza

V. 7. 14949

y desaliento, su esencia íntima es
la de un ideal envenenado por la
realidad.

Quien ~~no~~ tiene ideales no tiene
tristeza vive regozijadamente y sin
pasar por la nostalgia puede llegar
a dolor y ~~sucumbir~~ en él, pero mi-
entras no lo toca goza ríe y se di-
verte.

El triste lo es en medio de
la bien andanza. Se ha creído que
su estado de penar de una enfer-
medad física neurastenia hipocón-
dria anemia ~~legion~~ cardíaca. No
nada de eso. Las penas los temores
el apocamiento de perez de producir es-
tos males, son distintas a la tristeza
espiritual que nos acomete en plena
salud por causas psíquicas.

No siempre estas causas o

motivos están en nosotros mismos, si-
no también en quienes ~~nos rodean~~ y aun
en lo que ~~está~~ ^{se hallan} muy lejos y ~~es muy~~ di-
ferente de nosotros.

Esa es una distinción posible
entre la tristeza patológica y psicológi-
ca. Las causas de la primera radican
en nosotros mismos en nuestro ~~de~~
~~gusto~~ ^{gusto} los de la segunda vienen
de nuestro espíritu hacia el mundo
interior y de este ~~van~~ a aquel en ~~flujo~~
y ~~reflujo~~.

Claro es por tanto que son
mas numerosas las causas de la
nostalgia que la de hipocondría y
que siendo su esencia un ideal
retardado o destruido ~~de~~ por la
realidad el nostálgico tiene un es-
píritu mas refinado y sensible
que las otras ~~almas~~.

Heine el gran poeta que escri-
bia Santa poesías tristes era sin-
duda un espíritu superior al de aquel
sio suyo cuya moral consistió en
comer y digerir bien y en pagar
sus letras al novenciento y aun al
de aquella prima suya alemanita rubia
y feia que dio su pasión con inotife-
rencia y que fue la causa de su
constante melancolia.

Fuente de tristezas es ^{el} ~~la~~
amor desde que surge hasta que se
extingue. Primero es la impresion
y el anhelo no logrado; despues en
la posesion del llamado su trae
la dudas los celos y las dolencias
quando no se logra; amarguras y
deseparaciones y quando se perdio
nostalgia infinita.

No crea yo como Schopenhäuer que el amor sea el principio y el medio de realizar el crimen de perpetuar el dolor con la reproducción de la humana ~~especie~~ especie sobre la Tierra,

Crimen no puede ser ni fuim
ca obediencia a la Ley y la Ley
^{no} Natural ^{que} es la continuacion de la vida
con todas sus tragedias y dolores ~~que~~
~~que~~ para algunos ~~de~~ servir en la
gran Epopeya del Universo.

Menos participo por consiguiente de aquella filosofía Leopardardiana segun la que la suerte hizo honra-
nos al amor y a la muerte suponiendo en los amantes un deseo de morir, ~~que solo el amor es contrariado~~
~~no hemos podido ver con la locura del suicidio.~~

Ho queridos filisafas ~~posimistas~~
ann que el amor sea fuente de tres-

Ahora, la ~~est~~ también de inefable alegrías.
Es un cielo azul y aun que paden por
el las nubes siempre es cielo.

De no serlo el Universo no habría
~~de~~ renovado sus energías vitales privado
de positivos estímulos; todos los astros y la
tierra misma serían como la luna una
cariátide ~~de~~ estéril piedra rodando en el
~~vacio~~ vacío.

No niego que en el amor existan
falsas ilusiones ^{en servicio} puesta ~~que servicio~~ de
la especie ~~que~~ llevan luego a desengaños
amargos. La eligo Campo-amor esta gran
verdad; mas que en el ser amado, la ca-
usa del amor está en el que ama.

Al sin se explica el éxito de la
feas que inspiran a veces profundas pasi-
ones mientras que no pocas hermosas nos
producen glacial indiferencia. En mi
poesía la nina fea se representa así.

sinularidad al parecer inexplicable.

El hombre predispuesto para el amor que siente de terminada atracción por una mujer la ve adornado con todos los galas de su propia fantasía. Si es fea la encuentra graciosa y poco a poco se acostumbra a su fealdad. Si es coqueta la ve vivaz y genial como la desea. Si es tímida la admira por inocente y pudibunda, añadiéndole todos sus colores de su paleta. Hace de ellas un retrato muy distinto del original y luego la realidad se encarga de ir desaciendo sus errores y de presentarle la verdad es ~~cual~~ cuando ya está de pora rectificar.

Esta es la mayor tristeza de la vida, la dilución y el desengaño. En tan pronto como la decima Musa, que suelta a nuestro lado pone más a la mano la pluma negra del

dolor y nos dice escribe. Asi surgen
poemas de Musset y cartas de Espro-
ceda.

Los que brotan vientos de la fortuna
las desgracias familiares y los
del sereno de la amistad son
son tambien amargas manantiales.

El notubre obligado a luchar con la
vida por la conquista del pan de
del berges y bien estar cuando, fran-
caza o se ve en ~~el~~ infortunio sien-
te nublado su animo. La nuven
se desace en la grimas con la per-
dida de seres queridos y en onda
amarguras cuando encuentra la
falacia de la amistad.

Todas estas son las espinas
del camino de la existencia y a
mi me punzaron y dis ~~car~~garon
en mi larga peregrinacion.

Contra ellas le vanto el ~~estris~~ ^{espera}
~~Qualismo~~ ^{filosofia} moral que fortalecio

~~El alguna~~
~~especial~~ de otros grandes nombres que
no fuero de esta ~~lecta~~ ^{discrepancia}. Ciceron en sus Tus-
culana reflejó la nobleza de aquellas
moral que solo se diferenciaba de la cris-
tiana resignacion en que esta es ~~devida~~ ^{devida} por
obediencia a la voluntad del Ser Supre-
mo y aquello resistia con imparider por
fria lógica.

El gran orador romano en aquellos
escritos preciosos en que ocupaba sus des-
cansos de la vida pública alquijón de
esta manera: No hay que temer los
males que pueden sobrevenir por que no an-
llegado todavia; tampoco los que lle-
garon y son remediables por que tienen
remedio.

No la vejez ni la muerte merecian
segun Ciceron temor ni apicamiento. La
primera tenia sus compensaciones y ventaja-
gas, la segunda no podia sentirse antes
de morir por que se seguia viviendo y el

pues de morir tampoco por que ya no sen-
tia nada.

Todas estas reflexiones estoicas no
son capaces de borrar las tristezas que
ocasionan los males humanos los adu-
gues de la ancianidad ni al terror a la
muerte como no puede curarse una tisis
como una indiferencia de animo ni un
dolor de muelas con un cilofino.

Si el hombre no adquiriese la
fortaleza contra males y adversidades
volviéndolo ajos a la Causa Suprema
y convirtiendo sus infortunios en obedien-
cia y resignacion todas se enteran el
altaria arrogancias satánicas por que le
faltaria una base racional que inútil-
mente busca la moral ~~esto~~ estoica.

No basta realmente el despre-
cio contra los infortunios; es una
negacion de la sensibilidad; al
contrario hay que sentirlo en su

sufren con lo que ^{asi} ~~por el~~ fraternizamos.
Yo son nuestros males solamente
de los que ~~nos~~ ^{tristeza} producen, son tambien
los de esos otros semejantes nuestros y
a caso para un alma noble es mayor
pena ver el mal ajeno que el propio.

Las calamidades de un pueblo
o de una ^{de} Nacion llevan al patriota
tristezas que le hacen olvidar las su-
llas propias y asi se llega al
sacrificio heroico y a ~~verter~~ por los de
nuestra ~~nuestra~~
mas ~~hasta su propia~~ sangre. No de
mi se decir que durante la guerra mun-
dial que desde el 1914 en sangriento
las Naciones padecio un nublado de triste-
za que no se disipaban viendo la barbari-
de la humanidad en lo que sidd que
se desgarraban y apartaban de las ide-
ales de la paz y la fraternidad por el
capricho y la ambicion de unos cuantos
Hombres reales en colerizados.

Crístiza es en sí la del sabio y el filósofo que van en busca de la esencia de las cosas y de la verdades absolutas sin poder á canzarlas jamas.

El ese fracaso de nuestros medios reales en ~~nuestro~~ de nuestro insaciable de ~~seo~~ de pascionarnos de todo lo des-conocidos amarga la vida del hombre pensador que como Socrate se acaba diciendo humildemente solo se que no se nada o como el viejo Plauto renegando de haber perdido sus años en el estudio de la ciencias todas y de seando volver a la juventud para gosar mejor de la existencia.

Los más elucionados con sus sistema filosófico no han podido menos que tener sobre si la niebla eterna de la duda. Desde los filósofos griegos fundadores sobre si del escepticismo hasta Decartes con su duda metódica

7.148.433

hasta Kant queriendo disipar
con su Critica de la Razon
Practica las dudas ideologicas
de su Razon Pura todos ~~los~~ ^{sean} ~~en parte~~
~~parcibo al in~~ ~~terro~~ y es que el ~~robo~~ infusorio en
empresa ^{de} en abarcar la totalidad de
los ~~mundos~~ ^{mares} y en descubrir todos su
secretos desde su pequena gota de agua.

Por eso el viaje del penzami-
ento por el pais de los sistemas me-
tafísicas estruete tambien ~~ya~~ ^{pones} solo
en encuentra recinos de reaccio-
nes filosoficas que quiciéron en-
rivar ^{levantar} Torres de Hemrod para
subir a los cielos.

Refugiados en la fe reli-
giosa pueden encontrarse la luz
de seada pero ¿quien ^{no} abasitado
tambien al guna ves o no ha encontra-
do amargura y desasocios queriendo
conciliar. Fe y Razon en su aparentes

antinomias:

Yo que he bebido durante mi larga
 vida entodas estas amargas fuentes,
 de claro sin en vargo que no he sen-
 tido ^{y de saliente de} decaimientos ~~de~~ penamientos ni
~~de decaimientos~~ de corazon. Quando la Musa triste
 se ha sentado junto a mi mirandome
 con ojos melancolicos le he cojido su
 mano ~~havia~~ poniendola sobre mi frente
 y he compartido con ella mis horas
 en contrando sierta voluptuosidad y
 un aliento y una esperanza: pero
 en mis versos y en mis articulo
 se ha ~~reflejado~~ proyectado casi siem-
 pre su melancolica sombra.

La última Estrella

XVI

Siempre senti devoción por
los cielos estrellados.

Des niños íbame con un fiel
criado a las orillas del mar en las
tardes de verano y mientras otros mi-
nuculos compañeros jugaban con
la arenas y niñas como pequeños Gala-
teas se acercaban y retiraban al ir y ve-
nir de las olas esperaba yo que asoma-
se la luna por el lejano torrezón de un
monte avanzado en las aguas y que se en-
sundiera uno a uno los luceros del firmam-
ento. — ¿Que luces son esas? preguntaba
a mi acompañante sin quitar los ojos
de las alturas donde aparecían como
iluminaciones de un altar.

— ¿Son las estrellas; contetabame
tan inorante como yo de lo que eran
y sin poder dar respuesta a mi sucesivas

preguntas. ¡La estrellas! exclamaba
yo mirandolas estático; ¡Que bonitas son!
parecen de plata, como los candelabros
de casa con sus velas encendidas.

Y allí pasaba largos ratos silen-
ciosos hasta que mi acompañante me
decía malhumorado— ¡Barnos niños.

Marchábase a mi pesar pero todas
las tardes a aburrir decia yo a mis padre-
— ¡Que me lleven a la playa quiero ver las
estrellas.

Esta admiración siguió has-
ta que ya de nueve años en otras
tardes calurosas de Julio de cendia
tambien al viejo Halecon Almeri-
ence donde conoci y ame' por pri-
mera vez a la infanatil graciosa
Carbonerita.

En sus ojos parecian haber
caido e implantandose de aquellas
estrellas del cielo.

Bajo pues a mi el primer
amor de las estrellas mismas como

su vibración *etheria* condensada
en mi ser.

¿H que referiré las muchas
excusiones campestres, tempora-
da veraniegas, en que alterna-
ban mis estudios de día con mis
éxtasis nocturnos cuando sentado
al balcón de mi casa rústica
sostenía mental coloquios con
aquellas amigas mías de los
espacios?

¿Que serenidad? ¿Que arro-
bamiento? La soga de la noche
envolvían montes y campiñas
casi tan solo el rumor de los ~~arroyos~~
en sus ~~cauces~~ ^{arroyos}
pero arriba todo era silencio y mage-
stad que atraían mi espíritu.

Por saber de eso otros rebusque
libros y empecé a somarme a la Ciencia
que de ellos hablan.
Astronomía Geometría, filo-
sofía en fin todo los debore con

ancía y al descorrel una punta del
relo de sus misterios mi inconciente
voz de niño se convirtió en reverente
asobro de joven estudiante.

Llego para mi el tiempo
triste de mis hemoptisis mortales
y cuando acada ataque creia su-
cumbir el cielo estrellado me con-
solaba y persuadido de mi transmi-
gración a cada uno de esos astros
preparados para la vida futura
elegí ~~por~~ ^{con} la mente a la hermo-
sa estrella de la tarde, para ~~el~~
primero de mis viajes hacia lo in-
mortal. Estaba persuadido de que en-
contraría a mis jóvenes amigas
muertas en aquellas brillantes
constelaciones de espacio, ¿pero don-
de hallaría a la gentil Rosita o
a la divina Isabel a quienes llori-

en versos elegiacos? Donde estarian
entre tantas (millares) millones de
millones de estrellas? ~~Y~~ ^{Que} fatigosa
peregrinacion la de ir saltando de
una en una hasta dar con sus
bellos espíritus reincarnados! cuan-
do la ciencia me descubrió que
aquellas miríadas de claros dia-
manthes de la noche eran soles
ardientes globos icneos de Univer-
so pense ya que los rodearian como
a nuestro sol planetas en friadas que
que serian las moradas futuras de las
nuevas vidas y ya era mas difícil-
aun encontrar aun ^{los recuerdos} el ~~mucho~~ habita-
dos ~~por~~ ^{para} ~~nuestras~~ ^{mis} amadas muertas.

Entonces mi devocion se cifró
en considerar la grandiza de aquella
inmensa maquinaria Universal de
cuyas ruedas de astros se formaba el
reloj de la Creacion que comenzo al
principio de los siglos a señalar las horas

del Tiempo y que alguna vez daría
el ultimo Don y ~~se desharian~~ ^{se desharian} con la
ultima hora de la Eternidad.

17 ~~que~~ Omnipotencia! ¡que Sabiduría las
del Creador, de esa gran maquinaria
de preparación y evolución de la vi-
da! Verdaderamente los filósofos ~~con~~
~~Ah~~ la grandeza de Dios ~~y~~ ya que
el no parecía a mis ojos yo debía re-
verenciarle y sus obras y buscarle con
mis pensamientos

Por eso seguí' atravesar, de mis
cielos admirando fervorosamente
en las noches a mis amadas y pre-
feridas estrellas y leyendo en las pagi-
nas del cielo las sagrados versículos
de mi fé.

El 28^{to} una noche un fenómeno singular, del firmamento parecían huidas algunas de las estrellas

a la mas debil luz como si estubieran conmigo enojadas.

Coíncidió esto con otro hecho no menos raro: de las letras de los libros que leia, parecia tambien vir la mas borrosa. El sol empezo a palidescer para mi y nieblas erráticas me entubian las ~~objetos~~ ^{objetos} lejanos. ¡Ami que habia llegado aver desde un valle una mosca en lo alto de una montaña! = Con suerte a un Profesor Oftalmologo persuadido de gran fama Catedrático en Granada que diagnosticó el caso de neuritis atroficas del nervio optico y que me recetó como a los perros estigmina. Yo me curé de nada y el mal sin dolor ninguno siguió haciendo progresos. Des pues comprendi' el error de guiarse de falsas reputaciones a aquel Doctor que (pare) hacia depositar a cada enfermo en la ante camara una fi-

bra sterrlina para para poder penetrar
a su consulta que cobaba ademas
a buen precio era en la Facultad de Me-
dicina Catedrático de Enfermedades
de niños. Yo hubiera acertado segura-
mente recurriendo a él si antes ~~sesen~~
~~tantos~~ años hubiera padecido sarapión
o afontrilla.

¡Los Médicos! En España es-
ta carrera es una superficialidad y
su ejercicio una grangeria. Salen
mucho con su título como una tabla
rasa, los unos a matar gente en los
pueblos los otros en las Capitales
hacer sus visiteos de a cinco minu-
tos a cinco pt^{as} por la mañana
y des pues de almorsar al Casino a
reventar divanes y patteonas con el puro
en la boca, la taza del café por de
lante ~~y con el~~ y el correo de los desocupado

en derredos. (y)

En las grandes Ciudades ya es otra cosa los médicos establecen en sus domicilios consultas por turnos; acuden los enfermos que aguardan en las salas de espera que se llegue su número y van pasando así como en cinta cinematográficas por el despacho de Docto que en seguida hace diagnóstico y trata minutos al minuto arrasan de diez duros por persona. Es una verdadera mina la Patología para estos sabios y si son especialistas de enfermedades de nervios mas aun por que ya tienen asegurada por clientela contoda la Humanidad femenina.

En esas corras de enfermos caí yo pero como mi dolencia era bien clara, aun que iba delegandome a abeuras todos los

especialista de Granada, Madrid
y Barcelona oligeroni repetidamen-
te lo mismo. - Han equivocado el
tratamiento de V. con eso estrigni-
na; V. lo que padece es un glaucoma
simple cronica pongasi la pilocar-
pina y la eserina.

Los médicos son enemigos
de explicar a los enfermos el quid
de las enfermedades. Consideran
a todos como analfabetos incapa-
ces de comprender de Patología y
Terapéutica; pero el que tenga algo de
sentido comun y guste de buscar la
explicaciones de los libros se instruyen
al fin de lo que le importa saber, por
que los libros son mas sabios que los
Doctores y no tiene esa recumbas para
quien las buscan y consultan.

A penas me convenci de verda-

clero diagnóstico de mi enfermedad
fui a todos los libros conocidos de
España y de Extrajero a caza de la
descripcion pronóstico y tratamiento
de ese claucoma.

¡Que bien cogí al picaro mal sobre
Todo en la monografía del Doctor
alemán Peters! ¡El estúpido mi-
dico de los niños no lo había co-
nocido y me había hecho perdes-
das años en que el mal hizo sus
progresos libre y compante.

Cuando estube bien infor-
mado visité de nuevo a los Docto-
res que había hecho misterio del ca-
so y ya creyendome Médico de su
diéron de su tipo para discutir con-
migo sobre la esclerotomía que me
propusieron. El progreso del claucoma
podía atajarse haciendo un peque-
ño corte para que se formara una
filtración en la salida del humor

~~acoso~~
~~coco~~ del ojo donde por falta de
desagüe ó por exceso de entrada aglo-
merabábase ese líquido en gotas infi-
mas que al cabo contat aumento o ex-
tasi preocionaban y mortificaban el
nervio optico formandole estocornas
y atrofiás que impedían la vision.

Eso era el claucoma y tal la
operacion quirúrgica que lo detenía.
No había mas que hacerlo pero yo
que conocia al gunos casos en que al
pesar de ello la atrofia proseguian
y otros en que mas o menos a la
larga á lo perados se le producía
un sternon interior que trasmitiendo
su infeccion al cerebro le causó la
muerte menegé a jugar ese alba
haciendo a mis predicadores esta sen-
cilla (referen) reflexiones

Señores míos lo que yo me -

proponen es abrirme para ese orisau
que y con ~~esta~~ esa sicatuz de filtracion,
un grifito en cada ojo. Pues bien
yo tengo en mi lavabo un grifo, no
es de blanda carne si no de duro
metal con su ajuste de cuero llama
do sapatilla. Ya bien el agua pasa
y nanda al parecer desperfecta pero
alcabo de algunos meses la sapatilla
esta incorrible el metal se oxida
el grifo hay que sustituirlo, ¿que
no pasará en el grifito interior
de ojos ni como se sustituirá cu
ando se echa a perder? Nada de
grifito interior de grifo aun que
le aconsejaren todos los Papes del
mundo.

Por lo demas tampoco con
la operacion se me devolvía la
gran parte de vision perdida y
aun el Doctor Marquez medico
que no acertando a verse aclar

la salida precisa al liquido
sobrante si se claba menos, la
operacion era inutil y si mas po-
dria hacer disminuir la vision
y aun causar la completa segu-
ra. El Doctor Mancilla - Friedi-
go no se operó baya tirando con
las miosticos que a su edad la
vida se le acabará antes que
pierda por completo la luz.

El eso me atuve y así
voy tirando cuando puedo. A
hoy el sol no menieja su
claridad. Tengo ya 69 años
y lo veo aun que pálido y tris-
te derramase por la tierra.
Las de mas cosas son para
mi masas incoloras de vagas
lineas desdibujadas y las
personas bar y vienen como
no mio como sombras de lo
tro mundo.

Entre estos fenomenos
visuales vuelven uno el pensa-
miento al idealismo de Fi-
chte. ¿Sera posible que nuestros senti-

Algunos creen lo que suponemos rea-
lidades sencillas del mundo
exterior: Luz, colores, figuras,
geométricas masas y cuerpos
¿serían no mas que apariciones
subjetivas? ~~El y?~~ ¿No sería
hipervolú la de aquel filósofo
que se go a dudar de la reali-
dad de su propia mujer?

Si yo me hubiera ingli-
nado a su idealismo Subjeti-
vo su poniendo que formaba
con mi propios sentidos la re-
alidad del mundo y de los
seres habria tenido que su-
poner que aquellas á muchas
estrellas más de lo cielos que
a acompañaron mis éxtasis,
desde mi niñez eran reflejos
de mi solitario ser en el vacío,
y esto pugnaban, con mi propia
conciencia con mi admiración re-
verente á esos otros magnifi-
cos en que leía la divina
Universi^{ades}.

¿No y snis rese no. El

mundo tenía realidad, por ser
y siendo, yo una pequeña con-
gregación de su gran masa no
era posible que de mi saliera
todo ella como en el ~~genesis~~^{genesis}
indico salió el ~~otro~~ entero del
ombligo de Brahma.

Acaso matizásemos las
cosas con la paleta de nuestros
concepciones pero ellas estaban allí
delante de nosotros con su pro-
pia verdad y realidad. Y así
estaban las estrellas de los cie-
los rodando en sus ejes univer-
sales inmensa y grandiosa,
como la ciencia no las descubre
y solamente a mi vision apare-
cieron en vez de igneas ~~llamas~~
~~llamas~~ ^{pequeñas} de blanca luz co-
mo diamantes brasileños.

Así las vine y la seguí
con mis ojos hasta que en tu-
viados estos notaron la desa-
parición de la mas pequeños.

¡Maldito glaucoma que
me las velaba. Una gota mas

de licor acuoso en los ojos pro-
duciá aquel trágico efecto. Po-
bre Ciencia humana que pudién-
do detener el curso de un río
no sabía atajar la entrada en
el ojo humano de una minú-
cula gota mas y aquel líquido.

La gota líquida es la
señora del mundo. Formo los
mares tiende sobre las alturas
las torantes nubes hace las
torrentes y los ríos des morona
las montañas da vida a las or-
ganismo y corta los cables de
luz de una vision socavando
el nervio óptico como borada la
piedra

Alas primeras pequeñas
desaparecidas estrallas, signiero
otras y otras de mayores magni-
tudes. El cielo se iba gulclado-
racio para mi y obscuro como
en una noche lluviosa. Tan solo
tal cual lucero seren~~ia~~ a de-
sapareser y yo sufraba en ello
toda la elevacion que antes res

di a las múltiples constelacio-
nes. El último fiel a mis ojos
fue Júpiter mi estrella preferi-
da. Parecía saber el disconsuelo
que había de producirme su au-
sencia total. Fluctuaba solitario
a lo oscurecer y durante parte
de la noche enviándome en ra-
diogramas de luz la expresión
de su amor. Al cabo de algun
tiempo parecía en pequeño
más lejano y más débil y
titilaba como lloroso, por su
forzosa despedida.

¡Oh, Dios! no le vi más y el fir-
mamento quedó tenebroso para
mi como se hubieron ~~desagradado~~
todas las piedras prestosas de
su bóveda a zul.

Aquella primera noche de
la sombra eterna de ~~espacio~~
me refiré acongojado del bar-
con puente desde el cual conven-
se tantas veces en muchas pala-
bras con mi otro favorito y el
llanto mal contenido rodó de
mis ojos.

Los verdaderos amigos

XVII

Douce eris felix

Donc eris felix multos
numeraabis amigos tempora
si fueris nubilus solus eris.

Hace dos mil años escribía
esto un poeta latino desde en-
tonces las hechas han probado
siempre su cruel afirmación
que parece dictada para los pre-
sentes tiempos.

"Mientras sea feliz con-
^{ras}ras con muchos amigos; si los
tiempos te se multiplicaran, te que-
darás solo."

Solo estoy. Aquellos jóve-
nes amigos que merodeaban
para fundar sociedades cien-
tíficas y revistas de literatura;
aquellos multitudes que aplan-
dian mis discursos que se en-
tusiasaban con mis versos es-
cénicos a tributarme ovaciones
en las representaciones de mu-
drancas aquella **bel**dad que

me agorriaban con álburnos y
arabícos para que los desahall
con mis rismas o que condiciã
ban las flôr natural de mi
triufo para aprenhelas à su
pecho y que las condujeren, al tro
no de las Fuegos florales aquellas
que se llamaban mis admirado
res y me solisitaban gratis mis
libros o hacian de ellos en los pe
riodicos criticas en corniásticas quan
to fueron objeto de mis dadias
y favores y hasta de mi defensa
el Juzgado y Tribunales todos me
abandonaron y... ¡Solo es toy!

Un suceso me convencio de
este abandono y soledad. Mar
chando una mañana ya sin ver
bien por el Boulevard Almieri
tomé la planta folra que empuja
ba a raso de la acera y que con
ducia por el desnivel de la calle
a una gran altura sobre esta y
cai con mis cien kilos de peso
sobre las bardosas de a bajo.

Fué en la terraza de el Cir-

culo Mercantil sociedad que
constaba con mas de mil socie-

Fue recogido por un jardine-
ro y un piadoso cochero que me
llevaron en un vepiculo a mi
casa. De aquellas mil socios
que tenian la tierra sin bato-
ntrado, de las circuenta mil
almas de mi queridos El-
meria por cuya cultura tan-
to trabajé madamas que
tres personas vinieron a verme.

Si hubiese muerto talos
hubieran venido a mi entierro
por esa curiosidad de ~~de~~ ^{muchos mas} ~~malas~~
de las multitudes. St. fortune
da mente ni aun daño me
hice. Aparecio que seres invi-
sibles me habian cogido en el
aire expreso y me habian de-
positado blandamente en lo
hondo de la calle. Desde enton-
ces no creo en los amigos pero
si en los Angeles Custodias.

No debían ser de un Ab-
ogado malos amigos al menos

sus clientes. La clientela en Roma era la mas devota adhesion al Patrono. Este era el protector de aquella grey y esta le seguia como una multitud agradecida y sumisa. Los tiempos y las costumbres, aun cuando en serca de cincuenta años de ejercicio de la Abogacia aun que me deservi por cuantos solistaron mi defensa aun que le saue mil veces la fortuna, la honra o la vida no solo no encuentre aquella adhesion y agradecimiento sino en multiples ocasiones la mala voluntad la traicion y la perfidia.

Hoy un proverbio ingles que traducido literalmente dice "Salva a un ladrón de la horca y el te apretará el cuello"; Triste verdad en todos sentidos aplicada! Ya pronunciada por boca de un gitanos de su Diablos Mundo exclamaba ^{expresada} "Po se olvida una intencion y un beneficio, se olvida" ¡Habrá

por no querretirar los beneficios
de la proteccion y del consejo,
a quienes los necesitan aun que
despues mal correspondan? Las pa-
labras de D. Quijote despues de
suceso de Ginecillo de que "El
hacer bien de villanos es echar agua
al mar," no ~~se~~^{tuvo} confirmacion en
mi nunca. Villanos y no villanos
complieron con migo como el ga-
llate pero yo le ~~perdone~~^{perdone} y le deje
ir llevandose mis alforjas.

Quando los pocos que me
quedaban se percataron de que
sin vista no podia ir a las vistas
de sus pleitos y aun se figuraron
que estaba en capacidad para he-
cer pedimento y evacuar con su-
ta desaparecieron de mis des-
pacho y me quedé solo.

No ~~tu~~^{tu} vieron poca parte en
esta deccesion mis queridos co-
legas. Era preciso dar por muerto
juridicamente al compañero que com-
partia con ellos las asuntis. Aun
focabais asi; y el picaro interes es

superior a la amistad en nuestro
dia.

— Está ciego decían es una des-
gracia? pero que vais hacerle? No
puede enterarse de nuestro docu-
mentos leer ni visitar los artículos de
la ley ni lleva apuntes para las
de fensa orales.

¿Si quisiera puede seguir el ex-
curso de las nuevas disposiciones
legislativas ~~de las nuevas disposi-~~
ni de la Jurisprudencia del Tribu-
nal Supremo. Aquí estamos no
sotro para servir a V. esos pla-
tas bien condimentados. — Y los
litigantes convencidos se iban
como palomas a eso palomares
dejando el rido de sierto. Cla-
ro que no era verdad, esa inca-
pacidad mia que les contaban
porque si no podía leer documen-
tos tenía quien me los leyese;
los códigos en tanto años de
compañía me los sabía de memoria
y podía citarlos haciendo que me
los relejeran los pedimentos

podia poditarlos como dirto es-
to capitulos sin corregirlos siquis-
era y aclar vista de los pleitos
podia ir como en mudas anterio-
res sin apuntes fiados en mi me-
moriam y en mi palabra. Pero
¿a que formular esta replicas a qu-
enes ponian en dudas mis facul-
tades? Dese que se marchase la
dada y dirige mentalmente a mis
colegas. ¡Buen provecho!

Despues he tenido la satisfac-
de que vengan a mi des pacho
esos mismos que menegaban ca-
pasidad y que me tachaban de
artificado para consultarme ca-
dificiles pleitos ~~obscuros~~ ~~obscuros~~
problemas juridicos que ellos nosa-
bian resolver. Y para lograr miq-
nion el visitarme me llaman su
querido Maestro y me adulan con
una hipocresia que me hace sonre-
No quiero hablar de litera-
tos y periodistas que al verme
venido con el Modernismo meti-
nen & ya empoco hasta que se lo

21

venido con el Matrimonio matienen
~~la impo~~ hasta que se les ocurre pedir
me para sus publicaciones cuatrellas en
prosa o verso.

Hablaré solo de la amistad
femenina por si se puede creer que
en este filon se encuentra la amis-
dad verdadera.

Realmente entre un hombre
y una mujer como no sean de edad
proecta la amistad es un semi amor.
La diferencia de ~~sexo~~ producen
una inclinacion involuntaria entre ellos
y no es facil separar a la amistad
pura de esta inclinacion pues al contrario
en la edades de la moc ~~me aun~~
~~bas~~ ~~siguiera el amor~~
acabado diga amistad pura en qui-
en lo hicieron sino odio. Tamen
se ni la amistad comenzada deja
de ser una insustancial cortesía
cuando no ^{ya} ~~pareciendo~~ a la amor
mas o menos suavemente.

No es sentido los efectos del el
odio disimulado de al gunas muje-
res por que me contiene en esa penali-

ente y quiso quedar en solo
amigo; y es que nada ofende tan
to el amor propio de una mujer
hermosa como ver a un amigo in-
diferente ante sus hechizos.

El hombre mismo se aparta
de la mujer que nada le interesa,
ni comunc y es alomada lo mas
respecto a ella un cortés cono-cido.

Si la mujer en general es
dominadora en el amor, ¿que no será
en la amistad ~~sin~~ amor que
como solo nublados ni alumbra ni
cardea?

De joven como todos tuve
amores de los cuales he referido
algo en ~~mi libro de los recuerdos~~
~~mi libro de los recuerdos~~
pero nunca pude ser amigo de
una mujer por que en seguida
me inclinaba a la mor y si me
detenia en el electivo solo en-
contraba des pedros o mal ~~querencia~~
en mis admiradas amigas.

Una las que a parente
mente me conservaron afecto y
gato ya a la edad de las canas

me descubrieron son riendo su eterna y oculta asinuosidad.

Días mío! ¿Quién lo habría de
creer? Ahn aquella divinidad de 16
años cantada por mí en la poesía
"El idilio de la verja" aquella que
me esperaba todas las noches en la
quinta del pueblecillo y bajo las na-
ranjales en flor me juraba pasión
infinita aquella que ^a solas con
migo en la terraza elegía la mis-
ma estrella que yo para muestra
cita tras de la muerte dejando
asomarse a su ojos lagrimas de lú-
mura me olvido tanto que al
hallarnos luego después de muchos
años ella veía pero pintado para con-
servar su aspecto juvenil y yo mal
vuelto y anciano ~~se~~ ^{era} grande men-
te de mis recuerdos como si me
hubieran dejado en su corazón ni
el polvo dorado de las alas de una
mariposa.

Ante tantos y tantos de singu-
los la idea de la amistad queda
sin positivo contenido. La palabra

está en el Diccionario pero es como
santa otra una muestra sin valor
en los Bazares del mundo.

¿Donde están pues los verdade-
ros amigos? ¡Ah!, cerca de mí
sea allá un miradón mudos me
tienen abierto su pecho y con inal-
terables su palabras. ^{y septicimio} Cuando me
dijero y prometieron un año hoy
me lo afirman y repiten y se ofe-
ren a mí como fuentes de ^{afecto}
~~simuladas~~ y de verdad para re-
frescarme los recuerdos y las ide-
as. Son mis libros, son mis que-
ridos libros que equaldan immo-
viles en los estantes de mi bibliote-
ca ^{y es para} que yo solicite su favores para
prestármelos.

El hombre falaz se ^{ha} transfor-
mado en el libro en amigo leal
y consecuente. Es el es en sus pa-
nas por ~~que~~ nos dice lo que tiene por ver-
dad; consecuente porque nos repite lo
mismo que ha pensado y sentido no lo
de ~~agor~~ para hoy, si no para todos los
tiempos futuros mientras las manos

de notos nombres incultos mas las des-
truyen.

Las mejores horas de mi vida la
he pasado con estos nobles amigos pre-
dilectos. H. ellos devo aficiones sen-
simientos ideas cuanto puede apress-
der y saber.

Venia nueve años y a la luz de
un velon, reliquia sagrada que venia
me engorfaban en lecturas de viajes y na-
ufragios de descubrimientos polares entre
temperaturas y aso blancos; de no velas como
vidoras y de poesias como la del Duque
(Rivas)
que mentaban.

Elusno Instituto a poco no me en-
fadarón la Gramatica ni el enorme
Vocabulario de Breaimundo de Miquel
y pasabame en mi azotea las horas en
tre preteritos y supinos de clinaciones y
conjugaciones y trozos selectos de auto-
res latinos. Geografia, Historia todo lo
de voraba con ansia y mis juegos se
reducian a representar con soldados
de plomo los ejercitos las batallas y
las catástrofes hitoricas.

Siempre de mucho peso lleve libros

con migo aún en mis temporadas
de campo. La Historia de España
de La Fuente en treita tomos me la
leí en esa temporadas veraniegas to-
mo a tomo sentado en la escalera de
matón de la hermosa casa de cam-
po ~~de mis~~ abuelas. Las Memorias
de uita-tumba de Chateau briand y o-
tras mucha obras a granel sin plan-
ni con cierto cuantito caía en mis ma-
nas hera cojida y ya en la juventud
mas orientado alternaba mis es-
tudios juridicos con la Historia Uni-
versal la Filosofia y las clasifica-
ciones científicas. Cuatro mil volúmenes
recojido ~~a~~ uno a uno algunos estudia-
dos a fondo otros leídos pero la ma-
yoria miramente revisados han for-
mado en mi Biblioteca esa legión
de amigos verdaderos con quienes es-
tubo en comunicacion constante y en
quienes fié mas que en los hom-
bre.

Ahora ya no veo mas que sus
masas informes. Como las estrellas
del cielo su letras luminosas estrellas

de la tierra se han nublado y desaparecido ~~ante~~ mis ojos. Muchos intermedios comunican su luz a mi pensamiento pero aun en mis tinieblas esos libros amigos me son adictos y me hablan como tantas veces me ~~hablarán~~.

En contraste con las ~~decepciones~~ y los desengaños de las otras amistades del mundo estas de mis infelices me son fieles y su ~~deprecación~~ proclamar son las únicas verdaderas.

Hombres de elevado espíritu desconfiados de la amistad de nuestros semejantes frívolos y tornadizos de sus lisonjas y adulaciones. Si queréis tener amigos constantes y cariñosos adquirid libros escojidos y buenos por que tambien entre ellos hay falsos y de testables.

La Vez
~~IV~~ XIII

Llego para mí y sigue avanzando
en su camino.

Cuando yo tenía 18 años y arrojando
la sangre de mi pecho, creía morir
a cada instante y demandaba al cielo
un año siquiera de vida y salud.
Dios escuchó mi plegaria y prodigo en
sus dones me concedió no solo el año
aquel si no medio siglo mas hasta
el presente. Gracias Señor por ello y por
cuantos dias mas me concedas sobre
la tierra.

Quede para lo místicos como ~~Sat~~
Teresa morir de pura por que no moria.
Esa exaltacion de su puro espíritu
reflejada en sus celestiales versos no
es para tomada como regla general
por que si todos en el mundo quisieran
desprenderse de la vida para al-
canzar la gloria y lo lograrían ^{mas} la
obra divina de la creacion tirana
y de las seres humanos y su man-
dato de que crecieran y se multipli-

"Hante largo es para vivir bien y no
necesariamente; y si pasare más adelante,
no lo deberías sentir más que siéntan
los labradores la venida del verano y
el otoño después **de** la primavera.

"El mejor modo de acabar la vida
es cuando, estando entero el entendi-
miento y lo demás sentidos, se hace
la naturaleza la obra que ella misma
construyó."

Todo esto y mucho más dice
el gran orador romano en prosa de la
vejez. Su ~~tesis~~ capital es que cada
edad tiene sus propias satisfacciones
y la vejez la suya: ~~que~~ **que** el temor
de una muerte más próxima no de-
bea amargarla más a los viejos que
a los jóvenes por que esta es común
a todas la edades, e inesperadamen-
te elige a la juventud con mas
frecuencia por que si pocos llegan
a viejos es porque muchos han muer-
to antes de jóvenes siendo mas
dolorosa su muerte que la de los
ancianos ~~ya que~~, **de igual modo que** las
marzanas en el árbol sin estarlo

~~maduradas~~ verdes se arrancan 'so: fuer-
za, pero ~~en~~ estando maduras y sazo-
nadas ella mismas se caen; así a los
mozos les quita la ~~violencia~~ la vida y
a los viejos la misma edad madura."

En sus últimos razonamientos Ciceron
refuta los males atribuidos a la vejez.
La falta de ~~energias~~, la incapacidad
para los trabajos la privación de los
deleites las enfermedades y el temor
de el último fin y de nuestros ignora-
dos destinos. No. Tiene las ~~energias~~
que necesita para su estado. Si no se
ejercitan en los juegos y en los traba-
jos corporales, se recrean en los de su
entendimiento. Solo el hombre bruto
se considera muerto como ~~Attilio~~ de Gra-
tona cuando las fuerza físicas le fal-
tan.

No es incapaz el viejo para los
negocios, públicos, privados. Con más
experiencia los desempeña y en todos
los pueblos hubo siempre un consejo
de anciano, que los dirigiera.

En cuanto a los deleites es un
bien el haberse librado de ellos y no

es un mal, no gozar lo que no se
apetese.

En fin el temor de la proxima
conclusión ~~de la vida~~ ^{de la vida} y la ignorancia
del que será es tanto por que muere
con el cuerpo nuestro espiritual, ~~ya~~
ya no hay su frimiento ninguno, ~~ya~~
10 existe un alma inmortal, y endonse
hay que esperar una vida mejor. La
muerte es cosa valadi' por sus temores.

"i ~~Qué~~ Misérable de aquel viejo que en
el tiempo de su larga vida, no ha como
cielo que es despreciable la muerte!"

Pl repetir el dilema. Socrati-
co no saca à Cicerón la consecuen-
cia verdadera. Como la vida la muer-
te no es despreciable tampoco porque
si todo muere en el ~~tiempo~~ ^{tiempo} debe
este sentir verdadero oros à esa
nada que le espera, y si el alma
humana sobrevive debe mirarse
con amor esta vida que nos aguarda.

Nada de esto puede ser desprecio,
ni hay nada despreciable en el com-
plimiento de las leyes que Dios ha
dado a la Naturaleza.

El temor a la muerte estam-

bien un don divino porque mercede
 à él procuramos defender la vida que
 Dios nos ha dado para que sea mi
 vida en toda su existencia. El mis-
 mo Jesucristo sufrió como hombre, an-
 gustias en el Monte Olivete y dijo
~~esta~~ ^{en el caruario} ~~triste~~ su alma en el suplicio
 de la Cruz.

La fe en la otra vida ~~es~~ ^{no a lega-}
 timo que nos inspira la muerte y tem-
 pla en la vejez la inquietud de el
 proximo fin.

Es verda que este fin es comun
 a jovenes, y viejos, pues como dice nu-
 estro adagio, "donde va el carnero
 va el cordero;" mas, porque un tien pue-
 da desearrilar y a cabar su marcha
 desde la citacion de salida en cual-
 quier punto de su trayecto; se dirá que
 esta lo mismo de distaste, de termino
 de su viaje en cualquiera de esos pun-
 tos de su recorrido que cuando se encu-
 entre entrado en aguja, en la cita-
 cion de llegada.

Erro grave es tambien de Liceria
 su poner que la vejez debe estar sa-

Vistecha de su estado, porque
tiene adecuado á sí sus
fuerza y sus apetitos. El re-
cuerdo de haber gozado es a-
margo; la debilidad senil
que impide los ejercicios juve-
niles en tristese profundamente.

Yo fui galatea ^{amor} mas o me-
nos platónicos; me senti ~~de~~ la
gabo de las bellas y con la
edad huyero de mi como de
mi ojos los luseros de las no-
che. Guste de las correrías si-
negísticas ^{zy} negísticas a fronte
los aldores de el sol entre los
maizales persiguiendo el paso
de las codornices y volatee a
la perdiz en los montes carga-
dola de su vuelo hasta poner-
se á tiro y aun intento cazar
osos en los Pirineos. No ha causara
me pena, en contrabme hoy sin
fuerza para tanto. Cuando te-
nigo al ^{uracan} uracan furioso ni á tu-
von si hasta de mudracho los
de sañaban y recreabame en

las granizadas y tormenta yendo
 a las riberas del ~~San~~ Andarax haber
 llegar ~~las~~ sus terribles avenidas que
 hubieran podido envolverme en sus ce-
 nagosas aguas? Hoy sin recualdo de
 la lluvia y de las corrientes y ha-
 go miras termómetros y barómetros
 para escoger mis abrigo y los momen-
 tos propicios para mis salidas.

Lo unico cierto que hay contra
 todo ello es que el espíritu se aco-
 pla a su vida al madura y que
 resignado a su perzadumbre se en-
 tra en el placer intelectual de las
 lecturas y de los trabajos literarios
 o científicos y en estos si que su-
 perior a la ^{vejez} juventud en gozes y
 en fuerza si su celebro cerebro no
 sea atrofiado o replandecido. El
 pesimista Hartman decia en sus
 Filosofías de lo Inconsciente despues
 de haber hacer el balance de todos
 los gozes y dolores humanos y en
 contral mayor la cantidad de estos
 que lo unico que los compensaban
 el unico placer positivo era la

fición y el cultivo de la ci-
encias y de las letras. Desdi-
chado del viejo dijo ya palodion-
do a Ciceron si no ~~de~~ ^{estas} ~~estas~~ ^{estas} ~~estas~~ ^{estas}
estas inclinaciones nizado con
ellas los unicos sabrosos frutos.

Por lo demas, desde los tiem-
pos antiguos hasta los presentes
aunvariado mucho las cosas del
mundo para que sea un con-
suelo de la vejez el respeto que
le rinda la juventud, y el con-
sejo que le pidan hombre y pue-
blos en los asuntos privados y
publicos. Hoy nado de esto se es-
tita; la juventud que se lo
cree saber todo que se cree por
tadora de nuevas ideas y des-
cubridora de nuevos rumbos es
desobediencia con la ancianidad.
El joven no se atempera a sus
consejos; nuevas sectas juveni-
les crea nuevos canones litera-
rios de clarando insuspirables a
los clasicos ridiculizando a los
poetas viejos y aun queriendo

deribas de sus pedestales grande y
eternas figuras como el Dante con
su divina Comedia y Cervante con
su Don Quijote; y en la vida política
mientras los ancianos son preteridos
la juventud ~~audaz~~ ^{audaz} que los arroлла
escala las primeros puestos, invadidos los
palamentos, y se apodera de los Con
sejos de la Corona.

Mientras al escribir estas líneas
me llega la noticia de haber muere
todos ancianos ilustres ~~excluido~~ en
España de esos Concejos donde tanto
hubiera podido ~~hacer~~ ^{hacer} para su reorganizaci
on y salvacion, y mientras con ellos no se
acontado para esto se ha formado un
ministerio en que lo mas importantes
cargos el de Estado el de Instrucion Públi
ca el de Trabajo y el de Fomento se han
confiado ~~agente~~ a juvenes de Universi-

edad o Catequéticos de temprana
edad, tal que mas que un Ministe-
rio este parese una estudiantina.

Los dos ancianos fallecidos en
el rincón de sus moradas son Haura,
y Fausto Iglesia.

Haura tiene dos personalidades
distinta en su larga vida politica la
del Haura tornadizo intrigante manija-
dor de los viejos resortes parlamen^{ta}rios para
describas figuras notables y sobre ponerse á
ellas y de todos las artes caciquiles y
la del Haura que llega al acúspides y
en serrado en su torre de marfil reposado
y sereno, predigo contra todos los vicios
y quiere re^{for}mar las costumbres publicas
hacer la revolucion desde arriba para en-
causar la vida nacional purificar el sufra-
jio y descuajar el caciquismo. Es usa-
do una frase muy conocida el diablo
que hatto de carne se metio a fraile.

En puro si como dice los italianos
 "un bel morir tutta una vita onora"
 ha tenido la suerte de morir en esta
 segunda fase de su personalidad que
 ha ~~borrado~~ ^{honrado} toda su vida haciendo
 desaparecer de los ojos de España su pri-
 meras actuaciones y borrado como de un
 encerado sus antiguas cábalas.

Aurora ha desaparecido del escenario
 de la vida Española como un consejero
 insuperable, (frase del Rey) como uno de
 la gran estactita capaz de organizar a Es-
 paña sobre base de justicia y moralidad y
 de dignificarla ante el mundo pero las
 que hemos convivido con él en esa dose
 apenas alabando su nuevas ideas y pro-
 puestas que creyendo en su arrepentimi-
 ento y en las serriedades de su planes
 no podemos olvidar su actos anteriores que
 tanto mal causaron al país, su aucei-

Hijo de el pueblo pobre hapiisano
 a los nueve años aprendió y cagita
 despues, consagróse desde su juventud
 a la defensa de pueblo mismo y a la or-
 ganización del proletariado Español y
 mientras Maura murio con el punter
 en la mano pintando acuarelas el
 falleció acabando de dictar un artículo
 socialista.

Maura como todos los grandes
 oradores de nuestro Parlamento pagaba
 se mas de las frases deslumbradoras
 y de la plauso que de la incurrección de
 su ideas y del convencimiento de su
 auditorios. Era un orador artista en
 la palabra y en las attitudes. Faltó
 Iglesia en convio ~~to~~ era un propa-
 gandista infatigable que arrastraba
 las masas con su fe y su doctrinas

y rechazaba los aplausos como perturbadores de su razonamiento. Recuerdo haberle oído en un mitin en que unos vehementes párrafos provocó en el público una ovación — "no me aplaudáis gritaba. Los hombres del pueblo no quieren ~~necesitan~~ esa de motivaciones propia de los burgueses. Si estais conforme con mis ideas y mis sentimientos oíd en silencio y grabarlos en vuestra mente y vuestro corazón. Así era el convencido socialista que allí ya no pronunciaba una palabra mas.

Su labor al parecer destructora y reeducatoria asido de construcción y conservación en nuestra patria. Organizo a nuestro proletariado y nuestros gobiernos ^{Al ver} ~~haber~~ su fuerza imponen

des y vir su de mandas fuero haci-
endo concepciones hasta formar una
Legislación obrera quizás la mejor de
Europa y al propio tiempo en causado
por el los trabajadores en los moldes
de un socialismo positivista no cayeron
en el comunalismo que en Rusia ha
producido los horrores en una revolución
sanguinaria y de un sobietismo cruel.

Fausto Iglesias ^{fue} ~~un constructor~~ ^{un} ~~y~~ ^{defensor} de España le debe agra-
decimientos.

Al hacer Halaco el parangón de estas
dos ancianas ilustres e querido ser
justo y ^{desa-} ~~pasionado~~. Tal vez a Maura
le levantarán una estatua cosa corri-
ente pues hasta se tiene Chueca.
Fausto Iglesias no la necesita su fi-
gura es de una sola pieza ^{progenio} ~~monumento~~.

y su pedestal es la masa entera
del proletariado Español, que se de-
be sus ~~reivindicaciones~~ reivindicaciones y
su esperanzas.

Viejos como estos necesita
España y no jóvenes con la lección
universitaria en los labios.

Los hijos del milagro.

Cuando perdí casi enteramente la visión cuando no solo dejé de ver las estrellas de los cielos sino los de los libros y describir con mi propia mano mis obras como solía me creí perdido por siempre para las Muses.

Victor dictó mucho en prosa pero en verso formas. Siempre me pareció esto un imposible para mí por que la rima y el metro me resultaban fuertes ligaduras para la libre improvisación de los párrafos mientras la prosa alada me sabía fácilmente llevando el pensamiento a mi voluntad.

No recuerdo si Milton estaba ya ciego cuando creó su Paraíso Perdido pero aun que lo estuviera ¿quién si no el podría realizar la tarea de dictarlo? De Mo-

mero se tambien que era ciego pero
de seguro que escribió antes de verlo
su Iliado y solo quedaria falta de
luz cuando recito ya sus rapsonias. De
todas maneras como iba yo de
osar a emularles?

Un dia en que nada tenia
que hacer me propuse dictar versos
a mi amanuense y se me ocurrió
una idea desatinada empezar por
lo mas difícil por lo mas compli-
cado dictar nada menos que un
drama en tres actos.

Rápidamente concebí el argu-
mento. Mi obra seria un antite-
sis del Dr Juan Tenorio. Ya estaba-
mos cansados de sus buconeria
de sus conquistas de doncellas y cara-
das de sus alardes de galanteador
de mala ley de sus Toesafios y lis-
tas de muertos a sus manos y hasta
de sus decimas de los floridos olivo-
res arrojado a los pies de aquella
pobre novicia raptada para acabar

matando a su padre o traicion de
un pistolazo.

Habido que destruir la dorada
leyenda de aquel rufian digno
de un presidio recomponer el verdadero
concepto del valor y de la galanteria
personificando ~~los~~ en otro
protagonista mas noble mas valiente
todavia que en traicionero Don
Juan que mandaba prender a su adversario
para suplantarlo con su do-
mo o mansabo y para ello se me
ocurrio tomar al mismo Capitan
Centello que si le mato cara a cara
en desafio bien podia matarle
moralmente destruyendo la falsa
idea de que era el prototipo del
valor y la simpatia del genio de nuestros
Españoles.

Dicho y hecho yo haria del Capitan
Centello uno de los que en Italia
y en Flandes sostuvieron el honor
de nuestras armas defensor de
damas ofendidas uratta contra la
soldadesca en la guerra atropello o

los hogares cumplido caballero con sus
adversarios y amante respetuoso de la da-
ma de sus pensamientos así como a
la vez energico vengador del engaño
hecho a su hermana por el Venorioso
a quien mató en desafío como a un
reptil venenoso.

Entusiasmado con el argumen-
to dicté el drama en tres actos y
en verso casi sin corregir nada
y en seis horas quedo concluido con
la estrofa afortunada del Capitán.
No me enorgullecí este escrito no
lo considere mio pareciome que el
cielo para alzarne de mi abatí-
miento me habia prestado fuerzas
superiores a mis facultades y al fi-
nal del manuscrito hice poner en
tre admiraciones ¡esto es un milagro!

Revolviendo en mi mente en ve-
so de sonambulismo sugestion pro-
pia o intercesion divina llegue a
pensar que lo ocurrido era una co-
incidencia feliz de la imaginacion
sobre excitada. Pero como es muy

difícil que la casualidad se repita
dos veces seguidas quin dictar otro
drama de mas fuste todavia de
mayor dificultad y entretenimien-
to.

Habia yo compuesto y ya creo
haberlo dicho antes un dramita en
un acto titulado Los Despedidos
del "Lord Byron" y me pareció de
perlas este personaje para prota-
gonista de mi obra creyendo que
facilmente podría continuarlo
con sus aventuras sucesivas pero
¡ay! mi manuscrito y no pareció
por ninguna parte lo habia yo
prestado sin duda y sabido es que
obros y libros que se prestan no se
suelven o recuperan.

Se me arreora por ello. Ho-
ra el drama nuevo desde el prin-
cipio y lo empuje a dictar y en
ocho horas lo termine. "Cuatro
actos en verso, cuatro mil versos
de un tiron casi sin corregir na-

do desde su primer salida de
Inglaterra hasta su generosa muer-
te por la libertad de Grecia en
Missolonghi!

Verdad es que este gran ~~Poeta~~
poeta que era familiar desde mi
~~niñez~~ ^{juventud} apenas puede traducir el
ingles traduje a verso español mu-
chas de sus composiciones: sus ver-
sos escritos en la calabera o la
que puso pie de plata y le sir-
viese de copa en sus festines: su pre-
cioso cancion turco "Lo cadeno que
te di" "Su carta de Dña Julia o
Don Juan"; sus versos "al pie de un
retrato" y sobre todo el magnifico
primer canto de su gran Poema
La Peregrinacion De "Childe-
Harold" y un inspiradísimo y patrió-
tico "Himno a Grecia" enfundado de
las estrofas del Don Juan.

Todos sus Poemas los lei con
deleite y me asimile en ellos el es-
piritu de este hombre que con sus no-

tuales cambiantes se retrataban de to-
das posturas en sus obra pues ya era
el Lara inantropo y elignaticio ya
el condenado Cain ya el aventurero
Pirata ya el ruysiente Manfredo
ya el mismo galanteador Don Juan
asi es que con el aditamento de sus
proditos de sus viajes de sus amores
y de su amor a la patria Helena
le fue facil recomponer su caracter y
su historia y llevarlo mentalmente
a los escenarios del teatro.

Pero le faltaba todo la compasi-
cion artistico y la metrificacion y en
ochos horas diette los versos de este dra-
ma que considero el mejor de los
mios.

Salio asi fluico armonioso
como la vena desatada de un ma-
nantal y cuando lo termine me
dije a mi mismo ¡Mentiro ya no
soy el autor de esto. Me parece que ha-
sacado de arriba y que ha radado por
mi frente.

Si yo creyera en las musas hijas de
Apolo sospecharia que una de ellas me
habia dicho al oido cuanto yo dicte
como la ninfa Egeria a Vurno mas
¡hay! en los nevados cumbres del Pa^{re}
* pero no habitaron nunca esas mi-
tologicas inspiradora de los poetas
y si hubieron pasado por alli algu-
na vez habrian quedado muertas y
enterradas en nieve para no levan-
tarse mas.

Mis dos dramas nada les
debian pues ni ami siquiera tam-
poco ni a la casualidad mucho me-
nos como en otras ocasiones senti pa-
ra ellos una ayuda sobe natural por-
que yo no creio en mi ni en los han-
ses pero si en el favor divino

El Cinematógrafo.

Con cara de amigo es el enemigo mortal el teatro. Cupo la sustancia le torno personajes y actores escenas pasionales o cómicas le abre vió los dramas y le ensancho los escenarios presentando rápidamente asenidos parques jardines palacios paisajes y ciudades que los pintores cinematografos famos pudiesen reproducir en lienzos telones y bambalinas. Hace a los espectadores en pocos momentos y con gestos y actitudes lo que el teatro no puede darles sino largamente en repetidos actos con diálogos y monólogos y luego le hace a su progenitor y el teatro mismo una competencia de taquilla en que este sale debancado.

Como elemento educador e instructivo el Cine usual le llaman seria de primer orden porque podría encanilar a la infancia ya lo

juventud por buenos senderos darles
propios ejemplos de buenas cos-
tumbres inculcar con sus enseñanzas
las pasiones exaltadas de muchos
y presentar a toda vista de sus en-
frentamientos novelescos paisajes per-
fectos y obras sublimes de la
naturaleza de que solo se puede
gozar realmente con dispendiosos
viajes.

Pero el Cine de películas
de apaches de defectivos y de crimi-
nes y de astucias de ladrones que es
el que nos viene casi siempre del
Extranjero y sobre todo de Ameri-
ca es lo mas perverso y enve-
nador especialmente para la ju-
ventud que acaba por hacer que
esos siniestros personajes son los
prototipos y unos heroes dignos de
imitacion.

Yo quise poner tam-
bien mi grano de arena para el
buen fin escribiendo algunos argu-

mentos de películas que no he de re-
producir: los hice pasionales y nobles
como Los Aguardados regeneradores con-
tra el crimen cordio; ¡Madre mía!
sentimentales como Leopardo; ebo-
cadores de las glorias helenas como
El Pardo Viegles ~~e instructivos co-~~
~~mo~~ y de gran espectáculo aun que
de costosa reproducción como Los
lobos primitivos.

He concretado e insertar ~~uno~~
de mis argumentos el ~~ma~~ ^{moraliza} ~~do~~
~~septuaginta~~
~~manera de hacer en estos breves~~
~~mos. de parir juicios. Dice~~
~~an dramas~~

~~A Largo~~

~~¡Madre mía!~~

moralizador y tercio para que
se vea cuales es una manera
y criterio en estos breves

draunos. Diei asi

j' Madre mia!

Película Cinematográfica

¡ Madre rica !

1.^o Calle estrecha de un barrio de
Barcelona. Es de noche.

2.^o Pablo sale de una casa humilde
donde ha realizado una obra ca-
ritativa, despidiéndole un anciano
agradecido. Al volver la esquina
un hombre mal trajeado le detiene
prácticamente en mano, y le pide dinero.
El caballero bondadosamente saca
cinco duros que lleva en el bolsillo
y le dice, toma pobre hombre, tu
o tu familia, tendrás hambre: pero
esto es poco, toma también mi reloj,
no me hace falta, y esta sortija,

con todo ello padros remedio, cuando necesites mas, ven a verme, vivo en tal ponte. Lo te agudare.

El asaltante tira el puñal al suelo y hinea de vadillos, y pide perdón: un duro, no quiero mas que un duro, mi madre se muere, un alimento ni medicina, y no tengo trabajo. El Pablo la levanta, y en este momento accede la policia a detener al ratero. El caballero se interpone, y dice, no, nada hizo ese puñal en el suelo, es mio, lo saque para defenderme creyendo me atacaba, y solo me pidió una limosna. ¿Quien seas pregunta un policia? Soy El Pablo Verdader: ¡El gran filantropo! exclaman, y le saludan reverentemente y se retiran. El caballero da el brazo al obrero, y le dice, vamos a llamar al Doctor.

7 despues a tu casa. Eruran varios
causas, Mezon ante una cosa magnifica
D^o Pablo Moma, aporue el Portero de librea
y le dice = avisad al Dr. que baje; le
espera D^o Pablo Verdadero, que tiene
provemente enferma a su madre:
Baja el Dr. algo extrañado de acoun-
panante de D^o Pablo, y comienzan de
prisa, ^{perdiendon-} ~~practicandose~~ a lo lejos.

2.ª. Vivienda del obrero y su madre en
una bohardilla. La madre yace en
un camastro derrengado, y desfalleci-
da: entran D^o Pablo, el medico, y el obrero
Lita es vuestra madre? pregunta el Dr.
a D^o Pablo que le habia dicho que
su madre estaba enferma. Lita es,
dice D^o Pablo; todo obrero es, mi her-
mano, y asi su madre, es mi madre
tambien: El Dr. la prueba, le pone
una inyeccion y extiende una sarta.
Lita tra anade, necenta alivento,
y aire libre. La llevaremos a mi

sanatorio dice D^o Pablo al obrero;
entretanto, toma, para alimentos y
medicinas, y le da los cinco duros
y un chique. El obrero le abraza y
le despide llorando.

Barcelona. Un anciano entra por
sus jorrones apagada en el baro de
D^o Pablo y del obrero. Sale a recibirlos con
otras enfermeras, la hija de D^o Pablo
Coridad, y para el día designando
los, y ayudandolos. D^o Pablo le entrega
ya la enferma, y sale el medico del
sanatorio, a quien aquel da el trata-
miento del Dr de Barcelona. La
enferma es internada, y mientras la
curan, D^o Pablo ensena al obrero
todas las instalaciones de aquel edi-
ficio = Tienen ambos, y el obrero se
despide de su madre efusivamente
jendole con D^o Pablo.

4^a soberbia fabrica de ricas porcelanas
en las afueras de Barcelona —

Don Pablo en traje de mecánico comienza
a ir a sus aperos, que van a tener un
acompañero más. El obrero llega confuso
y aturdido, y Don Pablo lo presiente dan-
dole ellas la mano afectuosamente. Don
Pablo lleva al obrero por todos los depor-
tamentos de la fábrica: allí se trabaja,
dices, no para explotar a los pobres, si-
no, para que los ricos que compran
los todos estos productos, den algo de su
riqueza en pro de aquellos. Ahora
se enade, a trabajar tu a los ordenes de
nuestro Capataz, y te empleará en lo
que sea útil, y yo a mi punto; es
la hora del cierre: y salen por una
puerta los centenares de obreros, y
por otra las muchas obreras allí
empleadas. Don Pablo se acerca a un
protegido, y sale con él diciéndole:
Vamos a la nueva casa

5.º Barrio de caritas de obreros, construido por D. Pablo. Todos son bonitos, cada cual con un jardincito alrededor, y a la luz del atardecer, parece una magnifica colmena.

D. Pablo instala en casa al obrero; a ella, vendrá su madre tambien cuando este restablecida. Al salir D. Pablo todos los obreros le adaman, y al encenderse en todos los lucos electricos, reproduce un efecto fantástico.

6.º Casa de D. Pablo: este esta' sustentado a la mesa con doce obreros de los de su fabrica, que alternan en esta familiaridad. No hay criados que sirvan: dos hijos de D. Pablo, virtudes y hiperanura, cocinan y hacen los menesteres de la casa, y sirven a su padre y a los convidados.

Terminada la comida, ellos mismos se sirven sus viandas, y tambien a nuestra hermana Caridad que llega del sanatorio, para decir que la madre.

del obrero está mejorada, y que pronto
soldará.

7.º Jardinito de la casa del obrero.

La madre ha salido del Sanatorio
y está con su hijo y con D. Pablo.
Han a esta una cena de que tiene
que hablarse a solas y el hijo que
le comprende se retira. Entonces ella
dice a D. Pablo que su hija le ha
confesado que quiere contraer ma-
trimonio, con una obrera de la Fabri-
ca diciéndole su nombre. D. Pablo
se alegra y aconseja a la madre que
haga venir a los dos prometidos que
a poco estarán juntos. D. Pablo se fe-
licita y se ofrece a ser padrino de
la boda, y que será mañana su
hija Corridael, viendo grande la
alegría y el reconocimiento de
los prometidos.

8.º Magnífica capilla erigida por
D.º Pablo en un corral de coras.

Los novios acompañados de su ma-
dre, de sus padrinos van á recibir
la bendición nupcial. El domingo,
los compañeros están libres de tra-
bajo y acuden en seguito á la ce-
remonia. Todo es júbilo y satisfac-
ción

10.º (En el transparente) Se val ser ven-
carat pronta la tava dona á Mont-
serrat. Cercanías y corno donde está
el Monasterio de Montserrat

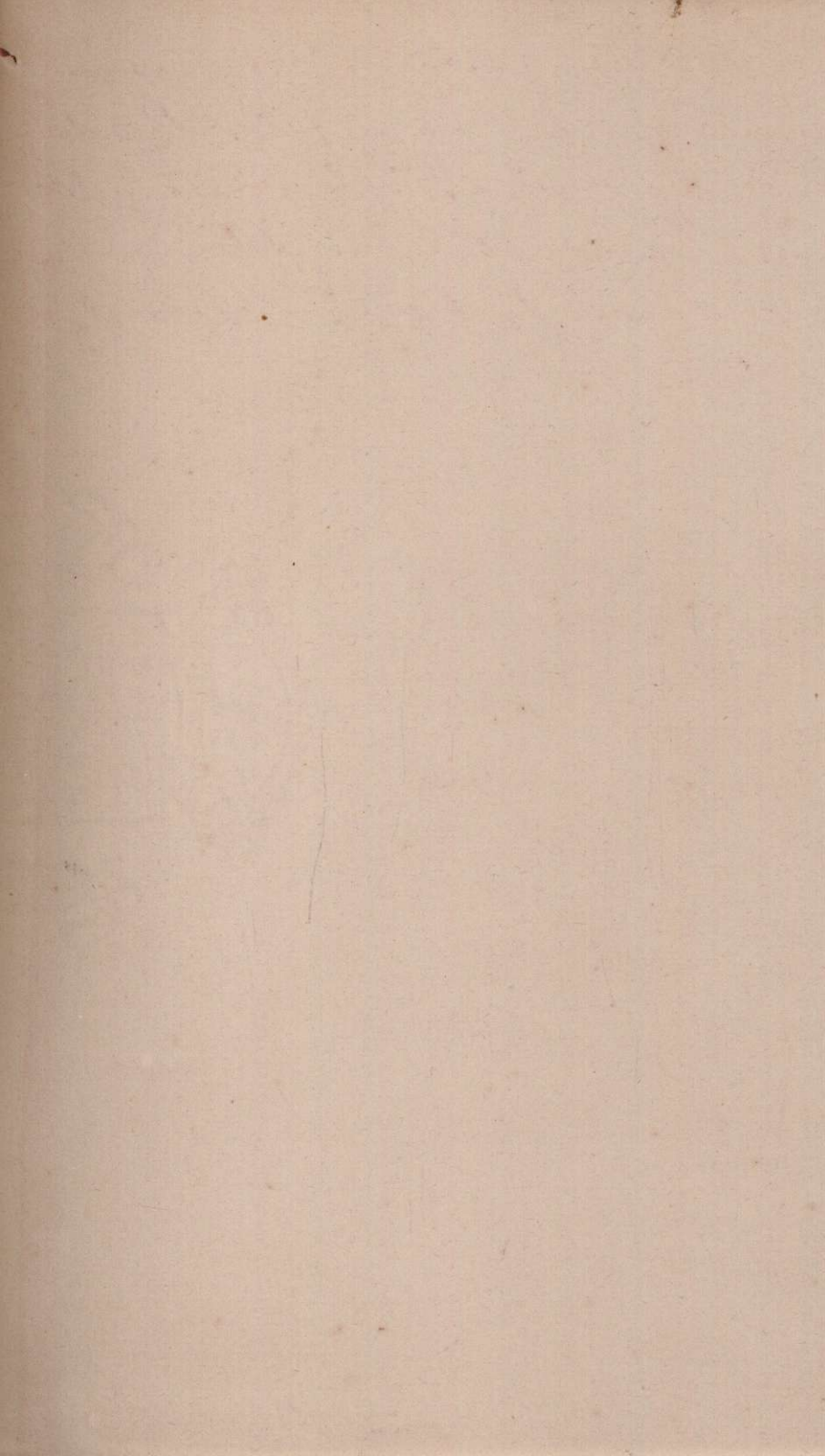
Los novios con sus padrinos y
el gran acompañamiento de obreros
y obreros suben por el camino que
lleva al Monasterio y entran aquellas
para que se cumpla la promesa.

Después de esto se extienden por los
alrededores sentándose en grupos en el
cesped de la pendiente próxima á la
Iglesia de D.º Pablo. Los hijos de este

Le sirven una merienda ofreciendo
principalmente a los esposos. Despues
se forman bailes danzando la sordana
y observando todos van repesando alun-
brandore el camino con hadros encen-
cadas.

11.ª Cora del obrero con puerta que da
al camino, la madre con otras mujeres
e ancianos que no han podido subir
al Monasterio esperan a la Connetiva
de la plaza, el obrero abraza a su madre
exclamando ¡Madre mia! la esposa
tambien. D^o Pablo y sus hi-
jas las felicitan todos vitorean y to-
man los sombreros por alto. El obrero
aprovechando un momento se arro-
dealla ante D^o Pablo que se levanta
y le dice en el (transparente) D^o Pa-
blo, t. me ha librado del crimen y
del presidio, ha salvado a mi ma-
dre de la muerte, me ha propo-

cionado para y trabajo, hogar y una
espera que me haga feliz! El cielo
le bendiga; D. Pablo le abraza y le
dice, he cumplido mi deber, muchos
días se acabo la fierte, se acabo el
cueto



(1)

XVI
El libro de los Recuerdos.

"Recordar es volver a vivir" he dicho en el distico que sirve de lema a este libro mio. Pero ¿cómo? ¿Con tristeza con alegría con indiferencia? No con indiferencia de ningún modo: por que los recuerdos personales llevan con siigo emociones que no se compaginan con ella. Con alegría tampoco: ~~en~~ a aun los mas intensos de los placeres recordados si no tristeza & nos producen melancolia y en cuanto a los dolores ~~si~~ dejan un rastro de tristeza al pasar por nuestra memoria o nuestra pluma.

Hay sin embargo un ~~re-~~ edimento de placer en evocar las cosas pasadas sobre todo en escribir las al ver condensadas en un libro las paginas de nuestra existencia & por eso los Leignes

escritura en sus Memorias y Rousseau
sus Confesiones y el mismo Napoleón
en su libro en Sta Elena.

Hay un error craso que comie-
ne desvanecer. El fulgo y el no
fulgo suponen que este es un man-
jar reservado para las grandes da-
mas y los grandes hombres y que los
~~mediocres~~ mediocres como yo no
deben gustarlo ni siquiera repetirlo.
Aquellos poderes dejarán en
sus paginas recuerdos históricos
enseñanzas y consejos digno de su
genio pero ¿que van a legarlos los
hombres desconocidos que no han
presentado papel ninguno en los an-
tes humanos ni nos pueden contar
mas que bulgares episodios?

Este es el error que yo quiero
desvanecer por que cada ser humano
por humilde que sea es un docu-
mento vivo que refleja a un sir que
verlo las ideas de su tiempo sus
sentimientos sus costumbres y a veces

de sus mas modestos pensamientos surgen despues chispas de luz como del pedernal al golpe del Tacero.

Ya hay que abandonar el falso sistema de escribir la historia que se venia reduciendo a la vida de los reyes y de los magnates a sus intrigas y a sus luchas. Abiertas las esclusas sociales el torrente impetuoso del pueblo se ha precipitado en los cauces de la historia y todos pueden decir a los encumbrados de la politica y del estado "cada uno de nos vale tanto como vos y todos juntos mas que vos".

Esta dignificacion de los desconocidos me impulso a escribir sin obstaculos los recuerdos de mi vida ya larga y fatigosa. Los empuje como un entretenimiento como un recreo en mis horas vacuas; luego al tratar no solo de mi mismo de los grandes hombres que he conocido de sus desavientos de

la ruina que llevaron nuestro Im-
perio Colonial me creí en el caso
de hacer la critica de nuestros tiem-
pos calamitosos y de señalar a las
generaciones del porvenir la cau-
sa de nuestras caídas para que
le sirvieran de enseñanzas. De mo-
do que mi libro fue personal y
altísimo íntimo y de acervo cen-
sura y en todo él reflejé la ma-
nera de sentir pensar y querer de
mi espíritu quizás diferenciado
en todo de las almas vulgares.

Y este es otro aspecto que auto-
rizo a los hombres modestos a escri-
bir su actuación en la vida y es
que cada espíritu tiene su conteni-
do singular y propio su esencia
especial y el lector que sabe ras-
carlo y aspirarlo puede ver una
revelación singular del todo hu-
mano quizás mas interesante que
todas las memorias de los hombres y
las mujeres mas ilustres.

Sincerado yo de mi aprecio y de mi

sin faltarle que este mi libro
~~no~~ aunque es el mas personal no
 es caco de las manos de los lec-
 tores por que no es un relato frio de
 cosas mias que a nadie interesan
 sino una verdadera novela con
 puesto de ellos y de mi propio vi-
 vo y sugestivo ten que emplee todo
 mi arte literario para transfor-
 mar mis realidades en ideali-
 dades y hacer la revelacion de las
 intenciones de mi espiritu cons-
 tituyendome en personaje de mi
 propio con ideas y sentimientos
 mios diferentes de los demas.

¿Como? Los novelistas se
 inventan un personaje que no es
 de carne y hueso ni mucho menos
 pero al que procuran revestir de
 esta apariencia humana. le in-
 funden sensaciones pasiones y carac-
 teres ficticios y lo hacen a lo poles-
 tro para que los literatos y aun
 los menos aficionados al genero no

velezco lo recitan como autentico
lo admiran y lo aplaudan y las
mujeres lo lamen y se crean que
el tal personaje vive en alguna
parte y que solo falta buscarle
con afan y sollicitud.

Asi han tomado corte
de naturaleza en la realidad Fausto
y Margarita Carlos y Werther
Don Quijote y Sancho y mil otros
arbitrarios del mundo psicologico
con que la fantasia de los escritores
ha añadido a nuestra humanidad
otro de pura ficcion que una vea
les entretiene y otras nos consuela.

y yo digo si este poder tiene
su gestorador una sombra irreal
al fin por que no ha de tenerlo el
mismo documento humano vivo y
sensible y por que de su vida tro-
cho de poder surgir una novela
interesante cuando en ella apa-
rezco un caracter una manera
de ser y de pensar propios y dignos

de examen y atención? Se dirá
que ^{en} lo novela el escritor reúne
con arte lo que ha de sugestionar
a sus lectores y luego lo escribe pro-
curándole el mayor atractivo po-
sible sin entender que la naturaleza
hace en arte también y solo le fal-
ta el estilista que la embellezca.

No es preciso que la nove-
la de las realidades humanas sea
una obra o lo rocambole ni una
serie de proclamas a lo Bonaparte,
basta que sea una realidad sin
efecto un placer gozado y evapora-
do un color sufrido y recordado
que nos ha dejado en las manos
el triste fardo de sus alas como una
mariposa negra. Lo mejor de Las
Confesiones de Juan Jacinto es su
dedicacion por Madame Correns por
que es lo mas intimo de su espiri-
tu y lo mejor del Petite Chron. de
Alfonso Daudet es la primera parte
de su novela escrita con recuerdos

de su propia infancia y adolescencia
y el libro decae cuando ya el perso-
naje se traslada a París y se le ames-
tonan episodios falsos buscando in-
terés entre murmuraciones y diversiones a
aquel personaje idílico.

Yo también tengo en mi
libro de los recuerdos delicados ene-
nas vividas: El Vino Tinto, El
Colera, El Paraíso Terrenal, Mi
Madame Carnes, Lo caro de Puro, El
plato de Lentejas, y otros que el lector podrá
ver si gusta recomendando. Lo Dijo y lo Cuan-
ta, que es la mejor flor de mi corazón y ante-
cipándole que no le ha de aburrir mi estilo que
he procurado sea vivo sentimental y activo en
el instante.

No puedo hacer mejor cartel a mi
obra. Otros buscan y pagan críticas que se
lo hagan. Yo que no cedo en los críticos me-
moros el Dinero y les digo a los lectores rui-
llamente comprad y leed el Libro de los Re-
cuerdos y si no lo hacéis peor para vosotros

La inmortalidad de ³³
alma según Cicerón

~~VIII~~ XXVII

Erro grave segun el verdiga-
culo evangelico es echar vino nue-
vo en odres viejos pero lo que yo hago
al exhesurnas pensamientos y discer-
sos de la sabiduria antigua el a-
poyo de mis reflexiones es echar
vino viejos en odres nuevos y estos
siempre van tragido bueno para el
buen bebedor.

De los ricos toneles esa vieja
sabiduria de ese vino elaborado
hace mas de dos mil años por el
poderoso sereno de Cicerón quiero ex-
traer ^{para este} en este capitulo unas selectas
gotas que fortifican mi fe en la
inmortalidad del espíritu y mi
consuelo en la existencia de una

post-vida.

Licéron fue uno de los mas
alicientes convencidos de que su ani-
ma no habia de pereser con su
cuerpo, que de cuantos ser^{es} habia reco-
nocido y murieron, vivian desprendidos
de su vetolura corporal a la que no
llamaba casa sino posada y la que
^{ocupaba como} hacabamos al paso.

Un exceso de conviccion lle-
llevo mas allá de lo de bido lle-
gando a sostener que el alma ~~una~~
humana ~~ademas~~ de inmortal era
eterna; que antes de tomar su veste-
dura carnal, vivia en la mente de
los dioses que organizaron el mun-
do y venia desprendida de allí
a ~~actual~~ ^{actual} sobre la tierra. Esta idea
naciola de aquel Politeis-
mo ~~segun el cual~~ ^{segun el cual} que los mismo dioses

estubieron en la muerte de Júpiter
y hasta ^{minera} ~~su~~ ~~nueva~~ salió de su
cabeza cerebro a un golpe de hacha de
Vulcano.

todavía hay religiones y
metafísicas esmaratistas que comul-
gan en el error de suponer que el
espíritu humano es una despres-
indimiento y concreción del espíritu
Absoluto ^{adonde} ~~a donde~~ vuelven después de
la muerte como el vapor agua
evaporada de las mares ^{verti} ~~concreta~~
da en nubes, nieves y ríos, torna
al seno de aquellos.

Cicerón le da a quel origen
pero no le supone este fin que sería
equivalente al no haberlo las mis-
mo dioses creados por Júpiter no
vuelven ^{ser} ~~hacer~~ abscondidos por su pa-
dre común, si ~~lo~~ ^{no} que conservan su

personalidad de finida y com-
recta por los siglos de los siglos.
Segun Fenelon, la diosa Calip-
so apenada por la partida de ~~Ulysses~~
Ulises, no podia consolarse de
ser inmortal.

Los argumentos de Ciceron
para probarla la eternidad del
alma son ^{mucho} ~~así~~ debiles.

Que Pitagoras y todo los filo-
sofos itálicos, nunca pusieron en
duda que el alma fuese desprun-
clida de la mente divina: "y que
es prueba que los hombres saben mu-
chas cosas antes de nacer, que desde
la puericia, cuando aprenden las artes
dificultosas, cogen con tanta prontitud
tan innumerables cosas, que parecen que
no las oyen entonces la primera vez, sino

53

que las traen a la memoria, ^{esta} ~~es casi toda la doctrina de Plotin.~~

Es verdad que hay personas que nacen con prodigiosas facultades. Yo he conocido al niño Jesupito Ariola que de tres años oyendo a su madre ejecutar una pieza al piano se subió ^{re} de repente al taburete y la tocó mejor que ella. Det^{ps} pues, teniendo cuatro años le he visto en el Teatro Real llorando con el pie y la mano en nuestra platea el compás de Larcifal que tocaba la gran orquesta y cuando le pregunté quién había sido su maestro, me contestó con airesillo altanero - Nadie. Tan precoces facultades que ^{su} pone solo una anticipada y feliz organización ceti-

bras, no que Pepito hubiera esta-
do aprendiendo música antes
de nacer ni pluriendo la batuta de
Parsifal ab initio ab aeterno en
el seno de la mente divina.

No creo incurris en el ma-
terialismo de Cabanis & Hol-
schot para afirmar que los mejores
organizaciones cerebrales den lugar
a esos sorprendentes resultados. El
espíritu ^{es} el que actúa, pero este que
pudieramos llamar artista apo-
stado bajo el cráneo del hombre
produce sus obras según el instru-
mento en sefáfico de que dispone.
Y si como el músico mas nota-
ble no nos da igual en canto
tocando un organillo o flautilla

ejecutando sus piezas en un piano
 Era así el alma humana mena
 de diferente modo en el cerebro de
 Platon que en el de El Robo de
 Porcia. Esto es obra de la
 Naturaleza Física y de la evolución
 porcanica pero cuando ruitas esa liga
 dura del cuerpo recobra su libre
 esencia de el espíritu vuela con
 igual poder a la selecta morada
 a ocupar el lugar de su virtudes y
 sus meritos como de la oruga en
 que permanecio larvada sale la
 mariposa bella y amante de la
 luz de los cielos.

Mas solidos y convincentes
 son los argumentos de Cicerón sobre
 la inmortalidad del alma (Quodii di
 ce hablando de las Escipciones me pro
 ctia ~~hacer~~ creer y de otros varones

excelentes que proba hacer creer
que cometieran tan grandes empre-
sas, que duran en la memoria de
la posteridad, sino vieran con los
ojos del alma que le habia de
alcanzar a ellos tambien esta glorio-
sa memoria. "¿Y añado; hubiera yo
emprendido tanto trabajos de dia
y noche, en paz y en guerra, si hubie-
ra de acabar mi gloria, en los mi-
mos terminos que la vida? ¿Y
me hubiera sido mejor para esto
vivir una vida quieta y sosegada
sin empeños ni trabajos alguno? Pero
no sé de qué modo, levantándose
el ánimo, miraba siempre a la
posteridad, como si hubiese de vi-
vir cuando saliese de esta vida;

Con hermosas palabras tienen
plenas confirmacion en las con-
diciones de la vida orgánica.

Ninguna ser vivo ~~excepto~~ excepto el
 hombre pone sus instintos ni sus im-
 pulsos mas allá de su existencia
 terrenal. Pero el hombre se sale con
 su aulor y aspiraciones con su tra-
 bajos y con su sacrificios fuera
 de esta crista y siendo mortal as-
 pira a la inmortalidad, con traria-
 do su propia leis si debiera a cabar
 aqui abajo es como un río que
 teniendo cual los de mas el Oceano
 por terminos al llegar a él quiere
 traspassarlo para seguir su curso ma-
 gnetico por otro lejano continente.

Es verda que no hubiera
 podido el hombre inventar la in-
 mortalidad de su espíritu si esta
 idea no hubiera realida ninguna
 por que viendo y tocando que todo
 en el mundo perece y huyendo a sus

semejantes morir y des-compo-
nerse su pensamientitos no hubiera
podido crear mas ideas que la
de su muerte y des-composicion
maxime a no ver por parte algunas
las almas de los que murieron
y recibir de ellas la menor noti-
cia de su existencia inmortal.

Cicerón tiene tal confianza en
la inmortalidad de su espíritu que
al final de su libro sobre La Vejez
escribió estos patéticos renglones que
traducidos al castellano pierden to-
davia en elocuencia y grandeza.

"Y si algún Dios me concediera volver
me de esta edad a la del niño de
nuevo y llorar en la cuna, lo resistiría
mucho, pues no quiero desde el fin
de ~~esta~~ carrera volverme otra vez al
principio.

Porque ¿que conveniencias hay en
la vida? antes muchos trabajos; y demos

38

que las haya; también tienen su dura-
ción y términos. No por que soy yo de
los que lloran la vida, como han he-
cho muchos, y hombres sabios, ni tam-
poco me pesa de haber vivido, por-
que he vivido de modo que no me pare-
ce haber nacido en balde."

Esto es alta filosofía y no
la del viejo Doctor del poema ger-
mánico que al clara perdido cuorsto
vivo y desea volver a la juventud
para gozar paucionales placeres y
escalar grandezas y poderio. Verdad
es que al a la ~~postre~~ cansado de
todo ello anhela la vida futura
y quiere morir para al canzarla.

Sin pensarnos lo que creemos
tener mayores motivos de hallar inu-
til nuestra existencia pues su pone-
mos que no será mas provechosa la
otra en el mas allá, que nos aque-

qualda.

Siempre me he preguntado como
sera esta en que condiciones subsi-
stirá si se mantendrá en ella nues-
tros sentidos, y facultades, o habre-
mos perdido en ese tránsito. Son las
eternas interrogaciones de la pobreza
humana. Cicerón está cierto de que
el espíritu concierbe todos sus sentidos
y potencias mas puros aun, por que se
han desligado de las impuras ma-
teriales. Pero él esperaba ver des-
pués de su muerte a los grandes varo-
nes de Roma que pasaron a esa
mejor vida a sus amigos y a sus
parientes muertos ~~que~~ y conversar
con ellos en aquellos Campos Eliseos
paraíso de griegos y romanos.
Plutarchos por el contrario a

ma que todo lo sensible del alma
acaba con la muerte que solo es ~~inmortal~~
mortal su intelecto.

Como verá sin ojos sentirá
sin oídos oirá sin oídos ni ejercerá
poderees sensitivos, perdidos
todos los organos de la sensación?
La inteligencia si es por que ella
no es cosa sensible sino supra-
sensible y ella podrá pensar racioni-
nar y conocer las eternas verdades.

No discrepo en ello de filósofo
stagirita. Vivir sin sentir es
vivir a medias, así viven los para-
líticos aun que conservan la in-
teligencia su vida es miserable. No
es posible admitir que ^{en} la vida ultra-
terrena ~~don~~ el alma teniendo las
facultades de sentir puesto que

la ejercito a qui' abajo sufrá
una eterna parálisis de su sensibi-
lidad, y alla muerto a medias en
un Limbo sin pena ni gloria.

Si siguiera mi razon se confor-
ma en pensar que aquellas ha de que-
dar apartada en absoluto de el mun-
do sensible. No solo creo que verá
a los otras almas amigas que gozan
de esa vida uterina a los que viven
todavía sobre la tierra con templan-
doles fieles ~~volos~~ u olvidadizas a
su memoria oyendo sus preces y
prestandoles en cuanto pueden su
proteccion. Asi se comunican el
mundo presenciero, y aquellos espi-
ritus que ganaron la santidad
sirven de intermediarios entre el
hombre y su Dios Misericordioso

Un suceso ocurrido en mi pro-
 pia casa vino a corroborarme esta cre-
 encia de la comunicacion de muertos
 y vivos de la sensibilidad y amor
 de aquellos a los suyos. Habiendo
 enfermado gravemente Mme Alice
 profesora de frances de mi esposa reco-
 jimos a un hijo de aquella niña de po-
 co mas de dos años para evitarle el
 contagio. Estando a las pocas noches
 en el recibidor de el piso alto frente
 a la escaleras mi esposa con el niño
 en los brazos y yo al lado el niño se
 estremeció exclamó con vozecita tem-
 blona - ¡Mamá a subido me ha besado
 y se a ido Morondo! En aquel momen-
 to llamaron a la puerta abrieron y
 asomó un criado criado diciendome
 me en voz baja - Sro Mrs Alice

acaba de morir.

Este suceso nos impresiono profundamente.

Buscadle todas las explicaciones que querais antejo infantil sugiere en telepatia todo menos en buena oficion literaria. Esto no cabe en mis confesiones y tampoco puedo ser supercheria de un niño inoc.

Siendo yo joven lei un libro cuyo autor no recuerdo y que se titulaba. Le Lendemain de la morte. El el se suponía lo que ocurriria al alma ya desprendida del cuerpo. Segun el escritor conservaria brevemente la sensacion de tener cuerpo aun hasta que al ver sus cosas por las miradas y el llanto de sus

parientes y ~~deudos~~ se conveniría de
 que ya era espíritu narmas y les ~~est~~
 ayudaría y consolaría invisiblemente.
 He. Pasado el primer duelo se despidi-
 ría de todo dejaría su casa su ciu-
 dad su mas queridos lugares
 y ascendería entosé lentamente
 hacia su eterna morada abandonan-
 do la tierra como una viajera del
 espacio.

Salvo así suceda pero no
 creo en la eterna ausencia y en el
 divorcio de muertos y vivos, estos
 encerrados en su envoltura carnal
 no verán a los otros pero aquellos si vera-
 ron a estos y ejercitaron su sentidos
 y potencias en auxiliarle en el fati-
 goso camino de la vida y en ayu-
 darles a su salvacion.

La Ordenación de la Vida

(OX) XXVIII

Decía un místico en un arrebatado fervoroso: "Loco tengo que ser pero no soy santo."

Estas palabras la vida toda debe ordenarse así a santidad y lo demás de la tierra es locura.

No hay que exagerar los conceptos. Dios que hizo de cielo morada de las almas puras creó también la tierra para que en su vida y tránsito por ella realizaran una obra providencial.

Deseguir la idea de aquel místico habría que interpretar la labor de la Humanidad sobre el planeta y convertir este en una inmensa Cebaida.

Sacrificando todo ciencia arte
 progresos ~~civilización~~ conquistas
 humanas de dictar de los pueblos
 a la pura devoción y al misticis-
 mo en busca de la santidad, serí-
 a mas bien que agradas a Sumo
 Hacedor contrariar sus decretos.

En hora buena que el alma
 aspire a la santidad pero a de gana-
 rla no solo con éxtasis de fé si
 no con obras de humana voluntad
 contrabajos espro de si misma y
 de su semejantes luchando por
 el bien en la tierra colaborando
 con los de mas seres humano
 a la realización de los fines que
 la humanidad persigue a través
 de los sucesos de la Historia.

Ya hablé de estos fines en

atras capitulas y asi entender
no son incompatibles con el fin ul-
timo a que debe aspirar el alma
porque la vida terrena es una prepara-
cion de la futura. Aunque Dios no
guiso sin duda que nuestro espiritu
ganase la gloria o la beatitud sin
pasar por esta etapa de despuracion
y de ~~de~~ desinvolvemento de sus
facultades que se llama vida terrena.

No hay merito ni demerito
sin ~~actos~~ que se amorden a los planes
de Hacedor ~~q~~ los contrarian de pendien-
tes de la gran humana libertad.

Estos planes son inorados para
el hombre pero en si ~~de~~ ^{son} leyes de
ordenacion de su ~~actos~~ ^{imperativos}
de moralidad y obediencia los se
coloca en el buen camino y resulta

62

22

Para establecer la verdadera
ordenacion de nuestra vida pen-
samos que nuestro espiritu es el

mismo aquí ~~ya~~ en el mas
alta, y busquemos el comun de
denominador de sus dos etapas
para que ninguna sea desprecia-
da por nosotros mismos como no
lo es para nuestro Dios.

Seria preciso escribir una
obra entera sobre temas tan hon-
dos y fecundos. Yo solo puedo con-
sagrarle este capitulo recojiendo
mis propias experiencias y medi-
taciones y resumiendolas en breves
consejos con que mas quiero ser
útil para quienes melioran que
para mi propio que ya no puedo
en medar mis pasados errores.

No debe el hombre olvidar
desde que pueda ~~ejercitar~~ ejercitar
su razon y su sentimientos que su
vida es un don de cielo, pues

entre millones y millones de ser
 rer posibles el ~~homo~~ ha recibido
 ese don en la tierra. por ello odiar
 su existencia propia es el mas in-
 justo de los odios y el suicidio el
 mayor de los crímenes.

Deben consecuencia cuidar
 de la madura de su cuerpo como
 un Cid cuidaba de su almadura
 para los combates. Las vicios las
 concupiscencias que corroen el
 organismo deben ser evitado como
 la herrumbre de las almaduras que
 protegian a los antiguos guerreros.
 Virtud moderación, templanza,
^{jin.} ~~higiene~~ y apatamiento de riesgos y
 inútiles y de peligros perjudiciales tal
 debe ser en síntesis la norma
 primera de nuestra conducta.

A proposito de la fiera de hombre sobre todo en su juventud de correr riesgos y peligros incesantes confundiendo con el valor y la fortaleza recordare una aneédocta referente a D. Ramon Cabrera el celebre General carlista de nuestra ultima guerra civil llamado por su valentia y fuerza, El Tigre del Maestrazgo. Terminada la guerra retirase a Telleria donde se caso con una distinguida dama. Hallabase hospedado con ella en el Castillo de atra noble casa al que concurrían jóvenes spormans y allí organizase una caceria de zorras y agules yendo los cazadores en cabalgata por el campo. al llegar a un sitio de cierto peligro en que habia una fancha y

larga zanja todos los juvenes la sa-
 raron impetuosos en sus caballos
 y Cabrera refrenando el suyo dio
 un largo rodeo hasta buscar paso ac-
 cesible yendo a reunirse despues con
 los cazadores que reprimian en su la-
 bias, buelonas sonrisas. A la noche
 cenaban todos en el Castillo, y con
 las damas y a las postres la duena
 de él dirigiendose a Cabrera le dijo
 - Permitirme General una pregunta.
 Es proverbial vuestra bisarria; habeis
 corrido a caballo en la querera cam-
 por y montañas salvados precipicias
 y luchado cuerpo a cuerpo con la
 muerte; Como no os atrevite a saltar
 ta a quella zanja en nuestra caca-
 ria, y disteis aquel largo rodeo para
 evitarla? - Era respondio Cabrera pun-
 endose en pie es verdad yo he fron-

Acabo la muerte en cien combates
en mi caballo he saltado a tantos obs-
taculos mas terribles pero mi vida se
expuso en todo por algo, que valia mas
que ella por mi Dios por mi Patria
por mi Rey. En esto y por cualquier
grande empresa derramare la sangre
de mi corazón pero arriesgar la vida por
un capricho por una vanidad por un
que otrosan eso nido hice nunca ni lo
hago. — Comovidos las jóvenes comen-
sales abrazaron al General. Y le digie-
ron despues de discursarse, tenes razon
sois un verdadero valiente y nos
habeis dado una leccion que apro-
vecharemos.

Sin necesidad de buscar pro-
gros ni asares la vida no ofrese a ca-
da paso en toses el hombre debe tener
valor para resistirlos y vencerlos.

El valor en estos casos es una virtud pero ~~cual~~ distante está de la farroneria! Esta es escandalosa y despreciable aquí es silencioso, como la fortaleza de un roble que resiste a huracán. Donde más deben de mostrarse el valor, es en el desprecio a las injurias.

Esos que se ban a las manos por unas cuantas palabras mal sonantes, ni son valientes ni siquiera verdaderos hombres. El valeroso Temístocles dió en aquellas palabras "pega pero escucha" ejemplo la verdadera fortaleza varonil que desprecia al furioso insultante y le opone el imperio de la razón.

El desafío nudo de costumbres barbaras no es medio racional ~~tra~~ para desparaf las ofensas y ni de labar utreje a honor la sangre no lave nada manchada por donde pasa y en el desafío

deshonrra porque el que mata es uno
muerto y en el que en el suero es
un suicida crimenes ambos abomi-
nables las leyes llegaron a castigar
a los duelistas con pena de muerte
hoy es leve la correccion; mejor seria
que los tribunales se clarasen des-
calificado y deshonrrado al que se
desafiara y le degradasen de to-
dos sus titulos honorificos. Esparrido
y Quijaro decia "Cuando me dirigen
una injuria levanto un poco el cora-
zon y pasa por bajo."

No quiere esto decir que el
hombre no deba defenderse de injus-
tos ataques. Cuando sean de palabras
deben despreciarlos cuando sean
de obras repelerlos. Defender la
vida contra el injusto agresor es

el primer de recto de hombre de la familia y de la patria. Por esta sola la guerra de fenebta es justa y la ofensiva criminal y execrable.

El mayor enemigo del hombre es el hombre mismo y despues de el la mujer. Si aquel realizo muchas depredaciones en la Historia por esta se perdieron pueblos e imperios y hasta el Paraiso terrenal segun el relato Biblico y sin embargo el hombre debe hacerse amigo de si mismo retemando sus pasiones y curtiendo su inteligencia y su corazon y la mujer convertirse en amorosa companera del hombre creando entre ambos la familia y mal llevando a los fines de la humanidad.

Mucho se ha escrito sobre la mu-
jer en relacion con el hombre. Goethe
decia la mujer es el monjar de los
díases cuando no lo quise el diá-
blo lo malo es que el diablo se
mete muchas veces a cocinero.

El mallo malhumorado
Schopenhuer exclamaba "las mujeres
tienen los cabellos largos y las ide-
as cortas. Pero esto no es distincion
entre ella y el hombre, por que
ella se corta los cabellos a lo gar-
zon y ademas hay muchísimos
hombres con los cabellos cortos y
las ideas cortas tambien.

El matrimonio que moraliza a
los instintos exesos es la base fun-
damentar y por ello es necesario

para los contrayentes la familia-
que han de crear y la sociedad
total, que ~~sea~~ sea una verdadera
union de condiciones de intelligen-
cia y afectos.

Mucho se ha discutido si la
mujer ha de ser una gatita casera
o una intelectual equiparada al hom-
bre. Vargas Llosa en su (Poe) "Procla-
ma de un saltiron" opta por lo primero
y dice.

Yo quiero una mujer boca de risa,
gualdosa sin afan, franca-contosa.
que al honesto festin, balsa sin prisa
que llene entera, su virtud y gasa,
no sepa si el Sultan viste camisa
mas sepa gobernar la que seaya en casa
cultive flores, cuide poyas, cuecas,
disputa agujas y jorobe rucas.

Es la perfecta la perfecta casada de
Fray Luis de Leon, y tanto usó
cuando este criterio que dio margen

a la frase proverbial "Simula motu
na ni mujer latina".

Las cosa an cambiado sin envar
go con el progreso y necesidades de
los tiempos. Sin que deje ~~de~~ ren
nir aquellas condiciones para el hogar
conviene sea ilustrada inteligente
y capaz, con un marido ilustrado tam
bien. Bien puede ser ella latina si lo
es su esposo. Lo malo es que lo sea ella
y el no como es malo que ella sea
rica y el pobre, ella buena y el puerpo
~~o~~ o visevera, pues toda inferioridad en
el esposo es perjudicial nada mas triste
y de sairado que el papel de Rey con
sorte. Lo contra sera infelís un ma
trimonio en que el marido sea un
sabio un hombre de licado y su mujer
y la mujer una zafia ignorante.
Cada oveja con su pareja. Asi

la union de dos inteligencias eleva-
da es un bien para ella, porque se ayu-
dan.

Ahi tenemos el ejemplo de los
espos Curie el ~~estaba~~ era Catedrático
de ~~Química~~ Químico de la (Sorbona)
Sorbona, la mujer tan sabia como
el le ayudo a descubrir el radio
y cuando fallecio el marido Marie
Curie ocupó su Catechra y sigue su
explicaciones por decretos especial del
Gobierno francés.

Matrimonios bien fundados crean
generaciones nobles y útiles para la Patria
y abren los caminos de una huma-
nidad sabia virtuosa y feliz que en-
tre a realizar; en la prosperidad el pro-
greso y el bien, los planes que trazo
Dios al hombre sobre la tierra.

De desarrollando asin su vida puede

al canzar la dicha suprema en la
otra y no digo la santidad por que
esta es un don que la gracia divina
dispensa a su elegidos y no siempre
los buenos y virtuosos llegan hacer
Santos.

Spo que si es cierto es que no se
necesito para ellos hacerse monjes
ermitaños ni comer raíces ni estar en
oracion noche y dia. Hagalo' quienes
sientan estas vocaciones, que no por
ello sera locura la vida familiar y
social si a Dios se en endereza igual-
mente. Comen habitas de monjas
las mujeres fervorosas que ^{algunas} ~~comen~~ esa
inclinacion pero ~~quien~~ / quien es
escapar de reducir a la regla para que
ganen el cielo a las niñas salidera y
aventaneras navierra y de ojos estrellero.
Tal lo decia S.^{to} Paulo mas vale

casarce que abasarse.

Hombre y mujer para su ~~asociación~~ asociación familiar, para contribuir a la mas amplia vida social y para sus propias destinos ultteriores han recibido de la Hacedor voluntad inteligencia y sentimiento. En la tierra han de desenvolverse los cultivadoslos educandolos y perfeccionadoslos. La voluntad le dara la energia para luchar contra los males y las y infortunias que se aqui pulimentacion de las almas. La inteligencia se rigue vida por el estudio y el trabajo y por los caudales allegados de anteriores generaciones y luminara su mente y les dara la ciencia de el bien y del mal mejor que el arbol para diuico. Y el sentimiento le dara el amor a si propio y a su semeja

antes les imputara a la buenas
obras a la moralidad a la justicia
a la caridad y a la santidad mis-
ma si merecen esta gracia del cielo.
Nada de ello será inútil ni perdi-
do para nuestra existencia futura. Es
en la tierra donde he de hacer a co-
pio de méritos para nuestra vida
inmortal. El misericordioso al can-
sará. Misericordia, el sabio la Vida
plena pero no serán olvidados por
que no hayan podido aquí lograr
la sabiduría ni la fuerza volitiva de
los dominadores, los pobres de espiri-
tu por que de ellos está dicho que
es el reino de los cielos ni los hijos
de corazón por que le está prometi-
do que verán a Dios vosotros hom-
bres humildes que hacéis vuestra la-
bor en modesta esfera complin

do como buenos, los pobres y misera-
bles que pasais ambres y fatigas los
enfermos que sobre llevais nuestra do-
lencias con ~~resignacion~~ resignacion, al-
vergais la esperanza de la recompe-
sa despues. Vosotros que impulsados
por la caridad, socorreis a los des-
validos y vosotros los sabios que en
laboratorios y clinicas descubriste y
venecis a los mortiferos enemigos
de ~~este~~ humano organismo y soy
los grandes bien hechores de la hu-
manidad, no dudar de que recibireis
vuestra galardone y de que se
asilara por añadidura asi como a
los grandes filosofos y pensadores
todos lo que se ~~signora~~ en cam-
bio tener y temblar criminales
empedernidos asesinos y malhe-
chores hombres avaros y soberbios
despreciadores de la caridad y de

las leyes divinas tambien vosotro
despotas y gobernantes que conduci
a la muerte a los ejércitos por bar
baras anisiones y labrai la rui
na de los pueblos, las rios de lagri
mas, formado por el llanto de vuestras
victimas y los de sagres que sigites
morir, se interponen entre la tierra
y el cielo, y as vedan el pasa. El ma
yor de nuestros castigos sera el
recuerdo que llevarais presente de
vuestra culpas y el eterno reman
dimento de vuestro crímenes.

XXX

El Libro de las Ciencias. (1)

Hombres frívolos o partidistas que des-
deñais las cosas de arriba o dedicais
vuestra atención a los asuntos de
abajo vosotros haréis recuento de vus-
tros caudales y valores liquidareis
vuestras cuentas corrientes en los Ban-
cos haréis al instante los balances de
vuestros libros comerciales pero no
en inventario del credo de ~~vuestro~~^{es}
fe de vuestras ideas o todo es en
suma de vuestras ciencias lo unas
por que no las teneis los otros por
que los dejais a un lado como bado
je inútil para vuestras empresas.

No quiero decir puesto que
segun el Evangelio en la casa
de mi Padre hay muchas moradas
que no os sabéis los buenos aun que
solo tengais fe fe del carbonero
pero a caso solo logreis que Infe-
ro a las puertas de la Gloria os
pongo una carboneria.

Quiero con esto decir que así co-
mo estudiaris Contabilidad para ser
Escritas Mercantiles Derecho para ha-
cer Abogados Fisiología y Patolo-
gía para ser Médicos y todos os
buscáis una carrera para gana-
ros el pan de cada día. Debe-
is dedicaros también aun que
fuero a ratos ha allegar el pan
espiritual lo que no se consigue
solo con creer a ciegas todo quan-
to nuestro Sr. Madre la Iglesia cree
y confiesa por que cada cosa
tiene su historia sus fundamentos
y hasta su alta Filosofía y es con-
veniente no abandonar esos estudios
para decir creo y basta si no
los meditamos y sacar por in-
stanciarlos para asegurarse en can-
dal espiritual como procuramos
asegurarnos duro a duro el caudal
de nuestro peculio.

Yo de mi se decir que a
pesar de mis graves tareas de Ab-

gacia siempre dedique algun tiempo a organizar mis creencias y a depurarlas de sus posibles errores y cuando ya las tuve afirmadas ~~por~~ la fe y reafirmadas por la razon no me contente con dejarlas vagar libremente por mi cerebro sino que las reuni y ate en un haz que es este libro Inio el ultimo que dicte como una Confesion de pensamientos adhesivos cristianos tal vez creyendo que podrian servir de fortaleza a los vacilantes y de guia a los desorientados.

Tengo sobre mi cabeza este libro como In Quijote lo hizo del mas precioso de los suyos. Eno haber tratado con sinceridad y fervor catolico los asuntos que forman un variado ramillete pero si algun error se me deslizo entre sus flores quiero que se tenga por borrado por ma

no esparta y por reconocida y fuera
intencion.

Escribi el primer capitulo
de esta obra que es como su pie-
dro angular en la mas alta cuspide
de de una sierra viendo pasar las
aquilas sobre mi cabeza y miran-
do bajo mis pies nubes preñadas
de relampagos y granizo contemplan-
do cuantos pasaban los pueblecillos
y campos distantes de la hondura vien-
do su pequenez y la de los hombres to-
dos que jugaban por la tierra y des-
cubriendo ascender con alma mística a lo
Divino Causo.

No sentia prejuicio ni proposi-
tos de proselitismo ni crei que llegaria a terminar
el libro comenzado entonces pero el cielo me ha pro-
veido con uno largo vida y de tiempo en tiempo
y piedra a piedra he llegado a construir mi moder-
to pira~~ma~~^{mide} cuyo vertice sigue mirando a las
alturas de la luz en busca del Sol Eterno.

Claro es que mi libro no po-

dio ser mi resultado una parafrasis
de Credo pues para ello bastaba un
Catecismo del Padre Ripalda.
Habo muchas cuestiones de Ciencia y
de Filosofia Ortodoxa que debian
abordarse y a ellas me dirigi resu-
ltamente para aceptar soluciones
o darlos yo mismo de modo que
si el libro no fuere nuevo por su
objeto lo sera en gran parte
por sus especiales puntos de vista.

Si la materia era eterno
o creado; como pudo surgir
de lo nada mismo constituti-
vo de si propia; como se hizo
la luz el primer dia de la crea-
cion; falsedad de los teorias nep-
tulianas y plutonianas sobre la for-
macion de la tierra falsedad
de la epotesis de la gran nebu-
losa rotativa de Laplace; teoria
mis de los torbellinos y atomos
para formar en cada region
del espacio un sistema Solar

independiente, universo finito y no in-
finito de acuerdo con Heñon apari-
cion del tiempo en lo inmanse
infinito de lo eternidad mision
providencial de la tierra destina-
da a la aparicion del ser huma-
no y su loca paradisiaco lugar
en que estubo Paraíso terrenal y
catastrofe que por mandato de
Dios lo destruyo tragedia de la
caida que el hombre no vino
de las especies inferiores drama de
la rehabilitacion y de la redencion
la Virgen de Nazaret elegido co-
mo intermediario entre el cielo
y la tierra para darnos el largo
Mucho Hombre promesas divinas
profecias expectacion en todos los
pueblos antes de su aparicion su
blime Sacrificio del Calvario los
pueblos evangelizados y la Iglesia
fundada resistiendo a los tempesto-
des de los siglos mientras caen derri-
bados estados e imperios anuncio de

que el mundo formara una sola
república fraternal y concordia lo
que abra mas alto del universo
para morada de las almas fue
mas la muerte de la Humanidad
y la gran apoteosis de la resurrección
de la carne sobreviendo a en-
contramos todas en nuestro propio
realidad y no como las sombras
de los Campos Eliseos.

Esto y mucho mas contiene
y desarrollo mi libro de ~~Las~~ Cre-
encia y como escrito en el curso
de los años no es una improvisa-
ción sino el fruto de largas me-
ditaciones.

Hubiera querido supri-
mirlo por los errores que pudiese
contener pero el que se equivoca
de buena fe no peca por que todo
pecado nace de una perversa in-
tención. Doctores tiene la Iglesia
que pueden corregir esas faltas y como
en mi no hay rebeldia para sostener

las no debo incidir en sus censu-
ras.

Pero aparte de esos lunares po-
sibles el conjunto de mi libro me
dejó la tranquilidad de una con-
fesion de ideas de una organiza-
cion de los dictados de mi fe con-
trastados en mis estudios científicos
y filosóficos y puede servir de estímu-
lo a los apáticos de guía a los de-
orientados de confortación a los de-
biles y de examen concienzudo a
los fortificados en esas materias para
formar su definitivo criterio y
mejorar mis modestas enseñan-
zas umbrando las buenas ideas en
las mentes y los corazones.

que me conservaba y mejoraba mi
espíritu productor, pues estas dos dro-
mas son los mas espirados y mejo-
res que escrito en mi vida.

No he querido abusar de la per-
misión divina y me he contentado
ya a dictar este ultimo libro de
Mis Confesiones para no dejar
las incompletas por cierto que no
pongo límite a su publicacion, por que
como no poseo secretos de Estado
no he de dejarla para la posteridad
ni constituyen ningunas Memorias
de otra tumba, &c.

Esales mi pobre testamento
literario. No dudo que podrá cumpli-
se tan sencilla voluntad.

Miserere...

XII

Estoy enfermo y triste... Este invierno es cruel para mí. Llueve sin cesar... Ramblas y rías han salido de madre... De tiempo en tiempo sopla un huracán furioso que se lleva las nubes ya nacías y nos trae otras y cargadas de agua seros... El jardín está embalsado. una ola de humedad vuelve las edificaciones de la población y penetra por junturas y vidrieras en mi casa ~~aventurandome~~ al pesar de mis mantas y abrigos.

A esta hora bajo las anchas campanas de las chimeneas de los corfijos y antes las rojas llamas de la leña de encina labradores y gañanes se calienta, y no oculta

su regocijo por la futura cosecha de
su buenas cementeras. Habrá trigo
para llenar ratroje habrá pon para
todo el año y que sobre cada gota
de agua, es un real de vellón.

Yo recuerdo aquellos versos de la
cadémico Maque de Holins que
truncando la conjugacion de verbo
llover escribia..

que ~~lloven~~ ^{o aun} que llueve para todos.
llueve Dios de varios modos.

Si: de tan diverso que lo que en
las campiñas es regocijo, es para mi
profunda pena.

No se por que. No se lo que sien-
ta y me parece que en una de estas
noche lluviosas y huracanadas ha-
de ~~sea~~ acabar. En mi mente se pin-
ta el lejano cementerio, de negros
sifreses y de sauces llorones so-

Los marmoles de las tumbas la
lluvia todo lo enchufa y aun que
es un desvario y imagino que
los pobres muertos pueden sentir
estas noche frio y terrores.

Para de sediar mis ideas lu-
grebre hago que muela periodicos
y revistas, pero mis lectoras se con-
sa acabando por dormitar y yo en
vela y abismado sico agendo
la marcha ^{funeral} ~~revista~~ de invierno en
las aguaceros los vendavales y las
tronadas.

Poco á poco se van alegando
y queda el manso rumor de una llu-
via tranquila que parece un rezo de
la Naturaleza sosegada.

Si. Es hora de rezar mi espíritu
recojido tambien, murmura su a costu-

84
trada oración... Padre nuestro...
Estas santas palabras resuenan
a través de los siglos y salen de to-
dos los corazones del inmenso mun-
do cristiano. Las madres las pre-
senta a sus niños sobre sus rodillas.
Los hombres las pronuncian en sus
aflicciones, caen como rendición en
los bautismos y en las nupcias se
elevan como plegarias ante el lecho
de los moribundos y lo mismo se es-
cuchan en el rezo del Rosario en los
hogares, que el solemne cántico de las
Misas en las góticas Catedrales.

Todo lo dice al Señor Dios por
medio de ellas, las martales que le
invoca: todo cuanto han menester
de su Bondad y Misericordia lo con-
tiene en Hermosa y reverente síntesis
la ~~para~~ santificación a ese Dios pater-
nal que está en los cielos y la pública

de que venga a no solos su reinado
la sumisión, a su ~~Voluntad~~ ^{Voluntad} lo mis-
mo en la tierra que en el cielo, la de
manda el pan nuestro de cada día
de perdón y de la liberación de todo
los males... El padre Dios antes esta
oración universal se apiada de las
criaturas.

Y todavía estas acuden a una
Santa intercesora y le repite la salu-
tacion del Angel. " Ave Maria... In-
vocan su Santa Maternidad que es el
mas elevado titulo de intercesion y
le pide que ruege por ellas, entonces
y en la hora de la muerte. Con ^{esto} ella
el alma queda tranquila y confiada
en el favor de tan excelsa Señora.

Yo sigo recitando estas plegarias
que senti de niño mientras el agua
cae mansamente en la ciudad en

las campos pare siendolo unis, alas⁸⁵
mias su palabras.

Fronto arecia el turbion, y sus
ruidos y las del viento, figuran los
cantos de un Mierere de los que tan
tas veses oi entre las tinieblas de la
Catechra, lleva de un pueblo de en
lutado y silencioso, despues de apa-
garse el ultimo arroyo del Tenebra
rio.

El alma se trasporta en alas de
ese solesne canto a los diintiles que
comunican la vida terrena con la inma
mortal, y a lo ois el veciculo, "Bi Tibi
soli' Precavi" comprendi^{que} sus pecados
Todos se concentra y resumen en uno
solo de ofensa a su Dios.

Re conazco en un breve examen
de conciencia que todos los mios a
ido contra El. El olvido de mis de
beres, mis apartamiento de sus leyes

divinas mis pasiones en la vida
humana mis ~~caros~~ concupiscencias mis
errores y mis anteriores falsas filoso-
fia.

"Tibi soli peccavi" repito ^{entre} antes el
estruendo del solemnísimo canto de la
Naturaleza, y acongojado caigo de
rodillas exclamando con voz ^{entre} ~~triste~~
ma. cortada fervorosa
¡Miserere mei!

P

